DSPA
DIARIO DE SESIONES
PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 121 X LEGISLATURA 9 de mayo de 2018

Presidencia: Excmo. Sr. D. Juan Pablo Durán Sánchez

Sesión plenaria número 63
celebrada el miércoles, 9 de mayo de 2018

ORDEN DEL DÍA

COMPARECENCIAS

Debate agrupado de las siguientes iniciativas:

- 10-18/APP-000320. Comparecencia de la Excma. Sra. Presidenta de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía.
- 10-18/APP-000342. Comparecencia del Consejo de Gobierno a fin de informar sobre la situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Socialista.
- 10-18/APP-000321. Comparecencia del Consejo de Gobierno a fin de informar sobre la situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Popular Andaluz.
- 10-18/APP-000348. Comparecencia del Consejo de Gobierno, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Podemos Andalucía.
- 10-18/APP-000319. Comparecencia del Consejo de Gobierno a fin de informar acerca de la situación política de Andalucía, presentada por el G.P. Ciudadanos.

MOCIONES

10-18/M-000007. Moción relativa a política general en materia de gestión telefónica de Emergencias 061 y Salud Responde, presentada por el G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

INTERPELACIONES

10-18/I-000021. Interpelación relativa a política general en materia de gestión del profesorado de los centros docentes públicos, formulada por el G.P. Popular Andaluz.

PREGUNTAS ORALES

10-18/POP-000279. Pregunta oral relativa a reunión de la Excma. Sra. Presidenta de la Junta de Andalucía con el Excmo. Sr. Presidente del Gobierno, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. María de los Ángeles Férriz Gómez y Dña. Caridad López Martínez, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000310. Pregunta oral relativa a reducción de la burocracia, formulada por los Ilmos. Sres. D. Carlos Hernández White y D. Sergio Romero Jiménez, del G.P. Ciudadanos.

10-18/POP-000280. Pregunta oral relativa a cumplimiento del objetivo de estabilidad presupuestaria, formulada por los Ilmos. Sres. D. Jesús María Ruiz García y Dña. Brígida Pachón Martín, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000314. Pregunta oral relativa a ampliación y remodelación del CEIP La Mata, de Cártama (Málaga), formulada por los Ilmos. Sres. D. Juan Antonio Gil de los Santos y Dña. Libertad Benítez Gálvez, del G.P. Podemos Andalucía.

10-18/POP-000303. Pregunta oral relativa a licitación pública de la gestión de comedores escolares, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. María Francisca Carazo Villalonga y Dña. Aránzazu Martín Moya, del G.P. Popular Andaluz.

10-18/POP-000282. Pregunta oral relativa a actuaciones para atender las necesidades específicas de apoyo educativo del alumnado con dislexia, formulada por los Ilmos. Sres. Dña. Adela Segura Martínez y D. Diego Ferrera Limón, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000291. Pregunta oral relativa a reivindicaciones de la plataforma Médico 24 horas de Peñaflor (Sevilla), formulada por el Ilmo. Sr. D. Antonio Maíllo Cañadas, del G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

10-18/POP-000297. Pregunta oral relativa a recursos asistenciales sanitarios de emergencias en Algeciras, formulada por el Ilmo. Sr. D. Jacinto Muñoz Madrid, del G.P. Popular Andaluz.

10-18/POP-000299. Pregunta oral relativa a médicos internos residentes (MIR), formulada por las Ilmas. Sras. Dña. Catalina Montserrat García Carrasco y Dña. María Eva Martín Pérez, del G.P. Popular Andaluz.

10-18/POP-000320. Pregunta oral relativa a condena a la Junta de Andalucía por discriminación a una médica embarazada, presentada por la Ilma. Sra. Dña. Catalina Montserrat García Carrasco, del G.P. Popular Andaluz.

10-18/POP-000286. Pregunta oral relativa a aval del Parlamento Europeo a la subasta de medicamentos de Andalucía, formulada por los Ilmos. Sres. D. Francisco José Vargas Ramos y Dña. Brígida Pachón Martín, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000287. Pregunta oral relativa a servicio atención inmediata a agresiones sexuales a mujeres, formulada por las Ilmas. Sras. Dña. María Soledad Pérez Rodríguez y Dña. Natividad Redondo Crespo, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000301. Pregunta oral relativa a sentencias condenatorias por inactividad de la Junta de Andalucía por no revisar subvenciones de formación profesional para el empleo, formulada por la Ilma. Sra. Dña. María Teresa Ruiz-Sillero Bernal, del G.P. Popular Andaluz.

10-18/POP-000321. Pregunta oral relativa a entrega de datos FAFFE a la justicia, presentada por las Ilmas. Sras. Dña. Ana María Mestre García y Dña. María Teresa Ruiz-Sillero Bernal, del G.P. Popular Andaluz.

10-18/POP-000285. Pregunta oral relativa a incentivos al ahorro energético, formulada por los Ilmos. Sres. D. Francisco Javier Aragón Ariza y Dña. Natividad Redondo Crespo, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000319. Pregunta oral relativa a presentación del convenio de cooperación entre la Agencia Pública de Puertos y la Universidad de Jaén para prácticas de formación, presentada por los Ilmos. Sres. Dña. Beatriz Rubiño Yáñez y D. Daniel Campos López, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000322. Pregunta oral relativa a detenciones por supuestas irregularidades en las contrataciones de La Alhambra, presentada por la Ilma. Sra. Dña. María Francisca Carazo Villalonga, del G.P. Popular Andaluz.

10-18/POP-000294. Pregunta oral relativa a recurso a la sentencia absolutoria de los jornaleros que ocuparon la finca Somonte, formulada por la Ilma. Sra. Dña. Elena Cortés Jiménez, del G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

10-18/POP-000309. Pregunta oral relativa a resoluciones y pagos de ayudas, formulada por los Ilmos. Sres. Dña. Marta Bosquet Aznar y D. Sergio Romero Jiménez, del G.P. Ciudadanos.

10-18/POP-000316. Pregunta oral relativa a precios a los productores de espárragos en Andalucía, formulada por la Ilma. Sra. Dña. María del Carmen García Bueno, del G.P. Podemos Andalucía.

10-18/POP-000281. Pregunta oral relativa a apoyo a los agricultores y ganaderos andaluces, formulada por los Ilmos. Sres. D. Miguel Castellano Gámez y D. Carmelo Gómez Domínguez, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000318. Pregunta oral relativa a apoyo a regantes andaluces, presentada por los Ilmos. Sres. D. Miguel Castellano Gámez y D. José Luis Sánchez Teruel, del G.P. Socialista.

10-18/POP-000315. Pregunta oral relativa a conflicto con el camino público del Salto de la Trocha, en la provincia de Sevilla, formulada por el Ilmo. Sr. D. David Jesús Moscoso Sánchez, del G.P. Podemos Andalucía.

10-18/POP-000283. Pregunta oral relativa a concesiones de agua del embalse de Benínar (Almería), formulada por los Ilmos. Sres. D. Julio Millán Muñoz y Dña. Adela Segura Martínez, del G.P. Socialista.

PROPOSICIONES NO DE LEY

10-18/PNLP-000042. Proposición no de ley relativa a planificación de autovías de la Junta de Andalucía, presentada por el G.P. Popular Andaluz.

10-18/PNLP-000039. Proposición no de ley relativa a cese de los cargos con responsabilidad en las contrataciones irregulares realizadas por la Delegación Territorial de la Consejería de Educación en Sevilla, presentada por el G.P. Podemos Andalucía.

10-18/PNLP-000040. Proposición no de ley relativa a repercusión en Andalucía de la tramitación del Proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado para 2018, presentada por el G.P. Socialista.

10-18/PNLP-000041. Proposición no de ley relativa a cumplimiento de los acuerdos presupuestarios y competenciales del Pacto de Estado contra la Violencia de Género, presentada por el G.P. Socialista.

SUMARIO

Se abre la sesión a las dieciséis horas, tres minutos del día nueve de mayo de dos mil dieciocho.

COMPARECENCIAS

10-18/APP-000320, 10-18/APP-000342, 10-18/APP-000321, 10-18/APP-000348 y 10-18/APP-000319. Comparecencia de la presidenta de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía (pág. 7).

Intervienen:
Dña. Susana Díaz Pacheco, presidenta de la Junta de Andalucía.
D. Antonio Maíllo Cañadas, del G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.
D. Juan Antonio Marín Lozano, del G.P. Ciudadanos.
Dña. María Teresa Rodríguez-Rubio Vázquez, del G.P. Podemos Andalucía.
D. Juan Manuel Moreno Bonilla, del G.P. Popular Andaluz.
D. Mario Jesús Jiménez Díaz, del G.P. Socialista.

Se suspende la sesión a las veintiuna horas, treinta y dos minutos del día nueve de mayo de dos mil dieciocho.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, si van tomando asiento en sus escaños…

Señorías. Ruego a nuestros invitados que vayan ocupando el asiento que les hemos reservado para la asistencia a este Pleno.

Señorías. Señoras y señores, buenas tardes. Les ruego que guarden silencio, por favor. Vamos a comenzar la sesión plenaria. Se abre, por tanto, la sesión.

Permítanme, señorías, que, antes de iniciar el orden del día, tenga unas palabras de recuerdo para una mujer, para una de las seis diputadas que tuvieron el honor de ser las primeras mujeres diputadas en este Parlamento de Andalucía, en el año 1982, y que tristemente fallecía el pasado 27 del mes pasado y dejaba a su familia, a sus amigos y, también, al grupo parlamentario que la llevó en esa candidatura a ser diputada por el Parlamento de Andalucía. Me refiero a doña Carmen Martínez Rodríguez, diputada de la primera legislatura por el Grupo Parlamentario Popular.

Y desde aquí quiero trasladarle nuestro mensaje de pésame a su familia, sus hijas, a su hijo, a toda su familia, a sus amigos y, cómo no, al Grupo Parlamentario Popular, que desde aquí le mandamos nuestro más cariñoso y afectuoso abrazo, y nuestro sentimiento de pésame por la pérdida de una mujer que dedicó una parte importante de su vida al servicio público; y que además creo sinceramente que fue de esas mujeres pioneras que conformaron este Parlamento y que posibilitaron que hoy ustedes, diputadas, sean mayoría en este Pleno.

Descanse en paz, doña Carmen Martínez Rodríguez.

[*Aplausos*.]

10-18/APP-000320, 10-18/APP-000342, 10-18/APP-000321, 10-18/APP-000348 y 10-18/APP-000319. Comparecencia de la presidenta de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Bien, señorías, comenzamos este Pleno con el primer punto del orden del día, que es la comparecencia solicitada por la excelentísima señora presidenta de la Junta de Andalucía, doña Susana Díaz Pacheco, a fin de informar sobre la situación política de Andalucía. A ella, evidentemente, vienen…, anexo a esta comparecencia las solicitudes presentadas por los distintos grupos parlamentarios.

Para hacer un […] resumen, saben cuál es la fórmula de intervención. En primer lugar, lo hará la señora presidenta de la Junta Andalucía. E inmediatamente después empezaremos por los grupos de menor a mayor, comenzando como es habitual por el grupo de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

Por tanto, abre esta comparecencia la señora presidenta de la Junta Andalucía.

Señora presidenta, tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Lo primero, sumarme a las palabras de pésame y de condolencia tanto a la familia como al Grupo Parlamentario Popular.

Y quisiera también iniciar la comparecencia con la felicidad y la alegría, que hace varias semanas estuvieron aquí los tres bomberos sevillanos que han sido juzgados en Lesbos, y que tuvieron el apoyo de todos los grupos políticos de esta Cámara, de todas las instituciones y que han vuelto a casa a estar con sus familias, con su gente, enseñando un camino, que es el de la generosidad, el de la solidaridad, el de la empatía con el que sufre, que han puesto en riesgo todo por salvar la vida de quien cruza el Mediterráneo huyendo de la guerra, del hambre y de la miseria, y que injustamente han sido juzgados. Creo que todas las fuerzas políticas y todas las instituciones han estado al lado de ellos, porque era de justicia, lo merecían y han conseguido que una sociedad sea mejor, reconociendo ese camino y ese trabajo.

[*Aplausos*.]

Comparezco ante esta Cámara para dar cumplimiento del compromiso que voluntariamente formulé en el Parlamento de Andalucía, de que cada periodo de sesiones tuviese un debate sobre la situación de la comunidad. Y lo hago convencida de que es una oportunidad para hablar de los problemas, de los retos, de los desafíos que tiene Andalucía y de cuáles son las soluciones que aportamos cada fuerza política representada en esta Cámara. Hablar de Andalucía, de los andaluces, de lo que ofrecemos, de los retos inmediatos y también de los desafíos de futuro. Cumplo hoy, por tanto, con mi compromiso en el que será el sexto debate general que celebramos en esta Cámara desde mayo del 2015, que la iniciamos, como bien saben, es de sobra

conocida, el por qué fueron unas semanas más tarde. Y afortunadamente, como decía, son seis los debates generales que hemos podido llevar a cabo.

Es cierto que, siempre que se celebra un debate de estas características, cada uno opina sobre su oportunidad. Recuerdo que el del pasado otoño, para muchos llegaba tarde. Ahora, en este que celebramos hoy, hay quien quiere ver el desmentido a un rumor sobre el adelanto electoral que ellos mismos habían extendido. Nada tengo que decir sobre estos fuegos de artificio, salvo que para la mayoría de los ciudadanos resulta una total pérdida de tiempo. Prefiero quedarme con la realidad de las cosas. Hemos consolidado una práctica, que es la de celebrar este debate de política general en cada periodo de sesiones, y creo que eso es positivo, para la salud y para la transparencia de las distintas instituciones y de nuestro sistema democrático, y además está arrojando buenos resultados, a los que me referiré más adelante.

Esta Cámara juega un importante papel en la representación política de la ciudadanía. Todos y cada uno de nosotros que estamos aquí representados tiene su responsabilidad tanto desde el Gobierno como desde la oposición, y es tarea de todos ejercer esa responsabilidad y hacerla con el mayor compromiso, un compromiso que no es garantía de acierto, ni mucho menos, pero que tampoco excluye la posibilidad de cometer errores, pero que sí les da la tranquilidad a los ciudadanos de que lo hacemos buscando el bien común.

Y bien, señorías, ese el primer mensaje que me gustaría trasladarles, que las instituciones de nuestra comunidad autónoma están cumpliendo cabalmente con su tarea y ese es el motivo fundamental por el que Andalucía está avanzando.

[*Aplausos*.]

Saben que a menudo me refiero a la estabilidad como esa condición necesaria para el progreso de la sociedad, y sé que dicha insistencia hay a quien le parece reiterativa, incluso aburrida, pero lo cierto es que, si no hubiese estabilidad institucional, no podríamos estar dando ni un solo paso adelante. Cuando cumplimos tres cuartas partes de esta legislatura y embocamos ya el último año de esta, creo que es justo reconocer que, a pesar de todas las dificultades, Andalucía está afrontando sus retos, y ello es gracias al esfuerzo de los ciudadanos, de las familias, de las empresas, de los trabajadores, de las organizaciones sociales, de todos los que contribuyen a que eso sea así.

Ya sé, señorías, que tienen su opinión sobre los méritos o la gestión del Gobierno que presido, y naturalmente la respeto, y en el debate posterior a esta intervención vamos a tener la ocasión de discutir sobre ella, pero yo sí quiero decirles, con la solemnidad que corresponde a una intervención desde esta tribuna, que en el avance de Andalucía también tienen responsabilidad el conjunto de las fuerzas políticas, incluyendo por supuesto a los grupos de la oposición. El esfuerzo compartido, la suma de fuerzas, a veces, aunque parezcan contradictorias, está dando como resultado que Andalucía está progresando, y además lo hace a buen ritmo y en buena dirección, y eso realmente es lo importante para mí como presidenta de Andalucía y creo que debería de ser lo importante para todos. Sería una necedad pensar que el Gobierno es el único que contribuye a ese avance, la misma necedad que parece cuando escuchamos, y no es infrecuente en esta Cámara, justo lo contrario.

Y, señorías, en el necesario repaso a la situación general de nuestra tierra, quisiera referirme a la cuestión del empleo, y hacerlo aportando alguna nueva perspectiva que creo que va a resultar determinante en el futuro próximo. Los datos desde que accedí a la Presidencia de la Junta son concluyentes: la ocupación ha

crecido en más de 400.000 personas, notablemente más que la media de España, un 16% frente a un 9,5%, y el paro ha bajado en medio millón de personas, algo más de medio millón.

Sé que a algunos les molesta esa referencia, pero entiendan que es bastante natural que una persona tome como referencia cómo estaban las cosas cuando llega a una responsabilidad y cómo están ahora. En realidad, a lo que algunos reaccionan con desagrado no es al periodo que se tome de referencia, sino a los datos en sí, que demuestran que Andalucía está haciendo un esfuerzo intenso en la creación de empleo. Los últimos conocidos, hace apenas unos días, los del paro registrado en el mes de abril, son muy expresivos. Andalucía lidera la caída del paro en España con 24100 desempleados menos, lo que nos sitúa ya hoy en los parámetros previos al comienzo de la crisis.

Los datos contemplados a más largo plazo también son claros. La serie de la EPA refleja que Andalucía acumula 17 trimestres consecutivos de caída interanual de paro, y estamos en la tasa de paro más baja desde el año 2009, hemos reducido en dos puntos y medio el diferencial que tenemos con el resto de España.

Pero quisiera referirme precisamente a los datos de la última EPA, correspondientes al primer trimestre de 2018, con la intención además de proponer una nueva mirada, una mirada de futuro, una mirada que nos permita plantear con las luces largas la cuestión del empleo en Andalucía. ¿Y por qué quiero referirme a la última EPA? Porque, de acuerdo con estos datos, el paro creció en España un 0,78% y en Andalucía el 1,58%, prácticamente el doble. Cierto que el primer trimestre es tradicionalmente malo para el empleo y que, en términos interanuales, la EPA refleja que Andalucía ha reducido el paro en más de nueve puntos, ¿pero qué ha sucedido realmente en este trimestre? Que en España se han destruido 124.000 puestos de trabajo, de los que apenas 4.000 han sido en Andalucía, 124.000 se han destruido en España, tan solo 4.000, 3.900 para ser exactos, en Andalucía, y aquí algunos diciendo que en Andalucía el paro había subido el doble que en España.

Lo que oculta la estadística es un aspecto fundamental, y es que, mientras en España baja la población activa, en Andalucía sube. Y pongo el foco en esta cuestión porque el descenso de la población activa va a marcar la forma de la evolución del mercado de trabajo tanto en España como en Andalucía. Dentro de muy pocos años, el histórico diferencial de paro de España con Europa y de Andalucía con el resto de España se habrá reducido drásticamente y perderá la relevancia que tiene hoy. Eso va a suponer un cambio en la situación importante, a lo que tenemos que estar atentos y además preparados. Y no se trata además de una promesa, no, se trata de las consecuencias que van a tener las previsiones demográficas y que prácticamente son inamovibles a corto y a medio plazo, porque aquí no se trata tanto de prever como de contar, cuántos nacieron en los sesenta y se van a jubilar dentro de muy poco, ¿verdad?, y cuántos han nacido en el nuevo siglo y comienzan a incorporarse al mercado de trabajo.

Son nuevos escenarios, nuevos retos, como les decía al principio, nuevos problemas y que ya hoy tenemos que plantearlos por distintas razones: primero, porque como sociedad no podemos conformarnos con que se perpetúe la existencia de una legión de trabajadores pobres, pobres a los que, además, su salario no les permite desarrollar ni tan siquiera su proyecto de vida personal. Hace unos días, el INE ha hecho pública su encuesta de hogares y más del 52% de los jóvenes españoles que tienen menos de 29 años todavía viven con sus padres. Eso indica las limitaciones que tienen para independizarse, para encontrar en el mercado laboral una oportunidad, y está condenando a millones de personas.

Y, en segundo lugar, estamos asistiendo a una progresiva movilización de la sociedad por el presente y por el futuro de las pensiones. Los pensionistas de hoy, por ellos mismos y por los que serán mañana, tienen que sentir además que tienen nuestro aliento, que tienen nuestro respaldo y que tienen nuestro apoyo, porque los de hoy tienen derecho a no perder un año tras otro poder adquisitivo, un derecho además que no puede estar sujeto a las urgencias parlamentarias que tenga un Gobierno para sacar adelante un presupuesto el Gobierno de turno que sea, y por eso Andalucía va a comprometerse, nos hemos comprometido a que, mediante ley, el incremento a las pensiones asistenciales y no contributivas, que es en las que tenemos competencias, se incrementen anualmente como mínimo el equivalente al IPC.

Y, pensando en los pensionistas del mañana, es muy evidente que en un futuro muy próximo el número de pasivos va a crecer notablemente al jubilarse las generaciones que nacieron en momentos de expansión demográfica, al tiempo que se va a reducir la población activa por razones de la misma naturaleza, y, en ese contexto, sin duda que unos salarios bajos y un mercado laboral precarizado van a complicar aún más las cosas.

Hay, por tanto, motivos para la preocupación y motivos para la movilización, porque si mirando hacia atrás podemos concluir que la reforma laboral fue injusta y hasta cruel, si miramos ahora hacia delante llegaremos a la conclusión de que ha sido una herramienta inservible y, además, un auténtico problema para la sostenibilidad de nuestro sistema público de pensiones. Por eso debemos ampliar la mirada, no cometer el error de mirar al futuro con los ojos de ayer, porque es algo bastante grave en un mundo en cambio vertiginoso.

Y, como les decía, este es el sexto debate general que afrontamos en esta legislatura. En todos ellos he intentado que superáramos las actitudes ventajistas, el maniqueísmo y que afrontáramos con rigor los retos muy serios que como sociedad tenemos por delante.

En el debate del estado de la Comunidad que celebramos el pasado mes de noviembre, me detuve en aspectos que son fundamentales para nuestro futuro: el grado de internacionalización, industrialización, el tamaño medio de nuestras empresas, el esfuerzo tecnológico, el esfuerzo en innovación, la mejora del capital humano, la formación, la economía digital, la planificación económica y nuestra convergencia.

Y, señorías, no se lo tomen como un reproche, pero tales asuntos no parecieron importar mucho: la mayoría..., de la mayoría de ellos prácticamente no se hizo ninguna propuesta; no merecieron ni el más mínimo comentario.

Les leo un párrafo de mi intervención inicial, aquel 15 de noviembre: «Señorías, sé que hay elecciones en 2019, pero creo que los andaluces nos agradecerán que trabajemos también con las luces largas y la vista puesta no en las preocupaciones inmediatas de los políticos, sino en un futuro mejor para todos».

¿Les suena todo esto? ¿Es posible que siempre estemos en las mismas? Cualquiera que nos oyera, señorías, podría creer que lo único que nos interesa es la fecha de las elecciones. ¿De verdad es razonable que, con toda la tarea que tenemos por delante, lo único que nos preocupe sea la cita electoral? ¿Y que, además, tengamos que escuchar vaticinios de pitonisos de tercera división, que decían que en primavera íbamos a tener elecciones, y lo que tenemos es un debate sobre la situación de Andalucía?

Ya llegarán las elecciones, y nos votarán a cada uno según la valoración que hagan los ciudadanos de nosotros. Y vamos a intentar que las urnas nos cojan trabajando, trabajando. Y trabajando, señorías, les informo que esta misma mañana, hoy, esta mañana, se ha firmado, por parte de la consejera de Hacienda, la orden para el inicio de la elaboración del presupuesto de la comunidad autónoma para 2019.

[*Aplausos*.]

Tenemos mucha tarea por delante, y tenemos la responsabilidad de dar seguridad a la gente. No damos seguridad ideando nuevos castigos, como imponer una paulatina pérdida de poder adquisitivo, de manera que, dentro de equis años, la gente se jubile y se vaya encontrando con una pensión absolutamente depreciada.

No damos seguridad manteniendo una reforma laboral cada vez más injusta y obsoleta, ni damos seguridad postergando soluciones a problemas urgentes, como el de la financiación autonómica, años y años pospuesta, incumpliendo leyes como la LOFCA y nuestro propio Estatuto de autonomía. Y no, durante la crisis los costes se han repartido muy injustamente —aquí lo hemos debatido varias veces en la Cámara—; se ha repercutido más en quien menos tenía. Y ahora la gente se moviliza porque reclama, con toda la razón, que quiere una redistribución justa del crecimiento económico.

Nosotros queremos dar respuesta a esa justa demanda. Y la herramienta fundamental que tenemos las comunidades autónomas es la provisión de los servicios públicos de calidad y en igualdad, y para garantizar esa función es imprescindible contar con un sistema de financiación que sea justo y eficaz.

Antes les dije que debates como este no solo son saludables, desde una perspectiva democrática, ayudan a la transparencia, sino además están arrojando resultados que son palpables. Así lo creo, y quiero poner como ejemplo el hecho de que, hace aproximadamente un año, en el debate de junio del 2017, propuse la constitución de un grupo de trabajo en esta cámara para alcanzar una posición única de todos los andaluces en el debate sobre la financiación autonómica. Parece evidente que aquella iniciativa ha dado sus frutos, y eso es mérito de todos; es mérito de quienes han aportado más y también de quienes han aportado menos, pero, sobre todo, ha sido un buen mensaje para los andaluces y para fuera de Andalucía. Porque Andalucía ha demostrado que tiene capacidad de mostrarse unida ante retos que nos afectan a todos y, en ese sentido, yo creo que sería justo extender ese agradecimiento no solo a los grupos parlamentarios de la Cámara, sino también a los sindicatos, a la patronal, a todas las organizaciones representativas de todos los sectores sociales que han contribuido, o que han participado y que han hecho suya la defensa de nuestra financiación, la defensa de Andalucía.

Y quiero agradecérselo, porque es una muestra de voluntad y de compromiso con lo más importante, que son los retos a los que nos vamos a enfrentar en un futuro inmediato. Porque, señoras y señores diputados, corremos un doble riesgo: de un lado, que se vayan minando los fundamentos del Estado del bienestar hasta poner en peligro su sostenibilidad —quizás, lo que pretendan algunos— y, de otro, que se termina imponiendo, vía de la asfixia económica, un vaciamiento del Título Octavo de la Constitución y, de camino, se desvirtúa también el 28 de febrero.

Tanto la Constitución como el Estatuto de autonomía no configuran a las instituciones de autogobierno como una mera entidad prestadora de servicios; todo lo contrario, contamos con un amplio marco de competencias, desde la promoción de la cultura, la protección del medio ambiente o el fomento de nuestra economía, y que se están viendo afectadas por la infrafinanciación que, además afecta, porque hay que blindar unos servicios públicos de calidad. Y no es razonable que cada primero de enero tengamos que contar, o tengamos que detraer más de dos mil millones de euros de dichas políticas para compensar el déficit de financiación en sanidad, en educación o en atención a la dependencia.

El presidente del Gobierno se comprometió conmigo —es decir, con Andalucía— para que este mes de mayo se iba a presentar una propuesta del modelo de financiación, y que se haría en una convocatoria del

Consejo de Política Fiscal y Financiera y que, además, cuanto antes, se abriría el debate con voluntad de que se llevara a cabo.

Yo confío en que esa convocatoria se produzca lo antes posible, y sea de manera inmediata y como se comprometió en el mes de mayo. Y cuando ello suceda, le voy a proponer a todos los grupos políticos de la Cámara que se cree una comisión permanente entre la consejera de Hacienda y los portavoces de Hacienda de todos los grupos parlamentarios, para que se sigan tanto las convocatorias como los acuerdos que se vayan tomando en el seno del Consejo de Política Fiscal y Financiera.

[*Aplausos*.]

Vinculé la posición de Andalucía a lo que se debatiese en el Parlamento, y voy a cumplir con mi palabra. Y quiero ser clara: en la negociación del nuevo modelo, las comunidades autónomas somos insustituibles, porque somos tan Estado como el propio Gobierno central, y representamos legítimamente a nuestros territorios. Y pretender que las autonomías sean meros convidados de piedra en una negociación de la que dependen sus recursos supone un desconocimiento del ordenamiento constitucional para aquellos que lo plantean.

Nuestra defensa irrenunciable del principio de igualdad exige no solo garantizar un trato equitativo entre los distintos territorios, sino también acabar con la perniciosa limitación de las garantías de la financiación a los servicios públicos fundamentales, como la educación o la sanidad. Al contrario, es absolutamente imprescindible que se garanticen por igual todas las competencias transferidas; lo contrario sería perpetuar las diferencias entre las distintas comunidades autónomas.

Y de la misma manera tenemos que reclamar que los déficits en infraestructuras, como el que aún padece hoy Andalucía, se afronten con los mecanismos que tiene el Estado, fundamentalmente, los presupuestos generales y también otros, como los fondos de compensación.

Creo, además, que no hace falta insistir en el tratamiento que los presupuestos generales del Estado le han dado sistemáticamente a Andalucía en estos dos últimos ejercicios presupuestarios. Se ha incumplido la tercera, se quiebra el principio de adicionalidad de los fondos europeos, con lo que eso supone, y en toda Europa, además, están asombrados de que lo que debería ser el kilómetro cero de la red ferroviaria que conectara el continente, y que fuera la gran ruta que pasa por el Estrecho, se vea postergado un año tras otro en los presupuestos generales del Estado. Aun así, a pesar de todo eso, en Andalucía estamos avanzando notablemente. No crecían las exportaciones al ritmo que lo hacen hoy: más de treinta mil millones en el año 2017. Y todo eso no sería posible si no tuviéramos una economía cada vez más competitiva. Avanzamos en movilidad; nuestras ciudades son perfectamente homologables a ciudades europeas que constituían un sueño para generaciones que nos precedieron; contamos con líneas de metro en Granada, en Málaga y en Sevilla. Por cierto, en esta última negociamos la ampliación con el Estado, aunque no se ha incluido ninguna previsión en los presupuestos generales del Estado.

Estamos en pruebas en el tren tranvía de la bahía de Cádiz, y hemos vuelto a hacer una oferta al Ayuntamiento de Jaén para que culmine, sí o sí, el tranvía de la ciudad de Jaén. Se le ofertó en el mes de marzo; aún no tenemos respuesta, y hago un llamamiento para que la respuesta sea cuanto antes y ese tranvía se ponga en marcha.

[*Aplausos*.]

Yo quiero confiar en la reunión con el ministro de Fomento, a la que se comprometió conmigo Mariano Rajoy, y que va a celebrarse el próximo día 16, consejero, y que dé sus frutos, porque nuestra tierra no puede perder ni un minuto; porque es mucha y grande la tarea que tenemos por delante. Y quiero confiar también en que no se regateen los recursos que nuestra tierra merece y necesita.

Y no quiero dejar de hacer mención tampoco a las dotaciones de cuerpos y fuerzas de seguridad, que tan importantes son para la tranquilidad de nuestros conciudadanos.

Saben del déficit en toda Andalucía, sin duda especialmente en lugares como La Línea de la Concepción, en los que estamos ante un desafío importante a la paz ciudadana. El 19 de marzo me reuní con el ministro del Interior, con Juan Ignacio Zoido, para pedirle un mayor esfuerzo de las fuerzas de seguridad para luchar contra las bandas de narcotraficantes del Estrecho, para garantizar la tranquilidad de los vecinos de la Línea, de la comarca, gente trabajadora y honesta. Los resultados están llegando, es justo también reconocerlo. Eso fue hace casi dos meses. Hoy les puedo decir que la colaboración entre las administraciones, que da esos buenos resultados, nos exige, con razón, que hagamos también lo mismo: dotando de los recursos que necesitamos en el conjunto de Andalucía.

Y señoras y señores diputados, les señalaba antes que la demanda ciudadana más evidente pasa por un reparto más justo de la riqueza. En ese sentido, dentro del reducido margen que nos corresponde a las comunidades autónomas —sobre todo a las que estamos mal financiadas—, hemos adoptado medidas fiscales de estímulo a las clases medias y trabajadoras, tanto en el tramo autonómico del IRPF como en la mejora del impuesto de sucesiones.

Durante los años de crisis económica, Andalucía fue un baluarte, fue un dique de contención para aquellos que querían desmantelar los servicios públicos, porque esos servicios son la garantía del trato equitativo que merecen todos los ciudadanos por la mera razón de serlo: equidad ante la salud, equidad ante la educación, equidad ante las situaciones de desprotección o de dependencia.

No voy a decir —porque sería faltar a la verdad— que salimos incólumes de aquel esfuerzo. Sin duda, si hubiéramos adoptado decisiones como privatizar hospitales, cerrar servicios —como la televisión pública—, abandonar a los dependientes, liquidar becas, suprimir los beneficios —como la gratuidad de los libros de texto o el transporte—, las cosas hubieran sido distintas. Pero estamos orgullosos de haber sido quienes, con mayor firmeza, combatimos los ataques a lo público, y de ser ahora la comunidad, también, la primera, que está recuperando derechos. Creo que esas políticas de defensa de lo público suscitan un amplísimo consenso en la sociedad andaluza, respaldo que debería verse reflejado también en esta Cámara.

Ahora mismo tenemos sobre la mesa dos iniciativas políticas que apuntan en una misma dirección: una es el Proyecto de Ley de blindaje de la sanidad pública andaluza, promovido por este Gobierno, y en tramitación en esta Cámara; la otra es la iniciativa de dos grupos parlamentarios para garantizar un mínimo de gasto educativo con relación al PIB. Ambas son, como digo, propuestas orientadas a la defensa de dos servicios públicos que suponen la base misma de nuestro sistema del bienestar. Creo que sería absolutamente razonable que ambas iniciativas, con las modificaciones que se estimen oportunas, vieran finalmente la luz, pero estoy segura que también convendrán conmigo que es igualmente razonable contar con la oportuna financiación para ello, como la mayoría de los grupos políticos de esta Cámara hemos acordado reivindicar al Gobierno de España.

En lo que respecta al Gobierno —y estoy segura de que también por parte del Grupo Socialista—, no va a faltar voluntad de acuerdo, porque la sanidad y la educación son emblemas de nuestra sociedad, de la sociedad andaluza; en la medida de que garantizan la igualdad de todos ante la enfermedad y la oportunidad de formarse como hombres y mujeres libres.

Por otra parte, lo que no deja de llamar la atención es que aquellos que, permanentemente, hacen referencia al gasto per cápita, nunca reclaman, como parecería lógico, una financiación per cápita, y que eso fuera en términos equitativos.

La sanidad es, sin duda, el ejemplo más claro de lo que les acabo de referir. Contra viento y marea mantuvimos la cartera de servicios, en buena medida, única en España, desde la atención bucodental a menores, mayores, embarazadas; la gratuidad de los medicamentos a los menores de un año; desde la prueba del talón a los recién nacidos, al chequeo médico a los mayores de 65 años…, ¿con dificultades? Claro, con todas las del mundo, y alguna más. Pero solo puede dejar de valorar semejante esfuerzo únicamente quien no crea en la sanidad pública. Y ese es un mensaje que quiero mandar con claridad a la gran mayoría de esta Cámara, que me consta que sí apoya y defiende la sanidad pública.

Si el SAS cuenta en 2018 con el mayor presupuesto de su historia, más de nueve mil millones de euros, es gracias al esfuerzo sostenido que hemos hecho en los últimos años. Y desde que soy presidenta, el presupuesto de la Consejería de Salud se ha incrementado en un 19%.

A pesar de las restricciones presupuestarias, hemos continuado mejorando infraestructuras, solo el año pasado se acometieron 103 obras de reforma en centros de salud. Y este año vamos a licitar los proyectos del hospital Materno-Infantil de Huelva, del nuevo hospital de Málaga, del Centro de Alta Resolución de Lucena; además de iniciar las obras del Plan de Modernización Integral del Complejo Hospitalario de Jaén, y de manera inmediata se va a proceder a la apertura, ya completa —total— del hospital de La Línea y a la ampliación del almeriense, de Torrecárdenas.

[*Aplausos*.]

Pero cuando hablamos de infraestructura no son solo edificios, sino se trata también de renovar costosísimas tecnologías que garantizan el acceso de todos a los equipos diagnósticos y terapéuticos de última generación.

A lo largo de 2018 hay un trabajo enorme, desde la detección precoz de cromosomas —lo intentaré decir correctamente—…, cromosomopatías, a la extensión y a la mejora también, queremos, de los códigos ictus e infarto.

En relación al ictus, a las cinco unidades de referencia, que están muy especializadas y que existen ya en Andalucía, más la de Almería, que se va a sumar en los próximos meses, vamos a dotar de unidades de ictus a todas las provincias de la comunidad, a todas.

[*Aplausos*.]

En cuanto al código infarto, durante 2018 se va a dar un impulso definitivo a la implantación del mismo, asegurando la disponibilidad las 24 horas del día, porque eso es lo que nos va a permitir responder a los procesos urgentes en todos los centros de segundo nivel. Y como presidenta y como usuaria de la sanidad pública, entiendo que cualquier espera para una operación quirúrgica se hace insoportable, pero como responsables público también tenemos que comparar las listas de espera: Andalucía 7,7 pacientes por 1.000 habitantes en lista de espera; en España, 13,43.

En cuanto al tiempo medio de demora, Andalucía está en 66 días; el Sistema Nacional de Salud, en 104 días.

En los procesos con garantía de 120 días, 52 días; frente a los 92, de media, en el Sistema Nacional de Salud.

Hemos reforzado la atención primaria, la atención infantil temprana; nuevas tecnologías para pacientes diabéticos, especialmente a nuestros menores, a nuestros niños, que se acaba de poner en marcha. Somos referentes en investigación. Los medios de comunicación de toda España recogen, un mes sí y otro también, un hito de la medicina pública andaluza: desde los trasplantes a las prótesis en tres dimensiones, y a todos los avances que hemos podido ver incluso en los últimos días.

Hemos apurado la convocatoria de empleo público más de diez mil doscientos, la mayor de España, y hemos iniciado el proceso de interinización de 15.000 profesionales, porque teníamos una tasa de eventualidad muy alta. Y eso era como consecuencia de las limitaciones y de la tasa de reposición que nos impuso el Gobierno central. Y además, en ese continuo proceso de mejora de las condiciones laborales de los profesionales de la sanidad, quiero anunciarles que este mismo año, 2018, vamos a reiniciar el proceso de carrera profesional para aquellas categorías que disponen de un modelo de acreditación —de hecho, estamos empezando a trabajar con la mesa sectorial para desarrollarlo—. Como decía, esas categorías, que disponen de un modelo de acreditación, el modelo de carrera, para aquellas que aún no disponen del mismo: Cuerpo Superior Facultativo de Instituciones Sanitarias, farmacia, veterinaria, técnicos superiores y personal de gestión y de servicio.

Tenemos la mejor sanidad, y además la sanidad de todos. Gestionamos la sanidad pública en diálogo con los profesionales y con los usuarios, y naturalmente que cometemos errores, seguro que cometemos errores. Porque cuando se trata de 120 millones de actos médicos al año, porque hay más hospitales, más centros de salud, ¿verdad?, cada año, es normal que se cometan errores. Pero les insisto en que no poner en valor nuestra sanidad pública, la joya de la corona, le pese a quien le pese, solo se entiende en quien tiene un interés o intereses muy distintos a los de la salud de nuestros conciudadanos.

[*Aplausos*.]

En materia de educación, es verdad que todo esfuerzo presupuestario parece poco, especialmente en una comunidad como la nuestra, donde la adhesión a la educación pública es de las más altas de España, afortunadamente. Pero sinceramente creo que dicho esfuerzo, más de 7.500 millones de euros en 2018, merecería un poco más de reconocimiento, sobre todo por parte de quienes dicen defender —y yo les creo— la educación, la escuela y la universidad públicas. Mientras en toda España se desmantelaban las ayudas, aquí se mantenían; tenemos el sistema de becas más importantes del país; desde las bonificaciones en las escuelas de 0 a 2, el 50% totalmente gratuitas, hasta el complemento más alto para los Erasmus; más profesores para menos alumnos, 5.700 nuevas plazas, es la Oferta de Empleo Público docente también más alta de España; el Programa Escuelas Conectadas va a facilitar que, a finales de este año, 2.900 centros andaluces accedan a banda ancha ultrarrápida; nuevas infraestructuras, retirada de caracolas, del amianto, Plan de Climatización, récord en número de docentes... Pero puedo entender que todo lo que se haga sea poco. Eso sí, cómo no reconocer en Andalucía que somos el principal sistema público educativo de toda España.

Y les añado tres novedades. En los próximos tres cursos vamos a ampliar la plantilla de Educación Primaria con 1.300 maestros, comenzando en este curso 2018-2019 con la incorporación de 500 nuevas plazas. [*Aplausos*.] En segundo lugar..., en segundo lugar, como saben, el pasado curso tomamos una iniciativa que ha sido rompedora, la bonificación al 99% de las tasas universitarias. Sitúa a Andalucía además en la

vanguardia de otros países europeos que lo estaban haciendo y que facilitan la accesibilidad de nuestros estudiantes. Y les anuncio que el próximo curso vamos a extender esta medida a las Enseñanzas Artísticas Superiores de Música, Danza y Diseño, que se ofertan bajo precio público. Y en el siguiente curso, 2019-2020, en las Enseñanzas Superiores de Arte Dramático, que se ofertan a través de la figura de la tasa y cuya bonificación requiere, por tanto, un cambio legislativo previo.

[*Aplausos*.]

Igualmente, tal como me comprometí en esta Cámara, hemos iniciado las conversaciones con la Universidad Nacional de Educación a Distancia para incluir al alumnado andaluz en el decreto de bonificación de las tasas universitarias, así como a los centros adscritos a universidades públicas andaluzas. Aunque al tratarse de una universidad pública estatal esta media saben bien que no depende enteramente de la Junta de Andalucía, pero confío en que nos pondrán todas las facilidades que sean necesarias para que la bonificación a los alumnos de la UNED entre en vigor, como quiere este Gobierno, el año 2018, curso 2018-2019.

[*Aplausos*.]

En el ámbito de políticas sociales, también podríamos decir que todos los esfuerzos son pocos. Pero igualmente tengo que decir que no hay una comunidad autónoma, y mucho menos el Gobierno de España, que pueda compararse a Andalucía en los recursos que destinamos a la gente que más lo necesita. Este año ha entrado en vigor la renta mínima de inserción, una apuesta decidida a evitar y a combatir la exclusión social, con casi 200 millones de presupuesto, 198 millones de presupuesto. Y como siempre, en este apartado, la atención a la dependencia ocupa buena parte de los recursos públicos. Desde la entrada en vigor de la ley, hace ya once años, Andalucía ha destinado 11.000 millones de euros a atender a las personas en situación de dependencia. Unas cifras que son muy importantes, como importante es la necesidad. Y resulta incomprensible que haya una dejación por parte del Gobierno central a estas personas y que nos esté obligando a atender el 80% de los recursos que son necesarios, un 82% de los recursos que son necesarios para atender a 200.000 andaluces en situación de dependencia en nuestra tierra.

Por otra parte, quiero informarles de que, en el ámbito de las ayudas a las familias, estamos preparando un decreto por el que todas las ayudas públicas que la Junta de Andalucía concede a las familias numerosas se extiendan en las mismas condiciones a las familias monoparentales.

[*Aplausos*.]

También, en el ámbito de extensión de nuevos derechos, les informo de que vamos a establecer una norma que garantice el derecho al agua, como mínimo vital para atender las necesidades básicas de consumo doméstico, estableciendo un precio bonificado para aquellas personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Y para dar cumplimiento a este objetivo y hacerlo cuanto antes, en la tarde de ayer se ha presentado una enmienda a la Ley de Cambio Climático que actualmente se está tramitando ya en esta cámara.

[*Aplausos*.]

Estamos desarrollando una política de vivienda de fuerte contenido social. Nuestro Plan de Vivienda y Rehabilitación actúa sobre tres ejes: evitar los desahucios de primera residencia, promover el alquiler y favorecer —desde la rehabilitación— la mejora de los hogares y de la ciudad. Vamos a movilizar 730 millones de euros, que van a permitir generar una inversión global en rehabilitación de 1.360 millones de euros, con 190.000 actuaciones y con una generación de empleo de 40.000 puestos de trabajo. [*Aplausos*.] Es bastan-

te, además, llamativo el descenso en la tasa interanual de paro en el sector de la construcción en Andalucía, que ha estado en torno al 11%.

Y, señorías, en la actual legislatura está prevista la instalación de 1.600 ascensores, de los que se van a beneficiar 25.374 familias. Estoy hablando de que se les va a cambiar la vida a miles de personas de barriadas que lo necesitan, como la calle Espronceda en Granada, Pintor Losada en Córdoba, Glorieta de los Estibadores en Huelva o la barriada de La Paz en Linares.

En la lucha contra los desahucios, al amparo de la Ley de Protección de los Usuarios de Créditos Hipotecarios, hemos creado el Sistema Andaluz de Asesoramiento, que ha atendido a más de 15.000 familias. Además, al acabar la presente legislatura, se habrán concedido ayudas al alquiler a más de 38.000 familias andaluzas con ingresos limitados y en una situación de riesgo de exclusión social.

Por otra parte, les recuerdo que el Proyecto de Ley de Juventud de Andalucía, recientemente remitido a esta Cámara, además de recoger medidas para facilitar la inserción laboral y de mejorar la autonomía personal de los jóvenes, establece medidas dirigidas especialmente a favorecer el acceso a la vivienda. Porque entendemos perfectamente lo que tiene que estar sintiendo un chico o una chica que están empezando a vivir los primeros años de su edad adulta y que tienen dificultades, por un lado, para encontrar un empleo, para alquilar un piso, para pagarse los estudios que necesita para completar su formación y ser un trabajador capaz de acceder con garantías a un mercado laboral cada vez más precario. Y por eso hemos emprendido medidas, como les decía antes, de todo tipo, desde las bonificaciones universitarias, nuevos cursos de formación, ayudas al alquiler o para estudiar un segundo idioma. Para facilitarles ese comienzo; queremos ayudarles a emanciparse y a tener su vida propia. Es nuestra obligación y además estamos cumpliendo.

Igualmente, para facilitar el acceso de todos a la cultura, vamos a adoptar una medida importante. Como saben, en la actualidad, toda obra pública financiada total o parcialmente por la Administración de la Junta de Andalucía, cuyo presupuesto exceda de un millón de euros, incluye una partida equivalente al 1% de la aportación autonómica, que va destinada a obras de conservación del patrimonio histórico andaluz. Pues bien, nos proponemos rebajar ese umbral a los 600.000 euros y aumentar el porcentaje del 1% al 1,5%. Mantener el 1% que va dirigido a la protección del patrimonio, y el medio punto adicional irá dirigido al sector productivo de la cultura: al cine, a las artes escénicas, al flamenco, a las artes visuales o a la producción editorial.

[*Aplausos*.]

Para el impulso también de esas industrias culturales, vamos a lanzar próximamente una línea de subvenciones dirigidas a pymes para fomentar su competitividad, su modernización y ayudarlas a ganar nuevos mercados y salir al exterior.

Las convocatorias para 2018 y 2019 van a contar con una dotación de cinco millones y medio de euros.

El flamenco es nuestro arte universal, nuestro embajador cultural en el mundo, y para reforzar nuestro compromiso con nuestro cante jondo, Patrimonio Mundial Inmaterial de la Humanidad, les anuncio que el Gobierno se propone desarrollar un plan estratégico del flamenco, que va a abordar, de manera integral y transversal, todos los niveles, desde el educativo, la promoción, la difusión, el estudio y la profesionalización del flamenco en Andalucía. Porque conservar nuestro patrimonio es conservar nuestra historia. Y esta misma semana vamos a presentar el Consejo de Coordinación del Sitio de los Dólmenes, el plan director del conjunto arqueológico, que va a movilizar inversiones de más de veinticinco millones de euros hasta el 2025. Además,

estamos actuando en el anfiteatro de Itálica, está adjudicada ya la restauración del castillo de Belalcázar y, en pocos días, las obras para el nuevo sistema de iluminación de la Alcazaba de Almería. Y a lo largo de 2018 licitaremos las obras de restauración de la barbacana del castillo de Niebla.

Y además de estos proyectos, vamos a desarrollar, en la recta final de la legislatura, intervenciones en nuestro patrimonio por valor de 43,5 millones de euros.

En una semana llegará a nuestra tierra el legado de Federico García Lorca. Sin duda, va a ser un espaldarazo a las aspiraciones de Granada para convertirse en la Capital Europea de la Cultura en 2031.

La ciudad de La Alhambra está reconocida ya por la UNESCO como Ciudad de la Literatura, y para seguir reforzando esa distinción, hemos reservado hasta cinco millones de euros para la adquisición de una nueva sede para la biblioteca de Andalucía, que se está demandando.

[*Aplausos*.]

No quiero concluir este repaso, necesariamente somero por el tiempo —es evidente, ¿no?—, sin hacer referencia a tres cuestiones de singular importancia para la economía y el empleo en nuestra comunidad; me refiero al turismo, a la agricultura y a la protección y el apoyo a nuestros autónomos.

Sobre los autónomos, somos una de las comunidades autónomas que más recursos destinamos al asesoramiento. Y gracias a la Ley Andaluza de Fomento del Emprendimiento, aprobada hace una semana, somos la primera comunidad autónoma con un sistema público integral para emprender. Porque lo hemos dicho muchas veces: hay que crear empleo, pero también hemos de conocer, mirar y velar por aquellos que lo crean por sí mismos, los que se juegan su pecunio, su dinero y el de su familia, como base para avanzar y para crear riqueza y más empleo.

En relación con el sector turístico, creo que no es necesario subrayar su importancia. Paradójicamente, no es infrecuente que alguien se refiera a este sector, incluso desde esta tribuna, como si se tratara de una actividad de segundo orden, cuando en realidad es una industria de primer nivel para Andalucía.

En segundo lugar, es cierto que el carácter estacional del sector turístico influye en los vaivenes del empleo en Andalucía, pero tenemos que tener claro que, para luchar contra la estacionalidad y no menoscabar la actividad turística, que es una gran fuente de riqueza —por cierto, a la que no renuncian países tan punteros como Alemania, Reino Unido o Francia— tenemos que ayudar para extender esa oferta durante todo el año, para diversificarla, para mejorar la oferta de interior; ahí tenemos el caso de Jaén, que ha sido la provincia que más ha crecido en viajeros y pernoctaciones el pasado año. Para todo eso, que está dando —como digo— sus frutos, recientemente, en colaboración con la FAMP, se ha firmado la Red de Municipios contra la Estacionalidad Turística del Litoral.

Y, finalmente, creo que en Andalucía estamos mostrando una actitud proactiva en relación con los problemas, que ya están surgiendo en muchos lugares del mundo, por la masificación del turismo, especialmente en las grandes ciudades.

A nadie se le oculta que se trata de un fenómeno con complejas implicaciones en la vida de nuestros cascos históricos y de la vivienda en los mismos; un tema que nos preocupa, pero que también nos ocupa.

De hecho, si en nuestro territorio los episodios de turismofobia tienen un menor impacto, no es fruto del azar, sino que hay una buena planificación en materia turística. Pues bien, en este contexto, creo que cobra especial relevancia la iniciativa de la Junta para aprobar, antes de que finalice este año, la Agenda Urbana

de Andalucía. Será la primera de España, y nos va a permitir alinear nuestras políticas públicas urbanas con las de las Naciones Unidas y de la propia Unión Europea. Es una apuesta innovadora, moderna, que quiere dar respuesta a los retos de las grandes ciudades en una sociedad globalizada, en muchos ámbitos, que van desde la movilidad hasta las estrategias de las *smart cities*. Desafíos que no podemos evitar, pero a los que tenemos que dar respuesta, porque si estas respuestas son las adecuadas, tendremos nuevos espacios de oportunidad, y nos van a ayudar a paliar algunos fenómenos que se están produciendo, como es el desmesurado alquiler en el centro de determinadas ciudades.

Esta iniciativa se enmarca en la política medioambiental andaluza, la más avanzada de España, que es capaz de ligar la más firme defensa de nuestro patrimonio natural, como hemos demostrado en el caso, en la cuestión de las explotaciones gasísticas de Doñana, con una gran alianza con los municipios y con todos los sectores ecologistas en nuestra Ley del Cambio Climático —la primera del país—, que es buena prueba de ello.

En relación con el parque nacional, les anuncio que en este mes de junio se va a invertir, de manera inmediata —junio—, dos millones de euros en la zona afectada por el incendio y en su entorno.

Se van acometer actuaciones de seguimiento y de restauración de todos los ecosistemas que han sido afectados y, además, se va a contar..., en la repoblación que se iniciará en otoño, van a participar también, van a colaborar también todos los voluntarios inscritos en la web de la consejería que han manifestado interés y voluntad de hacerlo.

De otro lado, estamos trabajando intensamente para que Doñana siga formando parte de la lista verde de las áreas mejor protegidas y conservadas del mundo, y lo haremos a todos los niveles, incluidos en el ámbito de la justicia cuando sea necesario, como es el caso de las explotaciones gasísticas.

La Audiencia Nacional ha admitido el recurso que hemos presentado. Estamos a la espera de que el tribunal inicie los trámites que conduzcan a la paralización de los proyectos de almacenamiento de gas en el entorno de Doñana.

El recurso, como saben, va dirigido contra la decisión del Gobierno de no paralizar las obras y de realizar, además, una evaluación conjunta de sus afecciones.

Yo espero que el Gobierno de España cambie la posición, la manifieste, y no sea necesario tener que litigar en los tribunales. Creo que el litigio en los tribunales no es bueno, y así se lo trasladé al presidente del Gobierno, y confío en que haya un cambio de posición y de actitud en este tema por parte del Gobierno de España.

[*Aplausos*.]

De otro lado, también en breve, van a comenzar los trabajos administrativos tendentes a la ampliación del área marítima del parque, para aumentar su blindaje ante hipotéticas amenazas.

Soy plenamente consciente de que no puede abordarse la situación de los distintos sectores económicos sin hacer referencia a las condiciones de sus trabajadores y trabajadoras.

En referencia al sector turístico, es cierto que hay situaciones, persisten situaciones de precariedad laboral, igual que en otros sectores, y también lo es que, en el caso determinados colectivos, como las camareras de piso, con las que tuve ocasión de reunirme recientemente, urge que se adopten medidas, como las que tienen que ver con sus enfermedades profesionales.

Recientemente, se ha alcanzado un acuerdo en el convenio de la provincia de Granada. Y yo quiero confiar en que pronto los trabajadores del sector en Málaga, que tienen bastante preocupación, y así nos lo

manifiestan, puedan celebrar un nuevo convenio, fruto del acuerdo de la patronal y de los sindicatos representando a estos trabajadores.

En lo que respecta a la Junta de Andalucía, en todas las órdenes de subvenciones se incluyen cláusulas sociales y laborales para aumentar el empleo en el sector y que este sea de mayor calidad. Pero, como les digo, no es un problema que atañe a un solo sector, sino al conjunto de la economía productiva.

Hace justo un año, en el debate que celebramos en junio de 2017, me comprometí a crear la mesa por la calidad y la dignidad en el empleo; un instrumento integrado por la Junta de Andalucía y por los agentes económicos y sociales.

Abrió un proceso de diálogo, desde el convencimiento de que el diseño de medidas compartidas por el Gobierno y las organizaciones más representativas es un factor de primera magnitud en la estabilidad de Andalucía, sobre todo cuando el diálogo y el acuerdo tienen como objetivo mejorar las condiciones laborales de los trabajadores. El diálogo ha dado sus frutos, y se ha recogido en un documento que reúne más de 30 objetivos y un centenar y medio largo de medidas, que van a acotar el espacio de acuerdo sobre un amplio abanico de aspectos, desde la seguridad y salud laboral, la formación para el empleo, el apoyo a la negociación colectiva o las políticas activas de empleo. Una vez que concluya el actual proceso de diálogo, vamos a presentar a lo largo del presente mes de mayo este conjunto de medidas que, como digo, han sido acordadas con la patronal, con los empresarios y con las organizaciones sindicales.

Por cierto, el proyecto de Presupuestos Generales del Estado para el 2018 establece un recorte adicional al que ya veníamos padeciendo a las políticas activas. Hace apenas un par de semanas en la Conferencia Sectorial se distribuyen a las comunidades autónomas 2.054,82 millones de euros. De ellos a Andalucía se nos asignó apenas un 16,8% de los fondos, inferior a nuestro peso poblacional y muy inferior a las necesidades que tenemos por la tasa de paro que tiene nuestra comunidad, y en todo caso, casi 52 millones de euros menos que el pasado año cuando las políticas están en marcha. ¿Y cómo es posible que donde hay más necesidad de combatir el paro se destinen menos fondos para las políticas de empleo?

[*Aplausos*.]

Estoy hablando de estos Presupuestos Generales del Estado, porque tampoco hemos encontrado explicación alguna en el hecho de que los mil millones de euros, que en los últimos años no se han empleado en las políticas de formación sobre los que hemos debatido mucho, se han quedado en las arcas del Estado en vez de destinarse a esta tierra.

Que, por cierto, esos fondos son las cotizaciones de los empresarios y de los trabajadores andaluces. Estamos cumpliendo con nuestros compromisos, hemos recuperado la formación para desempleados. En estos momentos ya han compensado 833 cursos, en los que están recibiendo formación 12.254 personas. Hemos recuperado las convocatorias de escuelas taller y talleres de empleo. Se han resuelto en 2018 un total de 69 escuelas taller y 107 talleres con 3.700 alumnos y alumnas en total. Hemos recuperado también las convocatorias de formación para ocupados, con una nueva convocatoria que hace solo una semana, que hace tan solo una semana, para llevar a cabo 1.293 cursos que van a formar a 19.395 trabajadores y trabajadoras en los próximos dos años. Como les digo, estamos cumpliendo, cumpliendo con la formación y cumpliendo con las iniciativas anunciadas en el último debate de política general del pasado mes de noviembre para el fomento del empleo estable.

Y, en efecto, esta misma mañana se han publicado las órdenes de incentivos a la contratación indefinida en el sector industrial y para el empleo joven, y el volumen de ambas está en 50 millones de euros.

[*Aplausos*.]

El otro sector al que quería referirme era al campo andaluz. Acabamos de remitir a esta Cámara la Ley de Agricultura y Ganadería Andalucía, una ley profundamente comprometida con todos los agentes del sector, desde los productores hasta los consumidores que nos va a ayudar a impulsar su capacidad competitiva, que refuerza los procesos de calidad y que da seguridad alimentaria. Una ley profundamente social que combate, entre otras cosas, lo que es una vergüenza humana, que es el desperdicio alimentario; que profundiza en las políticas de género y que apoya una mayor presencia de la mujer en la actividad agraria y también en los órganos de decisión.

Pero nuestro compromiso con el sector agrario incluye también levantar la voz contra el nuevo ataque que viene. Hace unos años, el Gobierno de España nos condenó a ser la única comunidad autónoma que perdiera fondos con respecto al marco anterior. Recordarán, más de 900 millones de euros, y eso fundamentalmente lo pagaron los pequeños productores. Ahora, la Comisión Europea al presentar el nuevo marco financiero nos anuncia unos recortes del 5%, que lamentablemente puede ser aún mayor, el tajo puede ser el triple y alcanzar en torno al 16%. Y este Parlamento representa a la principal productora agrícola de España, Andalucía, por lo tanto tiene que levantar la voz y tiene que exigir que el Gobierno de España deje los líos y se ponga las pilas para defender al sector agrario, que seguramente creo que no tenemos que explicarle a nadie el gran esfuerzo que está haciendo en modernización, apostando por la calidad, haciendo una gran contribución a nuestra economía, ahí están los datos de exportaciones y de empleo, y que merece que se defiendan sin tibieza y sin debilidad frente a la pretensiones de la Comisión Europea.

[*Aplausos*.]

Hemos visto a otros países levantar la voz. Y hace falta también que se levante la voz en la defensa de los problemas del campo, que no se siga mudo ante situaciones de desprotección en la que están los productores, que son el eslabón más débil de toda la cadena, y que en muchos casos están siendo víctimas de prácticas abusivas y que tienen que ser combatidas tanto en la normativa estatal, porque hay países que lo están haciendo, como en la normativa comunitaria.

Yo quiero confiar en que los compromisos que alcanzó conmigo el presidente del Gobierno en el sentido de mejorar las escasas o nulas inversiones en Andalucía no sean palabras huecas, y que entre otras se ejecuten las obras hidráulicas pendientes de interés para el regadío, por ejemplo, como las conducciones de las presa de Siles y Rules, que arregle…, se amplíen las nuevas desaladoras depuradoras o el recrecimiento de la presa de la Concepción, porque todo este panorama se agrava con la reducción presupuestaria a las políticas de cohesión un 10% y puede representar un golpe duro para nuestro medio rural, un medio que es vivo, que está cargado de fuerza y de futuro, pero al que tenemos que ayudar para ahuyentar el riesgo de despoblación que, lamentablemente, ya es muy inquietante en otros lugares de España.

Hoy, que conmemoramos el Día de Europa, es el día de reafirmar nuestro compromiso con el proyecto europeo, pero que pone en el centro a las personas y a los pueblos, pero con esa Europa que pone en el centro a las personas y a los pueblos y no solo a los mercados.

[*Aplausos*.]

He querido dejar para el final de mi intervención dos asuntos que considero profundamente enraizados en nuestra sociedad. El primero es la cuestión de la igualdad de la mujer. La primera vez que fui investida presidenta en el Parlamento, mis primeras palabras fueron para destacar el hecho histórico de que una mujer por primera vez accediera a la Presidencia. Es más, si lo recuerdan, pedí que, con independencia de la opinión sobre mi persona o mi partido que tuvieran, pusieran en valor el significado del fin, al menos simbólico, de la discriminación de generaciones y generaciones de personas condenadas al ostracismo por el mero hecho de ser mujeres.

Hace apenas dos meses, coincidiendo con el 8 de marzo, millones de mujeres en España, muchísimas en Andalucía, salimos a la calle en defensa de la igualdad y la dignidad como seres humanos. Afortunadamente, también millones de hombres de toda la condición se sumaron a la movilización, y la extensión y la amplitud sorprendieron a muchos. En realidad, no había razones de fondo para tal sorpresa, porque a poco que se conozca la realidad del país y el tiempo en que vivimos, nos encontramos con que estos movimientos están, como decía, enraizados en lo más profundo de nuestra sociedad.

En mi intervención de hoy sobre la situación general de la comunidad, la economía ocupa un espacio amplio, y es natural, porque de ella depende buena parte de nuestro bienestar, así que también es lógico que en la lucha de las mujeres por la igualdad haya un componente económico. Hay razones de sobra, desde el mayor desempleo a la brecha salarial, la precariedad, las pensiones más bajas, así que hay motivos económicos, todos lo que quieran. Pero además hay razones incluso más profundas, porque la lucha de las mujeres por la igualdad es una lucha por su dignidad como personas, es una lucha por la democracia, por los derechos civiles, por los derechos que tenemos todos como personas. Por eso, es una lucha contra la brecha salarial pero también contra todo tipo de discriminación. Es una lucha por la seguridad, contra la violencia de género, es una lucha por la participación plena en la escena política, social o cultural. Y a lo largo de la historia, las distintas olas de movimiento feminista han ido conquistando espacios de libertad en todos los ámbitos, desde el derecho a la participación política, hemos comenzado el Pleno por ahí, a la libertad reproductiva y a la libertad sexual. Y esa característica es lo que hace que este movimiento sea plenamente democrático, transversal y transformador, transformador de las conciencias del conjunto de la sociedad, porque una sociedad en igualdad será no solo distinta, sino también va a ser mejor para todos y para todas. Por eso son avances que concitan a multitud de personas de toda condición en torno al movimiento feminista, no pueden impedirnos ver una realidad, que es la terca discriminación de la población femenina y las atrocidades que, un día y otro, también se cometen contra las mujeres.

Señoras y señores diputados, ¿después de lo que hemos vivido en los últimos días, tenemos que esperar a que maten a una mujer a pedradas, como hace unos días en Zamora, para apreciar, entonces, que sí había violencia suficiente, que era violación y que no solo era abuso?

[*Aplausos*.]

Mi Gobierno va a dirigirse al Consejo General del Poder Judicial y le va a proponer una vía de colaboración, un convenio, a través de la Consejería de Justicia y del Instituto Andaluz de la Mujer, de cara a una mayor y a una mejor formación de funcionarios, jueces y magistrados en perspectiva de género, algo que consideramos útil y, por lo que se está viendo en estos días, muy urgente.

[*Aplausos*.]

Porque, más allá de un cambio legal, sobre el que deben pronunciarse expertos —y duro tener que advertirlo, también— y mujeres expertas, que las hay, y muchas, más allá de eso, digo, es evidente que urge un cambio en las mentalidades, en la sensibilización, en la perspectiva de género, que no significa más que la plena conciencia de acabar con la discriminación de la mujer, con la cultura de la desigualdad, y además es un imperativo de una sociedad que aspire no ya a ser avanzada, sino simplemente civilizada. Y creo que en ese afán, simplemente civilizatorio, ha sido un paso, tal vez modesto, pero muy simbólico, y yo quiero agradecer públicamente a todos los medios de comunicación, en Andalucía, que se han comprometido a no incluir entre sus contenidos anuncios de comercio sexual. Agradezco la buena disposición y la ayuda que han mostrado todos los medios.

[*Aplausos*.]

Lo que pretendíamos con la iniciativa era acabar con una bochornosa normalidad con la que se publicitaba el comercio de los seres humanos, y espero, deseo y vamos a colaborar desde el Gobierno con todos los grupos parlamentarios de la Cámara para que se impulse desde aquí, desde la Cámara, una ley de lucha contra la trata de mujeres y de menores. ¿Y por qué digo desde aquí? Para que dé tiempo, en esta legislatura, a ver la luz.

Hace algunos meses, en mi intervención institucional con motivo del 28 de febrero, hice una comparación en lo que creo firmemente. Tenía que ver con la marcha de los derechos civiles, liderada por Luther King en favor de la igualdad de la población negra. Por increíble que parezca, la lucha por la igualdad de los seres humanos se sigue librando en pleno siglo XXI, y debemos tener absolutamente claro que no es cosa ni del pasado ni de otros lugares del mundo, es una lucha que nos toca librar a todos, que lo tenemos que hacer cada uno de nosotros y en nuestra vida diaria. Y creo que todos estaremos de acuerdo en que debemos redoblar todos nuestros esfuerzos en esa noble tarea, y yo me comprometo en ser la primera, desde la Presidencia del Gobierno, y que el Gobierno de Andalucía también va a hacerlo.

[*Aplausos*.]

Y en ese esfuerzo..., y en ese esfuerzo, que he calificado como civilizatorio, se encuentra también lo que hemos vivido durante los últimos cincuenta años.

La semana pasada asistimos al intento de ocultar, tras una supuesta decisión unilateral, lo que era una derrota en toda regla: la derrota de ETA por el Estado de Derecho, la derrota del terrorismo por la democracia.

Entre la primera víctima mortal, el guardia civil José Antonio Pardines, asesinado el 7 de junio de 1968, y la última, el gendarme francés asesinado el 16 de marzo del 2010, ETA ha dejado un reguero de muerte y de dolor: 854 muertos, miles de heridos, miles de familias rotas y de vidas destrozadas, y muchos de ellos y muchas de ellas eran andaluces, eran andaluzas. Recordarlo no es una cuestión de dignidad y de justicia, que también, pero sobre todo construir sobre su memoria el relato de lo que ha supuesto la violencia ejercida por la banda terrorista. Se trata de evitar el olvido, de que nadie revise ni falsee la historia, y de impedir que vuelva a surgir el discurso del odio. ETA nunca debió existir, y el asesinato nunca estuvo ni está justificado, por eso voy a ofrecer —y ya lo he hecho—, en el día de hoy, y los voy a recibir la próxima semana, a las asociaciones de víctimas andaluzas, llevar su testimonio a los colegios, a los institutos de nuestra tierra, para que, como representantes legítimos de la dignidad democrática, cuenten a los más jóvenes lo que sucedió realmente, y esa será la mejor forma de que nadie pueda reescribir la historia de lo que hemos sufrido.

[*Aplausos*.]

De la misma manera que en Andalucía honramos nuestra memoria histórica, es, sin duda, tiempo de reconocer a los que estuvieron en primera línea en la lucha contra el terror: las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, los jueces y los fiscales, a los que mantuvieron en el País Vasco, en la más absoluta adversidad, la bandera de la Constitución —o sea, de la dignidad—, ya que nos representaron a todos, y a los que no miraban para otro lado cuando asesinaban o perseguían a sus vecinos. A todos, en nombre de Andalucía, gracias, muchas gracias.

[*Aplausos*.]

Y con estas palabras concluyó mi intervención, que espero, además, que dé paso —confío y deseo— a un debate que sea fructífero para nuestra tierra; que recogeré aquellas propuestas que sean buenas para Andalucía, y las haremos nuestras, porque en el día de hoy no hay nada más importante, ¿verdad?, que los problemas, los desafíos y los retos que tienen los andaluces, y que esperan encontrar respuesta en esta Cámara.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

[*Aplausos*.]

Bien, señorías, ahora corresponderá el turno de las intervenciones de los grupos parlamentarios. Les decía al principio que comenzaríamos nuestra primera intervención con el Grupo Parlamentario de Izquierda Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

Saben sus señorías que, a partir de aquí, el debate será como ha sido en otras ocasiones: intervendrá el portavoz o la portavoz del grupo parlamentario durante 20 minutos, que ya estará tasado por nuestro sistema automático; contestará igualmente, de la misma manera, la señora presidenta; habrá un turno de réplica del portavoz o la portavoz, por 10 minutos, y concluirá y cerrará ese debate con el grupo parlamentario la señora presidenta, también con un tiempo tasado de 10 minutos.

Para ello, para el inicio por parte de los grupos, tiene en primer lugar la palabra don Antonio Maíllo, portavoz del Grupo de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

Señoría, tiene la palabra.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Muchas gracias, señor presidente.

Es un gozo, al hilo del final de su intervención, que podamos desarrollar este debate, por primera vez, sin que ya exista una parte infame de la historia de España, como es la banda terrorista ETA.

Sin lugar a dudas, compartimos esas palabras con las que usted casi ha terminado un discurso que, por cierto, me ha sorprendido, señora Díaz, la he notado una presidenta un poco gerente, como si se dirigiera a un consejo de administración. Pero esto no es un consejo de administración, esto es un parlamento. Se lo digo tal como lo he percibido, porque nos ponemos en la piel de las familias que lo estén viendo y observamos una profunda distancia, una distancia sideral, entre su ensoñación y la realidad que viven las familias andaluzas.

Mire, compartimos la crítica que hace a gobiernos ajenos, pero echamos de menos la autocrítica al gobierno propio; no ha hecho balance, aborda una crítica justa con respecto al sistema de financiación y a la petición de Rajoy. Por cierto, que Rajoy, cuando se dirige a usted, se dirige a la presidenta de la Junta de Andalucía, no a Andalucía, porque usted no es Andalucía, entérese; no es Andalucía su Gobierno, ni tampoco su partido; Andalucía, afortunadamente, es mucho más y mucho mejor, y lo es a pesar de usted, a pesar de su Gobierno y a pesar de su partido.

[*Intervenciones no registradas.]*

Cállense, que hemos guardado un absoluto respeto y silencio respetuoso a la presidenta de la Junta, como merece, y también como merezco yo. Permítanme, señorías del Grupo Socialista.

[*Intervenciones no registradas.]*

Hablamos, en primer lugar, de empleo. Coincidimos con usted en el relato de la secuencia de la estructura del informe: la primera preocupación de los andaluces y las andaluzas. Y tengo que confesar que parece que vivimos en el día de la marmota, siempre asistimos a un bucle constante de subidas y bajadas de números de contratos, que no de empleos. Y en un intento de que, cuando estos datos son positivos, se saca pecho y cuando son negativos, se esconden. La ocupación no es horas de trabajo. Todavía no hemos recuperado los niveles de desempleo de 2009; aún estamos al doble del paro del que fue el mejor año, que fue 2005. Mire, un dato: cuando usted empezó la legislatura, el 35,5% de la población asalariada andaluza estaba sujeta a contrato temporal; tres años después, tres años después ha subido al 58,6%. Cuando esté entró como presidente en esta legislatura, el 20% de los contratos eran precarios; tres años después, lo son el 35,78%. Hay una realidad del..., en torno del millón de parados, y que implican tres millones y medio de personas en riesgo de exclusión social.

¿Qué le dice usted a los jóvenes que trabajan doce horas y cotizan dos, señora Díaz? ¿Que este año va a ser el año, por fin? Repite medidas para ello que ya se han anunciado y que ya están vigentes. Usted misma, en el análisis que hace de los debates, apunta una contradicción: ¿cómo es posible que mejoren los datos y sin embargo hay más de la mitad de la población joven que vive con su familia, por la precariedad, por la profunda bajada de salarios y por la nueva pobreza salarial? El nombre de la persona parada en Andalucía es nombre de mujer de menos de 30 años, señora Díaz, y por tanto, tendremos que abordar una estructura de carácter compensatorio positivo a esas acciones que tengamos que revertir.

Y por tanto, ¿qué debe hacer un gobierno? Que es la siguiente fase en la que tenemos que estar también los grupos de la oposición. ¿Qué haríamos nosotros si estuviéramos en el gobierno? Desde luego, tener concentrados los recursos de la Consejería de Empleo a dedicarlos, y a no consentir que haya empresarios que exploten a los jóvenes; a garantizar medidas oportunas para que se cumplan los convenios en el sector, a que no hace falta que se reúnan de forma clandestina para defender sus derechos, como lo hacen los de la marea del café con leche. ¿Los conoce, no? Se esconden, no lo dicen, porque si lo saben, no les contratan al día siguiente.

Y es que, escuchándole, pareciera que el Partido Socialista no ha gobernado en Andalucía, que usted acaba de llegar. Desde luego, una capacidad de reinvención, como siempre. La Consejería de Empleo no tiene a sus vigilantes para garantizar la calidad en el trabajo, no están; no están en el cumplimiento de las normas laborales y medioambientales, o en el seguimiento de las cláusulas sociales; están replegados en sus

despachos, diseñando la nada. Porque, permítame, pero hay que echar mucho morro para que su consejero de Empleo —de Empleo—, esté en la manifestación del Primero de Mayo. [*Rumores*.]

Por cierto, por cierto...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—..., hablando de manifestación y de huelga, hombre, yo le reconozco que usted puede ser, como persona, feminista —válgame yo de juzgar a los demás—, pero como presidenta no lo es. Porque usted tiene la vergüenza de que, en la huelga del 8-M, los sindicatos les tuvieron que denunciar los servicios mínimos, y es una contradicción con la elevación del discurso del 8-M.

[*Aplausos*.]

Quiero hablar también de las condiciones del empleo público. Usted es la mayor empresaria de Andalucía, la mayor empleadora, la Junta. Una junta que mantiene en la precariedad a miles de trabajadores y trabajadoras. Cuando aborda..., una Junta que permite el abuso de empresas, a las que contratan y a las que adjudican esos servicios públicos, cada vez por menos dinero: peores salarios, no cubren bajas, se trabaja con materiales de peor calidad; empresas denunciadas y sancionadas. Ferrovial, sancionada por la Inspección de Trabajo por no respetar la jornada laboral de trabajadores a tiempo parcial del servicio 112. Konecta BTO, del servicio 061, que incumple el pliego de condiciones técnicas, y usted silba; Ilunion, Salud Responde, personal con más de ocho años de antigüedad, con contratos de 8 a 16 horas semanales; fue condenada por lesionar derechos a los trabajadores. ¿Cree usted que las plantillas de Salud Responde, del 061, del 112, están contentas con su gobierno? ¿Las monitoras escolares, las limpiadoras...? Observe que hablo de mucho personal femenino. Personal de mantenimiento de los hospitales, el personal del Infoca, el resto de la Agencia de Medio Ambiente Agua. ¿Tiene usted la casa hecha unos zorros y nos dice que el mercado laboral está mejorando?

Mire, yo creo que adquiere relevancia y coherencia su llamamiento al diálogo, que se lo he escuchado, si usted nos dice aquí que asume la gestión directa de los servicios de emergencias, sin especuladores ni intermediarios especulativos laborales. Dígalo aquí, y empezamos a tener credibilidad con respecto a las políticas de empleo. Y nos apuntamos a colaborar con usted.

Pero con este drama que nos asola, ¿cuál es la estrategia de la Consejería de Empleo en el Plan Normativo de 2018? La modificación del Decreto de Ferias Comerciales Oficiales. Vaya planazo. Y me dirá: «Señor Maíllo, es que la calidad de la acción del Gobierno no debe medirse solo en la producción legislativa». Estamos de acuerdo. Pero, ¿no tiene nada que hacer con un Servicio Andaluz de Empleo, que está carcomido y que lo mejor que puedo hacer es fumigarlo y rehacerlo?

Atención a los datos de la Cuenta General de la Cámara de Cuentas para el Servicio Andaluz de Empleo. ¿Cuánto de lo presupuestado en el SAE se ha puesto en marcha? En 2015, primer año de legislatura,

el 51%; en 2016, el 54. La mitad. ¿Y la ejecución de las inversiones reales, las inversiones reales? En 2015, el 7,9; en 2016 el 9,1; es decir, uno de cada diez euros presupuestado, uno de cada diez. Es decir, una inversión real literalmente «diezmada».

Y cuando usted dice que anuncia un Empleo Joven, que ya estaba aprobado en 2017, que no se lo gastan, que pasa a 2018 y que ahora dicen que se lo gastan, en la tendencia de 2015-2016, quiere decir que los cincuenta millones que usted anuncia serán cinco millones, con esa tendencia. Usted no es capaz de meterle mano a la Consejería de Empleo y al SAE, y queremos que le meta mano, y bien. Porque el problema es que quizá no tenga ideas ni proyectos para sacar a esta tierra del agujero donde la han metido.

Mire, quitando las modificaciones que supone pasar la Formación Profesional de una consejería otra y vuelta, mantiene el mismo esquema de los tiempos de Antonio Fernández y Francisco Guerrero. Pero hablemos del Plan Normativo. El Plan Normativo, sí: treinta iniciativas comprometidas, de las que se han aprobado..., de treinta iniciativas comprometidas, se han aprobado dos; en trámite, once, y durmiendo el sueño de los justos, diecisiete. Cualitativamente, ¿qué les pasa a sus leyes? Que son leyes que anuncian disposiciones, que remiten a posteriores medidas, que nos llevarán a la elaboración de planes o reglamentos... El *pionerismo* andaluz, señora Díaz, el castillo de Kafka, la burocracia en estado supremo. Y así tenemos leyes que están listas, pero no entran en vigor; leyes sin memoria económica; las que la tienen, insuficiente; leyes pendientes de desarrollo reglamentario; creación de organismos que, una vez expirado el plazo de su aprobación, siguen sin ver la luz. Ley de Emprendimiento, en diferido: solo tiene recursos para mantener la Fundación Andalucía Emprende. Usted dice que es la pionera, pero señora Díaz: ¿qué *pionerismo* andaluz hay en un autónomo que pidió una ayuda, que aspiraba a recibir 6.000 euros, que no se la han dado, que aún no la han aprobado y que ha tenido que cerrar la tienda sin haber recibido la ayuda? ¿Ese es el *pionerismo* de la Ley de Emprendimiento? Ley de Igualdad de Género: cero euros para su aplicación. Ley por la que se establece el derecho de tanteo y retracto en desahucio de viviendas, en diferido: se empieza a aplicar en 2020, y con un presupuesto para veinte viviendas para todo Andalucía. Habla usted de los setecientos veinte millones para rehabilitación; a nosotros nos gusta el modelo de rehabilitación, ustedes lo saben, nos gusta; habla de ciento noventa actuaciones, pero no ha dicho cuándo. La gran pregunta. ¿Qué va a ser, en la siguiente legislatura? Concrete, y nosotros le daremos credibilidad, porque nos gusta ese modelo, pero no ha dicho cuándo. No nos meta de nuevo en las trampas dialécticas o de la retórica.

Mil seiscientos ascensores para 25.000 familias. ¿Cuándo? ¿También en diferido? Tres veces ya, lo ha anunciado, tres años de legislatura, tres veces anunciada.

Ley Audiovisual, en diferido. Tal como ha llegado a este Parlamento, deberá esperar a la friolera de diecisiete desarrollos reglamentarios. Ley de Participación Ciudadana, tan en diferido, de un año de entrada en vigor, que aún no sabemos ni a lo que huele. Ley de Memoria Histórica y Democrática: ausencia de suficientes recursos económicos, reconocido por su gobierno. Ley de Derechos de Personas con Discapacidad, incumplida.

Los servicios públicos fundamentales; vayamos a la joya de la corona: sanidad. Mire, ha anunciado la carrera profesional sanitaria para 2018; una buena noticia, una buena noticia. Pero observamos que hay dos elementos recurrentes en sanidad, que siempre ocurren. La primera, no perdemos la perspectiva, no vamos al bulto, ponderamos la crítica, analizamos creo que con rigor, no hay que decir..., para hacer las cosas con rigor no hay que hablar del rigor, hay que analizarlas. Y es verdad, hay una imperdonable retirada de fondos

del Partido Popular que ha provocado carencias importantes en el sistema, estructurales. Pero también una nefasta gestión de los recursos que ha agudizado los problemas. Falta personal, faltan equipamientos, falta remozamiento de los existentes, pero, sobre todo, falta empatía. Y el colmo del despropósito: hace una semana, hablamos del escándalo de 264 millones de euros de beneficio ilícito de Pascual; lo dice el Consejo de Competencia, a los que ustedes acudieron. No les ha hecho caso; ahora, eso sí, anunciamos nosotros..., y vamos a la Fiscalía... Que, por cierto, le invito a que firme con nosotros la denuncia en la Fiscalía, si está de acuerdo. Encantados de ir juntos a denunciar en la Fiscalía a Pascual, que se lo ha llevado calentito. Ustedes no han hecho nada, y ahora salen... Y nos alegra, ¿eh?, nos alegra que nuestro anuncio provoque la denuncia de apertura de expediente con Lepe y cuantas actuaciones quiere de manera desesperado. Un teletipo ahora, mientras usted estaba hablando.

Pero ¿afrontamos estructuralmente la satisfacción de la demanda de la construcción de hospitales públicos en la zona donde Pascual es el rey del mambo en Cádiz y Huelva? Está bien la propuesta, las pruebas de cromosomopatía, de ictus, de código de infarto. Nada es suficiente y todo positivo en lo que mejore la calidad y los servicios, la cartera de servicios sanitarios.

Pero usted no puede atacar, si quiere diálogo, señora Díaz, usted no me puede decir que cuando nosotros lo que decimos es que vengan 164 millones que se ha llevado, que ha robado Pascual a las arcas públicas para satisfacer y construir hospitales, usted me dice que está atacando la sanidad pública. ¿Quién ataca a la sanidad pública: usted, que deja que un empresario se lleve el dinero, o nosotros, que clamamos por recuperarlo? Dígame, porque a nosotros nos dan náuseas si se confirma la noticia de un informe de la UCO o de alguien que utilizan las tarjetas para prostíbulos. Nos dan náuseas, seguro que a ustedes también. Pero ¿y los robos a mano armada o sin mano armada de facturas sobredimensionadas, precios abusivos que tenemos que pedirles? Tengamos credibilidad. Dígame qué va a hacer, cómo vamos a recuperarlo. Por cierto, recuperar el montante que nos podría suponer construir hospitales para no tener que hacer conciertos o comprar.

Educación. Mire, en educación observamos una cosa, igual que en sanidad han tenido que cambiar a mitad del partido a los consejeros, y en educación concretamente hay un dato que siempre me llama la atención: de 2000 a 2008 hubo una consejera solamente; de 2008 a 2016, ocho, es decir, desde principio de siglo, en la mitad ha habido una, y en la otra mitad ocho. Es decir, desde que aprobaron ustedes la Ley de Educación de Andalucía carecen de una estrategia para educación. Y nosotros recogemos el guante, pero recogemos el guante, pero vamos a ser coherentes, señora Díaz, usted me echaba en cara que no se me ocurriera vincular la aprobación del acuerdo de financiación, muy positivo para esta tierra, y creo que es positivo para otras tierras fuera de Andalucía con la renovación de los órganos de extracción parlamentaria. Que, por cierto, demuestran que no todas las instituciones del autogobierno funcionan, como ha dicho al principio de su intervención.

Usted dice que aprobamos la propuesta que presentamos Podemos e Izquierda Unida si se aprueba la de sanidad. La de Izquierda Unida ya la tenemos, está inscrita negro sobre blanco, está propuesta. Digan si están de acuerdo y en ser coherentes con la propuesta que ustedes tienen como Partido Socialista en Madrid, donde se han salido con justicia, igual que Unidos Podemos de pacto de Estado de Educación, porque se niegan a blindar con el 5%, pero vamos a hacerla aquí. Yo le propongo, señora Díaz, que demostremos, desde Andalucía, que se pueden blindar los derechos públicos, pero no con crítica al Gobierno ajeno, que también, sino por ejercicio de iniciativa parlamentaria del propio.

Servicios sociales. Ha permitido que entre el lucro en los servicios sociales. No había antes esa posibilidad. Claro, ustedes permiten que el lucro entre, nosotros no lo compartimos.

Y cuando hablamos del diálogo, cumpla con el desarrollo de la Ley de Servicios Sociales, pero, claro, no ha hecho ni una referencia a cómo han acudido…, han recorrido estos tres años de legislatura, parece que no ha gobernado con Ciudadanos. ¿Y cuánto nos ha costado a Andalucía el pacto con Ciudadanos? Ochocientos cincuenta y cinco millones de euros menos de ingresos, señora Díaz.

¿Cuántos dependientes habríamos podido atender? ¿Cuántos centros educativos construir? ¿Cuántos hospitales poner en marcha?

La renta mínima que se queda en un tercio del número de familias a las que tenemos que atender, que ustedes han puesto 190 millones de euros y hacen falta 640 millones, podríamos no haber hecho ese desguace fiscal. El señor Rivera no puede venir a Andalucía a decir cuál es el futuro de esta tierra.

Y Andalucía no está mejor desde que usted llegó, está peor. Lo único que ha conseguido, eso sí, poner el foco en Andalucía durante el tiempo que usted —otra cosa que se le ha olvidado— ha estado dedicada dos años a llamar a Madrid para irse, y los suyos le dijeron que no. Pero no lo olvidamos. ¿Por qué no lo olvidamos? Porque nos duele que en Andalucía se produzca esto.

Y, claro, hacemos un balance de lo que usted nos ha hecho y nos dice: ¿a quién beneficia sus actuaciones? *Cui prodest?* ¿A quién beneficia la Ley de Servicios Sociales introduciendo el lucro?, a los florentinos. ¿A quién, la Ley de Agricultura con el proyecto dando carpetazo histórico a la reforma agraria y al Banco de Tierras? ¿A quién, la política de colaboración público-privada, que es una estafa ahora mismo legal, y ya veremos con el tiempo, una auténtica corrupción legal, que cuadruplica los presupuestos? Ciudad de la Justicia de Córdoba, que la inaugura la señora Aguilar, después va usted a reinaugurarla.

¿Cómo es posible explicar que lo que cuesta 50 millones de euros nos va a costar a todos 250 millones para mayor gloria de los bancos?

El Tribunal de Cuentas Europeo, que no es ni *keynesiano*, reconoce que no es la fórmula, que no es viable la colaboración público-privada por el derroche y por la falta de transparencia.

Y después hablamos de corrupción. La corrupción viene con ellos, no es un problema de cuatro golfos, señora Díaz. Usted plantea diálogos, y nosotros estamos dispuestos. Pero vamos a ver qué va a ser con la atención de cuando una empresa se lleva 164 millones de euros de beneficio ilícito y tienen que volver y repercutir en la sanidad.

¿Qué hacemos, qué hacemos con la Ley de Blindaje del 5%?

Mire, baje el balón y concrete. Si demostramos que podemos hacer con hechos y acuerdos que hay un modelo de gestión diferente, a por todas, pero a jueguecitos de foto y propaganda, no.

Necesitamos credibilidad, señora Díaz, necesitamos confianza y necesitamos coherencia. Y siento decirle que su discurso me hace seguir pensando que usted no tiene ninguna de ellas. Ojalá en su respuesta me convenza de lo contrario, porque, como le he dicho otras veces, cada presidente intenta marcar un sello. Chaves lo intentaba marcar, intentaba con la modernización. Griñán, con la educación, como es el modelo productivo. Usted lo ha podido hacer con la igualdad, pero lo ha desperdiciado. Usted no me puede decir aquí que la igualdad es lo más importante para usted cuando tenemos una Ley Andaluza de Igualdad desde 2007 cuyo plan estratégico está caducado desde el 2013, y no han hecho nada. Cuando contratan…, cuan-

do hacen contratación pública con una empresa como Ayesa, a la que el Tribunal Superior le ha tumbado su plan de igualdad y la ha condenado por vulnerar los derechos laborales. Cuando establecen medidas contra el acoso sexual con un protocolo de empresas, que no es vinculante. Cuando habla ahora de la Ley contra la Trata, y desde 2014 estamos esperando el Plan Andaluz contra la Trata de Mujeres y Niñas. Ya sabe usted que mujeres en zona de conflicto, dice que hay 10.000 mujeres víctimas de la trata. O el incumplimiento de la Ley contra la Violencia de Género, la constitución del Fondo Andaluz de Pensiones Impagadas.

Usted habla de la subida de las pensiones no contributivas asistenciales con el IPC. Bien, pero es que ¿cómo la vamos a creer si el Fondo Andaluz de Pensiones Impagadas tiene todavía cero euros? ¿Cómo la vamos a creer si cuando se hace la modificación de la Ley dicen ustedes desde su Gobierno, como Rajoy, que no harán falta más recursos para implementar la nueva ley?

Ha perdido, señora Díaz, desde mi punto de vista, la oportunidad de que su empuje, que lo gasta con tantas ganas para pretensiones personales o aspiraciones políticas, la convirtiera en la presidenta de la igualdad. Esa debería haber sido su marca, pero no lo es. Su práctica de gobierno lo desmiente diariamente.

Y nos encontramos en el último debate general sobre Andalucía de esta legislatura, no sabremos si habrá debate sobre el Estado de la Comunidad. Creemos que tocaba evaluación y consistencia, propuestas sólidas y creíbles sobre bases de ejecución, y no encontrarnos con más iniciativas gaseosas que se las llevará el sueño de los justos, y todo, señora Díaz, si no me convence de lo contrario, en una legislatura que, si no lo remedia, será fallida de una presidenta fallida.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

Turno ahora para la señora presidenta de la Junta Andalucía.

Señora presidenta, su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Maíllo, lo veo cargado de pirotecnia verbal, pero escaso y flojito de propuestas en su intervención.

Mire, vengo con voluntad de diálogo y lo voy a mantener, y más allá del tono agrio que ha tenido tenso y autoritario en su intervención, yo cuando miro a su fuerza política miro a los votantes de izquierda en Andalucía, que saben que la única garantía de parar a la derecha en esta tierra es el Gobierno socialista que yo presido.

[*Aplausos*.]

Ha llegado a decir aquí que usted es el que dice que puede qué socialista puede o no puede ir a una movilización o a una manifestación. Y es verdad que hace meses nos dio la bienvenida el 4 de diciembre, por lo tanto, incluso ha mandado callar aquí a la bancada, el «cállense» de la bancada. Creo que ese tono autoritario, el [...] autoritario lo que demuestra es un poco de nerviosismo, impropio de quien viene con la voluntad, como decía, de aportar soluciones al bienestar de los andaluces.

Me ha acusado de gestionar, de parecer una gerente. ¿No dice que no gestiono? ¿En qué quedamos, soy gerente, no gestiono? Por eso le digo que lo veo cargado de pirotecnia verbal, pero falto de propuestas y flojito en el análisis realista.

Los datos de empleo. Lo he dicho con claridad, los buenos y los malos; los datos buenos del mes de abril, los datos malos de la primera EPA del año. Pero usted, en su intervención, que ha hablado de trabajadores precarios, que ha hablado de Inspección de Trabajo, que hablado de un mercado laboral con muchas dificultades para que la gente saque adelante a sus familias, solo ha hecho una referencia a la reforma laboral. ¿O es que todo ese mercado laboral precario, la temporalidad, la legión de trabajadores pobres, no tiene el origen en una reforma laboral cruel e inútil para mantener el presente de los trabajadores y el futuro de sus pensiones? Y solo ha tenido una referencia.

Hablaba de crítica al Gobierno ajeno, pero se lo he visto poco en materia laboral.

Ha hecho referencia también, ha guardado..., dice que he guardado silencio, y que no me ha escuchado medidas concretas, y que no me ha escuchado sobre la calidad en el empleo y en la defensa de los trabajadores. ¿No ha oído que este mes de mayo se van a presentar las conclusiones de la Mesa por la Calidad en el Empleo, que es fruto de la negociación colectiva, del diálogo, entre diálogo social, entre la patronal, los sindicatos y el Gobierno de la Junta de Andalucía? Pues lo he dicho en la intervención.

Ha hablado de los porcentajes de empleo, en el año 2005, y yo en mi intervención me he referido al año 2009. Creo que ha guardado silencio, es verdad, pero no me ha escuchado en absoluto, porque no ha oído ninguna de las medidas, ni siquiera ha sido capaz de concretar las fechas que yo le he dado.

Dice..., tampoco he dicho que, en materia de vivienda y en rehabilitación, ¿cuándo se va a hacer? Mire, le leo literalmente, que lo tengo escrito, lo que he dicho en la intervención: «En la actual legislatura está prevista la instalación de más de mil seiscientos ascensores», en esta legislatura, señor Maíllo. He dicho, también: «Al acabar la presente legislatura, se habrán concedido ayudas al alquiler a más de treinta y ocho mil familias», lo he dicho en la intervención. Insisto, ha guardado silencio, pero no escuchado lo que le he dicho.

Y si pretende que todos los servicios públicos —y estoy haciendo un relato de cada una de las propuestas que me ha traído— se paguen..., perdón, se lleven a cabo con empleados públicos, con funcionarios, lo que pretende es el bloqueo y el colapso de los servicios públicos, y ya se lo dije a su compañera de convergencia, que no estoy de acuerdo en que los servicios públicos se tengan que prestar íntegramente —íntegramente—, en aquello que no es fundamental, por funcionarios públicos, porque eso es solo hacerle un flaco favor..., hacerle el favor a la derecha, y un flaco favor a los ciudadanos, que necesitan esos servicios públicos, bloqueándolos.

Me ha hablado del nivel de ejecución. El nivel de ejecución —lo dije en esta Cámara hace quince días, a una pregunta del Grupo Parlamentario de Ciudadanos—, un noventa..., más de un 96%, el nivel de ejecución del presupuesto.

Me ha hablado del grado de cumplimiento en el plan normativo, el más alto, por cierto, de España. ¿Usted sabe las tres consejerías que tenía Izquierda Unida en el Gobierno que compartimos, cuántas leyes sacaron adelante en la legislatura? Pues una. Eso me imagino que es la fertilidad legislativa que tiene Izquierda Unida, y de la que carece el Partido Socialista.

Me habla de la Ley de Emprendimiento, y me dice que la hemos traído en diferido, y eso que no le gustaba. Cuántas cosas hemos escuchado en esta Cámara en las que ha hecho usted referencia a esa Ley de Emprendimiento, que consideraba liberal, innecesaria y que, bueno, más o menos, venía a precarizar el trabajo de los autónomos.

Y hoy me habla de ayudas. Pues mire, las ayudas, en la convocatoria de 2016 se han resuelto íntegramente, igual que todo el año 2017: la línea de Fomento de Creación de Empresas de Trabajo Autónomo han sido 2.863 beneficiarios, con un importe de 18.479; la segunda línea, la de consolidación, 430 beneficiarios, con 807 millones de euros; la de contratación a tiempo indefinido —que es la tercera línea—, 214 beneficiarios, con 558 millones de euros. Todas han sido abonadas, salvo —porque demás voy a ser transparente con usted, señor Maíllo— tres expedientes, en Cádiz, por falta de documentación, que se les ha pedido a los beneficiarios para que la remitan, y los 290 expedientes de Córdoba, que están pendientes de la fiscalización de la Intervención delegada.

¿Qué cifras ha dado usted? ¿Quién le ha dado esas cifras? Lo tenía tan fácil, lo podía haber solicitado en cualquier sesión de control y se lo habríamos facilitado.

Me habla de la credibilidad del Grupo Parlamentario Socialista, me ha dicho varias veces —no una ni dos, varias veces— que usted es el que nos va a reconocer o no la credibilidad. Usted, con cinco diputados, le va a dar la credibilidad a un grupo parlamentario que tiene 47, porque ha sido la voluntad libre de los andaluces en las urnas. ¿De qué estamos hablando? ¿En qué mundo vive, señor Maíllo?

Y me habla de Pascual —ahora me habla de Pascual— y me dice —bueno, aparte de esas acusaciones que usted sabrá, y si tiene información, me imagino que así la remitirá a los tribunales, sobre lo que hacen o no los empresarios de Andalucía. Yo en eso no entro—..., habla de que es el rey del mambo en Cádiz.

Pues, mire, da la casualidad de que, hablando del rey del mambo en Cádiz, le voy a leer, literalmente, lo que dice el alcalde de Cádiz sobre Pascual —por cierto, al que apoya su fuerza política en el ayuntamiento, futuro compañero en la próxima absorción—, que dice, literalmente: «Es de agradecer a Pascual su sensibilidad en ese aspecto, que haya antepuesto esta necesidad de la ciudad a sus intereses particulares y empresariales, lo que confirma su compromiso con la ciudad». Así de satisfecho se mostraba ayer por la mañana el alcalde de Cádiz, José María González, minutos después de recibir la carta del empresario José Manuel Pascual, notificándole la buena nueva. Aquí lo tiene. [*Intervención no registrada*.] No lo he dicho yo, no lo ha dicho la presidenta de la Junta, ni la consejera de Sanidad, sino que lo ha dicho el alcalde de Cádiz, que sus razones tendrá.

Y quien nombra un Gobierno es quien gana las elecciones, es evidente; o quien lo conforma, ¿verdad? Por lo tanto, es la responsabilidad también de la que le habla.

Y tampoco me ha escuchado en educación. Vaya análisis, por cierto, señor Maíllo, en educación. Ahí esperaba un poquito más.

No me ha escuchado..., no me ha escuchado hablar del diálogo. Conmigo no van los trueques —conmigo no van los trueques—, esto de te apoyo esto a cambio de lo otro, no. No, no, lo he dicho con claridad en la intervención: lo que sea bueno para Andalucía y bueno para los andaluces, tendré la mano tendida. Y he pedido el diálogo a las fuerzas políticas de esta Cámara, y les he dicho que el Grupo Parlamentario Socialista cogerá ese diálogo, y con las modificaciones oportunas, que se entienda, entre todos, se intentará alcanzar

un acuerdo, pero trueques..., no admití trueque ni siquiera en aquellos 80 días en que algunos quisieron cambiar la Presidencia de la Junta de Andalucía por alcaldías en capitales de provincia, no voy a aguantar trueques con los servicios públicos fundamentales que garantizan la igualdad de los ciudadanos.

[*Aplausos*.]

Ha hablado de los servicios sociales, y ya le he dicho con claridad, me dice: «más dependientes». Claro, si nos hubiera dado ese Gobierno de la crítica ajena, que no quiere hacer, lo que le corresponde a Andalucía, no más, solo la financiación adecuada, y no tuviéramos que pagar el 82% que nos está costando la dependencia, imagínese la cantidad de andaluces a los que habríamos llegado.

Y le molesta que llegue a acuerdos con otras fuerzas políticas en esta Cámara. Le molesta que llegue a acuerdos con el Grupo Parlamentario de Ciudadanos. Hágaselo mirar, hágase mirar qué ha aportado usted a la estabilidad; si ha querido llegar a acuerdos con el Partido Socialista en algún momento; si, más allá de ese acuerdo de financiación, ha pretendido que hubiese estabilidad en Andalucía de un Gobierno socialista, de izquierdas, blindando los servicios públicos y creando empleo; o ha preferido hacerle el juego a la derecha y convertirse en un gregario útil del portavoz del Partido Popular en cada uno de los debates y de las sesiones que hemos tenido en esta Cámara.

Mire, yo no le voy a hablar de su partido, porque yo no he venido aquí a hablar del mío ni de mí; además, de su partido no sé cuánto tiempo voy a poder hablarle y no sé si la absorción será antes o después. [*Intervenciones no registradas*.] La verdad es que me interesa poco; le interesará, imagino, a quienes lo componen. Yo le he venido a hablar de Andalucía, y Andalucía... ¿Y sabe una cosa? A mí no viene nadie a decirme cómo tengo que defender a Andalucía. Si usted tiene que hablar algo con el señor Marín, de Rivera, allá usted, yo pongo a Andalucía por delante de los intereses de mi partido, dentro y fuera de esta tierra, siempre. [*Aplausos*.] Pero usted..., pero usted le podía haber dicho a su compañero Garzón, que con una simple abstención —con una simple abstención— hubiera desalojado a Rajoy, y no se imagina el beneficio que hubiera sacado Andalucía. Por lo tanto, creo que la incoherencia no puede ser el patrón de comportamiento del debate.

Y ha hecho referencia, por último —voy acabando—, a tres cosas: la colaboración público-privada, que la llama «corrupción legal». Usted estaba en el gobierno cuando las obras de la Ciudad de la Justicia de Córdoba se estaban llevando a cabo; usted estaba en el gobierno. Y la colaboración público-privada es un instrumento que, en momentos de crisis, ha permitido que, a pesar de no haber financiación propia por parte de las administraciones, algunos servicios fundamentales e infraestructuras fundamentales vieran la luz. No todo el mundo las gestiona igual, pues ahí está después la responsabilidad de quienes están al frente. Y me ha hablado, también, de igualdad, me ha dicho que no soy..., la verdad, es que lo que piense o no piense de mí, no me importa; lo que sí me importa es que sus propuestas aquí vayan en beneficio de la ciudadanía. Pero, mire, en el caso de la igualdad, le voy a hablar con hechos. Este gobierno es quien impulsó el pacto de Estado contra la violencia de género, y lo hizo en el Consejo Andaluz de Participación de la Mujer, con todos los colectivos de Andalucía. Hemos sido los primeros; yo se lo he trasladado al presidente del gobierno, personalmente. Por cierto, en ningún momento he dicho que soy Andalucía, yo he dicho que soy la presidenta, que recibió..., la presidenta de Andalucía. Y sabe perfectamente que hasta qué punto sabía lo que estaba representando en ese momento que hablé con todos los portavoces de esta cámara antes de ir a verlo y después, cuando volví, excepto con una persona que estaba fuera, en el extranjero. Hablé con todos al ir y al volver; in-

cluso hoy aquí, he manifestado mi voluntad de que la consejera de Hacienda, cada vez que vaya al Consejo de Política Fiscal y Financiera, hable con todos los portavoces de los grupos parlamentarios que han apoyado la defensa de la financiación de Andalucía. Imagínese si tenía clara cuál era la posición.

Pues bien, le he trasladado que Andalucía va a poner sus recursos, pero que el gobierno de España tiene que poner los suyos. Que nosotros firmaremos, si la defensa de ese pacto de Estado se cumple. Este gobierno ha atendido a más de un millón de mujeres, a través de la Ley Andaluza de Igualdad, que ahora se está modificando, para dotar a la Junta de más capacidad en la lucha contra la discriminación. Hemos ampliado la Ley de Violencia de Género para menores y dependientes. Se ha eliminado —lo he dicho antes— la publicidad en materia de prostitución. ¿Qué han hecho ustedes?, ¿qué han hecho ustedes, señor Maíllo? Solo le pido, desde el respeto a miles de votantes de izquierdas que confían en su fuerza política, que valore si al final, el resultado de esta legislatura, que le parecerá mejor o peor la gestión de mi gobierno, la gestión suya, como portavoz de Izquierda Unida, es hacerle el juego a la derecha.

Muchas gracias.

[*Aplauso.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Corresponde un turno de réplica al portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía, señor Maíllo Cañadas.

Su señoría tiene la palabra.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Hay sociólogos de inspiración socialista que están preguntándose si el capitalismo tiene mayor capacidad de mutación, o si ya la ha agotado. Quizás, también en Andalucía podíamos hacernos una pregunta, *mutatis mutandis*, de si el Partido Socialista tiene capacidad de mutación, o ya la ha agotado. Lo que sí está claro que ya ha agotado, señora Díaz, es el discurso del juego a la derecha, porque no puede usted aquí subirse a la tribuna para decir la misma cantinela cuando actúan con absoluta negligencia ante un hecho escandaloso, como es que una empresa se lleve ciento sesenta y cuatro millones de euros de beneficio ilícito. Porque eso es un ataque a la sanidad pública, contante y sonante. ¿Y sabe lo que me atrevo a decir? Por cierto, no tengo tono autoritario; sí soy asertivo, sí soy asertivo, es verdad: siento que me faltan el respeto, hablo claro. A ustedes, quizás, como están rodeado de palmeros, les cuesta trabajo que alguien les hable de igual a igual; pues se tienen que acostumbrar en el Parlamento, en donde estén, pues, allá ustedes con sus aduladores pero, desde luego, aquí le hablamos de igual a igual; y no es autoritarismo, y no me atrevo a faltar..., señor presidente.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías, por favor.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Señor presidente.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías.

Tiene el uso de la palabra, señor Maíllo.

El señor MAÍLLO CAÑADAS

—Sí.

Y, entonces, mire, señor vicepresidente, vamos a sobrevivir a todos los ataques que ustedes, a lo largo de la historia, nos han intentado hacer. Eso de especie en extinción que hace usted referencia. En el modo de Andalucía, le quiere decir, señora presidenta, que cuando habla de la falta de credibilidad, desde nuestro punto de vista, humilde punto de vista del grupo minoritario del Parlamento, lo hacemos no por una perspectiva o una valoración subjetiva, es que este no es el primer año de legislatura, es que se está agotando, y ustedes han repetido anuncios permanentemente, los han repetido permanentemente. Ahora le están metiendo prisa a las normas, pero se han tirado tres años fuera de limbo; es más, usted se ha tirado dos años fuera de contexto. ¿Usted habla de que la defensa de Andalucía por encima de todo? Porque no ha conseguido su objetivo político y personal, que fue la Secretaría General del Partido Socialista, si no, no estaría diciendo eso. Y, entonces no tiene credibilidad, ese es el problema, que si usted me lo dice sin haber estado dos años —que se dice pronto—, dos de la legislatura, dedicada a llamar a la puerta para irse a Madrid y abandonar Andalucía, que usted me venga a decir que Andalucía está por encima de todo... ¡Hombre!, no me diga usted que usted tiene credibilidad; no la tiene, no la tiene. Valora la democracia al peso. Mire usted, usted tiene cuarenta y siete diputados y yo tengo cinco; eso es verdad, pero eso no quita que nuestras razones, argumentadas, con respeto, coherentes con nuestra visión de Andalucía, sean de menor calidad que las suyas. ¿Cómo que no puede, cómo que usted no habla de trueque? Nosotros no hemos hablado de trueques, nosotros lo que le decimos es, que si usted quiere que blindemos la educación pública, aquí estamos, aquí estamos, pero que no lo vincule... Y después, cavamos otro olivo y vamos a la sanidad, y aquí también estaremos, e iremos a los servicios sociales. Pero no me hable de la gobernante que hizo un trueque con Ciudadanos con el impuesto de Sucesiones y Donaciones que, por cierto, en Asturias se está negociando para que el mínimo exento sea 500.000 euros —perdón, en Aragón—; en Asturias es de 300.000 —gobiernos socialistas—. Y aquí, como vamos muy sobrados, el mínimo exento es de un millón, porque aquí va Andalucía imparable.

Esas son las contradicciones que nosotros no compartimos, señora Díaz. Nosotros no podemos compartir eso, como no compartimos, como no compartimos algo en lo que usted ha apuntado y que sentimos, y es que Andalucía está fuera de cuadro en el debate político. Cuando aportamos lo mejor para España, lo aportamos desde Andalucía —y también desde Cataluña, tierra hermana—, lo mejor. Pero, Andalucía se ha ido

fuera de foco; estuvo en foco por sus aspiraciones personales, como usted confundió sus intereses personales con los de Andalucía, cuando ha dejado de atenderlos, ha dejado de estar Andalucía fuera de foco. Y el problema no es usted, el problema es que ha perdido Andalucía.

Cuando hablamos de Doñana, ustedes, los mismos que dicen que el ERE fue de un señor que estuvo de director general diez años, diez años, que era el único que se enteraba del mamoneo que había, ustedes, que no permiten..., que presumen, que presumen de que no se mueve una hoja en Andalucía sin saberlo, ustedes que no permiten que tengamos iniciativas como la de Doñana en Bruselas, donde les dio —permítame la expresión—, un ataque de cuernos por tomar una iniciativa que no estaba controlada por ustedes, porque no está controlada por ustedes. Y estamos hablando, estamos hablando de un contexto político en el que el emprendimiento —se lo he dicho muchas veces, lo que pasa es que a usted, quizás le interesa más el debate al bulto pero, bueno, se lo he dicho—, el emprendimiento es una actividad más, pero nosotros entendemos que no puede ser el eje central del modelo productivo de Andalucía, así. Eso es lo que nosotros pensamos, y estamos en desacuerdo con esa visión, porque es una transferencia de responsabilidad de la gente que hay que decirle que tiene derecho al empleo, a decirle: búscate tú la vida con el empleo, y nosotros defendemos que el Estado sea el que garantice ese empleo.

En educación, en educación intentamos, sabe usted que intentamos atender, con oídos prestos, las peticiones que se hacen. Pero, en la Ley de Formación Profesional no hay un elemento sustantivo de cambio con respecto a la gestión de la Formación Profesional para Andalucía; echamos de menos un giro, y no un recopilatorio de la normativa actualmente vigente.

En turismo, echamos de menos el qué, hemos tenido debates usted y yo, echamos de menos abordar el planteamiento del turismo con el modelo de ciudad. El otro día estuve en el barrio de San Juan, en Jaén. ¿Qué ocurre? Un barrio de la antigua judería, el casco histórico. Está abandonado, no se valora, las casas deterioradas... Tendremos que afrontar unas medidas integrales de remozamiento, igual ahí que en otras zonas de Andalucía, pero que no supongan una expulsión de quienes viven porque, se produce el fenómeno por el cual, cuando remozas un barrio se produce una gentrificación y expulsas a quienes están. Bueno, pues vamos abordar esas medidas de manera complementaria. Y, cuando le digo el cuándo, se lo digo porque cuántas veces ha anunciado los ascensores, cuántas veces el remozamiento de viviendas.

Señora Díaz, no me ha respondido con respecto a la reforma agraria. En el modelo de la Ley de Agricultura dan carpetazo a una demanda recogida en el Estatuto de Autonomía y al banco de tierras. Usted no puede hablar de una apuesta por la igualdad cuando hace una ley que tiene memoria económica cero euros. ¿Quién se cree que en esta Andalucía feminista, les guste o no a algunos, en esta Andalucía, igual que en esta España, que no va a ser el mismo país después de la movilización del 8 de marzo, podemos afrontar una ley audaz de igualdad sin ningún euro, sin ninguna memoria económica?

Mire, yo creo que usted plantea una suerte de cuadratura del círculo. Yo creo que nadie es más de izquierdas porque lo diga 20 veces, yo no lo he nombrado casi ninguna. Pero lo que sí hemos dicho es que obras son amores y no buenas razones. Usted siempre cumple con Botín, padre en el pasado, hija en el presente, pero con los andaluces y andaluzas siempre falla.

La llegada de Ciudadanos a la política está empeorando la calidad de la gente, y usted, señora Díaz, ha alimentado ese monstruo. La propuesta de giro de política con respecto a Doñana ha demostrado que uste-

des se mueven por inercias, por inercias en las que rechazaron la actuación unilateral respecto a los almacenes de gas, que cuando vieron las reacciones sociales modificaron sus posiciones.

Y en cultura, permítame que le diga que estamos abordando una política de cultura plana, donde no se aprovecha todo el potencial creativo de Andalucía, donde se va tremendamente lento en los planteamientos que usted ahora hace con respecto al flamenco, pero que lo hace ya en la recta final de la legislatura.

Señora Díaz, aborde de una vez por todas, con respeto a la memoria del ejercicio de gobierno, la mejora de la calidad del trabajo de sus trabajadores y trabajadoras, que hay en los servicios de la Junta de Andalucía. Hable con las trabajadoras de los comedores escolares, con las limpiadoras. Hable con los servicios de emergencias sanitarias, con quienes nos atienden a los ciudadanos cuando lo necesitamos. Aborde con sinceridad una modificación de contextos.

Y hay una reforma laboral, que es verdad que es perversa, pero usted... Hay dos reformas laborales perversas: la que hizo Rajoy y la que hicieron ustedes.

[*Risas.*]

No hay equidistancia, 15 días de diferencia de despido, de indemnización de despido, de 30 a 45, esa es la diferencia. Pero hágalo con el ejemplo, porque si no, no tiene credibilidad. Dígame que gestiona directamente los servicios públicos, y entonces la creeremos y entonces abordaremos y diremos que hay otra fase en Andalucía.

Muchas gracias.

[*Aplausos.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

Cierra el debate con el Grupo Parlamentario de Izquierda Unida la señora presidenta. Señora presidenta. Su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

En esta segunda intervención, señor Maíllo, lo he visto, además de autoritario, faltón, con algunas palabras gruesas.

Decía que no era Andalucía, pero después me acusa de la mutación de Andalucía. Si me planteara una mutación, ¿sabe lo que pensaría? En el libro que nos ha regalado su compañero Garzón, que dice que por qué es comunista —yo no lo soy, ya lo sabe—, y dice: «El comunismo es compatible con el lujo». Me parece que eso también es una mutación ideológica que acabamos de descubrir.

Y le molesta que le recuerde a lo que se ha dedicado en esta legislatura, que es a hacerle el juego a la derecha, es porque usted ha querido. Yo no gobierno con Ciudadanos, solo tengo un acuerdo de investidura, un acuerdo de investidura. Porque usted ha preferido recordarnos pinzas antinatura, que en otras épocas ya habíamos vivido y que ha querido volver a traerlas al presente político de esta tierra.

Me ha hablado de nuevo de Pascual. Háblele a sus compañeros de Izquierda Unida en Cádiz, que han hecho manifestaciones, el alcalde de Medina Sidonia, por ejemplo, defendiendo a la empresa Pascual.

Y, mire, yo tengo claro lo que tengo que hacer, que es lo que he hecho: defender la sanidad pública en Andalucía, que solo tiene un 4% de concierto, que además en este caso fue la Junta de Andalucía quien fue al Tribunal de la Competencia para defender los derechos de los andaluces y los derechos de la sanidad pública en Andalucía. Y si usted cree que todo aquel que en estos momentos defienda cualquier concierto sanitario con Pascual debe ir a la Fiscalía, en lugar de invitarme a mí invite al alcalde de Cádiz o al alcalde de Medina, que imagino que por formar parte de su fuerza política irá también incluido en la misma querella. O usted mismo, o aquellos consejeros que estaban en el Gobierno y que no levantaron la voz en ningún Consejo de Gobierno contra ningún tipo de concierto privado en la sanidad con esa empresa.

Yo no le he dicho que usted sea una especie en extinción, ni su fuerza política. He dicho que no sé cuánto tiempo permanecerá Izquierda Unida como tal en esta Cámara. Allá usted lo que le preocupa. Además, me ha dicho que va a sobrevivir a los ataques, no sé a qué ataques, no he tenido ninguno, he sido muy respetuosa en toda la intervención. Lo que deberá plantearse es si Izquierda Unida podrá sobrevivir a la gestión política que usted está haciendo.

Y mire, sobre los votos, las razones, que dice que no son de menos calidad... Ni las razones ni los votos, es decir, ni sus razones son de menos calidad, pero tampoco las del grupo parlamentario mayoritario en esta Cámara, porque así lo han decidido libremente los andaluces.

No me ha contestado a lo que le he dicho sobre educación y sanidad, que, por cierto, tiene sello este Gobierno en educación y en igualdad. ¿Le parece poca igualdad que todos los jóvenes andaluces puedan estar en la universidad, tengan los recursos que tengan sus padres, si se esfuerzan y aprueban?

[*Aplausos*.]

En la Ley de Formación Profesional, que creo que va a ser importante en el desarrollo de Andalucía, hay una defensa clara de muchas cosas, entre ellas la formación dual, que yo defiendo, porque yo sí defiendo la colaboración entre las administraciones y las empresas, porque no sé, de verdad, en qué país del mundo... Usted ha dicho que todo el empleo se crea se lo tienen que ofrecer los gobiernos a los ciudadanos. ¿En qué país del mundo pasa eso? Si usted cree que a los ciudadanos se les puede decir: «Oiga, usted tendrá un empleo si se lo ofrece el Gobierno». ¿En qué país del mundo existe eso? Y, entre otras cosas, la formación, la Ley de Formación Profesional, incentiva la formación dual, que es la que mayor nivel de inserción laboral tiene. ¿Y sabe fruto de qué es? De la colaboración público privada, entre las administraciones, las universidades, los centros de Formación Profesional y las empresas.

Me ha hablado también del turismo, así de pasada. Seguramente en esa esquina no se escucha bien, porque seguramente yo he hablado con claridad de que hay una agenda urbana sobre la mesa, que va dirigida, fundamentalmente va dirigida a poder hacer frente a algo que nos ocupa y nos preocupa, que es la nueva realidad, fundamentalmente en los centros urbanos, en los cascos históricos, de la proliferación de viviendas en alquiler, que está encareciendo el precio de las viviendas y que al mismo tiempo va a tener problemas de movilidad, de servicios públicos, etcétera. Lo he dicho, agenda urbana, que Andalucía la va a impulsar, la va a poner en marcha de manera inmediata.

Pero, claro, es que usted aquí no venía a hablar de Andalucía, venía a hablar de mí, de mi partido. Ya le digo, yo por respeto a sus votantes y a sus militantes no voy a hablar del suyo. Y yo he venido a hablar de los problemas de esta tierra. Ojalá cuando pase el debate valore qué ha aportado en la tarde de hoy.

Hoy, además de ser el Día de Europa, es el día, el aniversario de la publicación de *El Quijote*. Y hay un párrafo, el estrambote que le escribió Miguel de Cervantes a la estatua de Felipe II, que si me permite se la voy a dedicar en el final, ya que a usted le gusta mucho eso de las frases que buscan el titular: «Y luego, incontinente, caló el chapeo, requirió la espada, miró el soslayo, fuese y no hubo nada». Eso, señor Maíllo, fuese y no hubo nada, eso ha hecho usted aquí esta tarde.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Corresponde ahora el turno al Grupo Parlamentario de Ciudadanos. Para hacer la primera intervención, tomará la palabra su portavoz, su presidente, el señor Marín Lozano.

Señoría, tiene la palabra.

El señor MARÍN LOZANO

—Muchas gracias, señor presidente. Muy buenas tardes, señorías, y todas las personas que nos acompañan hoy aquí en el Parlamento, y los que nos puedan ver también por los medios de comunicación públicos.

Señora Díaz, me voy a quedar con una de las frases que ha dicho usted en su primera intervención. Ha dicho usted: «prefiero» —literalmente— «quedarme con la realidad de las cosas». Yo también. Parece que en algunas cuestiones su realidad y la mía, al menos, difieren. Mire, hablar de lo que pudo haber sido y no fue, al menos para los que tenemos la voluntad de cambiar las cosas, pues eso no soluciona los problemas. Sí nos sirve para aprender del pasado, pero sobre todo hoy queremos mirar al futuro, y el futuro exige hablar de qué Andalucía es la que queremos, hablar de lo que ha funcionado. La hemos escuchado a usted decir muchas cosas que evidentemente podemos compartir, pero también hay que hacer autocrítica, y la hemos echado en falta, y hablar de lo que no ha funcionado, porque hay cosas que no funcionan en Andalucía. Y eso hay que reconocerlo para poder tener la voluntad de reformarlo.

Los retos cada día son más importantes, y hablo de los retos para nuestra comunidad autónoma, y la de sus ciudadanos. Por ello creo que es necesario, en primer lugar, decirle que aún tienen usted y su Gobierno, como le hemos escuchado reiterar hoy, un año por delante para poder corregir errores. Eso es lo que esperamos de este debate, que si usted es consiente o nosotros le podemos trasladar en qué puede mejorar la gestión pública, pues que lo haga. Tres años después del inicio de esta X Legislatura, Ciudadanos no se resigna a no cambiar el rumbo de nuestra comunidad autónoma, especialmente en aquellas cuestiones que creemos que es necesario, como le he dicho, solucionar. Porque la resignación no es una opción para aquellas perso-

nas que tienen la voluntad de reformar y de cambiar las cosas. Y como no nos resignamos a determinados datos que usted ha dado hoy, pues evidentemente vamos a seguir planteando propuestas.

Hace falta una nueva etapa porque el gran reto es transformar Andalucía en una tierra que garantice las oportunidades para todos los que vivimos aquí, para los que vienen de fuera, y donde el Gobierno no vaya a remolque de las iniciativas de la sociedad civil, sino que la acompañe. ¿Cuántas oportunidades hemos perdido en estos últimos años, señora Díaz? Hablaba usted del Corredor Mediterráneo; hace veintisiete años que se empezó a hablar del Corredor Mediterráneo, veintisiete. Con gobiernos de todos los colores políticos. Sigue siendo una asignatura pendiente. Creo que fue Felipe González quien dijo que si alguna vez queríamos que el Corredor Mediterráneo llegara a Algeciras, había que empezar por Algeciras. Bueno, pues hemos perdido oportunidades inmensas. ¿Recursos? Han venido muchos miles de millones de euros a España y a Andalucía, de Europa y del Gobierno de España, y también del bolsillo de todos los ciudadanos andaluces.

Cuántos enfrentamientos políticos estériles entre la derecha y la izquierda, entre los rojos y los azules, y al final la casa por barrer; cuántas noticias cada día que salpican a las instituciones y a los representantes públicos. Yo creo que hay muchas cuestiones que hay que replantearse. Muchos andaluces es normal que hayan perdido la confianza en la clase política, lógico, porque la gestión de lo público, señora Díaz, ha sido un muro a sus aspiraciones y un freno a sus proyectos de vida. Y no ha sido cosa solo de estos tres últimos años, señora presidenta, usted no tiene la culpa de todo lo que pasa, por supuesto que no. Yo creo que un gobierno tiene la oposición también que se merece. Ha sido culpa de todos. También han gobernado ustedes en el Gobierno de España y no han sido capaces de resolver los problemas. Por eso, tras estas décadas de fracaso, yo creo que hay que replantearse otra dirección, ¿no?

Ha dicho usted antes: el paro ha bajado medio millón de personas. Yo me alegro, pero aunque los datos sean mejores que hace tres años, ¿usted cree que podemos sacar pecho en Andalucía de que haya más 800.000 parados y de que tengamos una tasa del 24%? Yo, por lo menos, no; yo, por lo menos, me quedo con la sensación de no haber hecho lo suficiente, desde mi posición en la oposición. Supongo que usted tampoco podrá sentirse satisfecha de esos datos. Y lo peor de todo, ¿cree usted que un trabajo de fin de semana, de Semana Santa, de Navidades o de verano puede permitirle a alguien tener un proyecto de futuro, crear una familia, poner en marcha un proyecto de vida? Yo creo que hay una realidad, como le decía al principio, que supera a la ficción, que muchas veces pretendemos alguno creernos. Señora Díaz, yo creo que se lo he escuchado también hoy, porque lo ha dicho en muchas ocasiones: hay que poner la luz larga. Bueno, pues pongamos la luz larga, afrontemos lo que resta de legislatura pero pensemos también en la próxima generación de andaluces. ¿O nada más que vamos a pensar en las elecciones de 2019? Si no pensamos en las futuras generaciones y no resolvemos los problemas de hoy, flaco favor le estaremos haciendo a la sociedad.

Mire, hay quien solo piensa evidentemente en sillones, en escaños, en sondeos y en cómo le va a ir. Y algunos pues parece que somos hasta los malos de la película y tenemos la culpa de lo mal que les va. Pero, bueno, independientemente de eso, yo creo que llega el momento de hacer reformas importantes en esta comunidad autónoma. Un pacto, al menos, andaluz por la educación; un pacto, al menos, andaluz por la educación, lo repito. Usted hace apenas ocho meses nos convocó a los portavoces de todos los grupos parlamentarios para poner en marcha un grupo de trabajo de la financiación. Pues muy bien. Y hoy acaba de

anunciar que creará otro grupo de trabajo también para seguir cómo va la evolución, por cierto, de esas negociaciones que ya veremos cómo terminan. ¿No es tan importante la educación como la financiación? ¿No puede usted crear un grupo de trabajo, por ejemplo, para que empecemos a trabajar en la educación que queremos para el futuro? Pues no, esto no lo ha hecho, pero ni lo ha hecho, ni se lo he oído decir hoy, ni se lo he escuchado decir en ninguna otra intervención, cuando también es un acuerdo que usted firmó con nosotros en el acuerdo de investidura.

Yo creo que esto se lo tenía usted que replantear. Ahí lleva la primera propuesta, señora Díaz. Porque el objeto de ese acuerdo a nuestro criterio tiene que ser, o traducirse, en formar a buenos ciudadanos, a buenos profesionales, dejando a un lado ya las ideologías políticas..., ¿eh? Cuántas reformas, cuántas reformas educativas en menos de veinte años. ¿Y a dónde nos han conducido? A tener, pues, las tasas de fracaso escolar más importantes, o más elevadas, al abandono escolar de muchísima gente y de muchísimas generaciones. Yo creo que de una vez por todas nos tenemos que replantear si esto es necesario también en nuestra comunidad autónoma. Porque la educación, que a muchos se les llena la boca de hablar de ella, es sencillamente, nada más y nada menos que una herramienta para el progreso y para transformar una sociedad. Si queremos transformar Andalucía, como yo le decía antes, pues empecemos por la base.

Andalucía, señora Díaz, la componen más de ocho millones y medio de andaluces, unos que viven fuera, se han tenido que marchar, y otros que están aquí. En España hay más de un millón y medio de andaluces que viven en Cataluña, en el País Vasco, en Madrid, en cualquier comunidad autónoma. ¿Y sabe usted lo triste? Que muchos de ellos se han tenido que ir de aquí, de Andalucía, obligados a marchar. Nosotros hubiéramos preferido que esos andaluces hubieran tenido la opción de elegir si querían o no marcharse, y si quieren o no volver, pero no obligados a marchar precisamente porque en esta tierra no encontraban oportunidades. Mi pregunta: ¿qué está haciendo su Gobierno para que miles de andaluces no tengan que seguir ese mismo camino? Espero su respuesta. Andalucía no puede ser un tablero de ajedrez en el que solamente mueva uno ficha, o usted ficha, cuando va a ganar el partido.

Los pueblos, las ciudades, los andaluces, no son del PP, no son del PSOE, no son de Ciudadanos, parece que sí son de Izquierda Unida, pero del resto no lo son, ¿vale? Son de las personas, y yo creo que las personas tienen derecho a tener oportunidades en su tierra. Ustedes y el Partido Popular, especialmente, permítame que lo diga así, no pueden estar toda la vida echándose la culpa de lo que pasa en Andalucía o de lo que pasa en España. Oye, habrá en algún momento que ponerse a arreglarlo, habrá que dejar de vender humo. Yo creo que esa confrontación no nos ha llevado a ningún sitio. Pero siguen, ¿eh?, siguen. Mañana tenemos aquí dos PNL, una de ustedes y otra de ustedes, para más de lo mismo. Hombre, yo creo que ya hemos llegado a un punto en el que es difícil que la gente nos crea.

Podríamos hablar de Ave, de trasvases, de..., yo que sé, de hospitales, de cuántos hospitales... Usted lo ha dicho, cuántos hospitales vamos a hacer, cuántas residencias, etcétera, etcétera, etcétera. Por cierto, en el presupuesto de sanidad, en infraestructuras, en inversiones, en ejecución, en el 2016 —que es el último que tenemos del SAS—, no se ha ejecutado ni el 17% de la inversión prevista; no sé cómo se van a hacer tantos hospitales a partir de ahora.

Andalucía exige hoy un proyecto ambicioso, señora Díaz, pero un proyecto ambicioso y que sea posible. Aquí podemos venir a vender todo lo que queráis: el AVE va a llegar a Huelva dentro de tres días, ¿vale?, o a

Almería. O vamos a hacer la presa de Rules, o vamos a hacer el corredor mediterráneo. La realidad es que después de treinta años de democracia, eso sigue esperando. Y la gente está harta, cansada de que le mintamos, señora Díaz. Así que vamos a intentar prepararnos para ser competitivos, para ser un motor económico, Andalucía, de este país y también en el contexto de Europa.

Porque, como bien es verdad, usted antes decía: «dentro de nada tendremos parámetros similares al inicio de la crisis». No nos podemos conformar, sea usted más ambiciosa. Yo creo que los andaluces se merecen una presidenta o un presidente, en el futuro, más ambicioso de lo que sus palabras hoy han transmitido. Yo no me puedo conformar con esos datos, señora Díaz, al menos yo.

Y hay que mirar a Europa, pero dentro de un solo proyecto, el proyecto de este país, el proyecto de España. Reclamar más recursos para los agricultores y ganaderos, cuando estamos tardando dos años, en Andalucía, solo en comunicarle las resoluciones de las ayudas para la modernización, pues la verdad es que estamos siendo poco ágiles —permítame la expresión suave—, al menos, en este asunto. Hay que dar ejemplo para poder exigir también más.

Y todos estamos de acuerdo en que las ayudas para la PAC, para el campo y la modernización del campo andaluz y la competitividad son necesarias y, además, no puede haber recortes y ahí estaremos todos juntos, por supuesto que sí.

Andalucía, señora Díaz, no lo integran ni Sevilla, ni Cádiz ni Málaga, ni Utrera, ni Sanlúcar de Barrameda, que es de donde soy yo, sino ochocientos municipios, más de ochocientos municipios y, como le he dicho antes, ocho millones y medio de andaluces, que están esperando soluciones, están esperando respuestas. Y no seremos nosotros los que caeremos en la trampa de la provincialización o, lo que es lo mismo, de la confrontación, dentro de un mismo territorio, entre ciudadanos de una ciudad o una provincia y de otra. No, pero tampoco lo haga usted, porque usted es la primera que no quiere provincializar el presupuesto de la Junta, pero sí quiere territorializar presupuestos del Estado. Por lo tanto, si tenemos una comparativa a nivel autonómico y otra a nivel nacional, tengamos el mismo criterio. Eso para mí es coherencia; porque yo no creo que, si hacemos el corredor mediterráneo, el tramo Algeciras-Bobadilla —que hay que hacerlo, y que hace veintisiete años que tenía que estar hecho—, si no hacemos el siguiente, pues podamos llegar a la frontera del Pirineo, que es donde allí sí está terminada esta obra de infraestructura. Habrá que hacerlo dentro de un proyecto y dentro de la cooperación entre todas las comunidades autónomas.

Y si hablamos de igualdad, que también habla usted, entre ciudadanos, hombre, ¿por qué no utilizamos el mismo lenguaje, señora presidenta, cuando tropezamos con los privilegios que algunos tenemos? Y digo «algunos tenemos», lo reitero. Aquí hay ciento nueve personas que somos unos privilegiados ante la justicia en Andalucía. Yo creo que usted eso lo puede arreglar. ¿Por qué no hablamos de la eliminación de los aforamientos? Y eso no cuesta dinero, señora presidenta; eso no es un tema de financiación, eso es un tema de voluntad política y de creer en la igualdad, en este caso, ante la justicia.

También podemos hablar de reforma de la Ley Electoral, señora Díaz. En 2019 —le doy yo el dato, usted ha dado alguno—, en 2019 las elecciones, cuando lleguen las autonómicas habrá seiscientos mil andaluces que van a tirar su voto y su voluntad a la papelera. ¿Por qué? Porque no queremos reformar la Ley Electoral, no queremos que el voto de los andaluces valga lo mismo, probablemente, porque algunos quieran mantener esos privilegios. Yo creo que esto se puede evitar; es más, ahorra dinero con la propuesta que se ha planteado.

Estas cosas, señora Díaz, yo creo que habría que ir abordándolas. Mire, y no quiero que se me vaya el tiempo, porque es muy difícil, aunque tendré un segundo turno, sin hacerle también algunas cuestiones que..., algunas propuestas que yo creo que es para lo que, en definitiva, al menos mi fuerza política ha venido hoy aquí. Primero, para decirle que nuestra realidad no es la suya. Y, segundo, porque creemos que hay cosas que se pueden hacer, y que mejorarían mucho, en este caso, nuestra comunidad autónoma y la vida de nuestros conciudadanos.

Miren, hay cosas que ustedes no quieren hablar; no quieren hablar, y eso lo sabemos, no se toca, de eliminar..., de reducir el Consejo de Administración Audiovisual, tocar la Cámara de Cuentas, limitación de mandatos, aforamiento; no quieren hablar de evaluación de las políticas públicas, si cada euro que ustedes gastan, lo gastan bien o mal. De eso ustedes no quieren hablar, aunque ya el vicepresidente nos avanzó en el plan normativo de este año que parece ser que van a traer un decreto. Bueno, lo estamos esperando, pero no quieren establecerlo por ley; otra cosas, probablemente sí.

O sea, cuando toca intereses o estructuras, ustedes y el Partido Popular, ahí sí se ponen de acuerdo, lo bloquean todo y los que tenemos derechos legítimos a estar en esas instituciones, no podemos entrar porque, sencillamente, a ustedes no les apetece, no creen en esa igualdad y ni respetan la decisión de los ciudadanos.

Yo, como les decía, no quiero que se me vayan los cuatro minutos apenas que me quedan para decirle algunas cosas, señora Díaz. Yo creo que Andalucía no puede seguir perdiendo el tiempo, y estamos convencidos de que seguirá tocándole al Grupo Parlamentario de Ciudadanos —aunque algunos digan que aquí lo que hacemos es estorbar—, hacer las reformas que son necesarias, y lo haremos desde el diálogo, lo haremos desde el debate.

Usted ha anunciado hoy el tema de que ya ha dado instrucciones, esta mañana, a la consejera para que empiece con los presupuestos de 2019. Bueno, pues nosotros nos sentaremos y veremos a ver hasta qué grado cumplen ustedes los acuerdos del 2018.

Pero, como le digo, no quiero no quiero irme sin decirle algunas cosas en este primer turno. Miren, nuestras propuestas, señora Díaz, van dirigidas en la inmensa mayoría a crear empleo, a que nuestras empresas sean más competitivas, porque realmente el empleo, el empleo de calidad y estable, del que le hablo, no de ese de fin de semana, es la única garantía de prosperidad para una tierra, y más para Andalucía. Por eso nosotros le proponemos algunas cosas. Mire, creemos que se puede mejorar. ¿Haciendo qué? Controlando, como le he dicho, primero, que cada euro que se gasta, se gasta de forma eficiente y eficaz y seamos capaces de evaluar si lo que estamos haciendo, lo estamos haciendo bien o lo estamos haciendo mal; algo a lo que ustedes de momento se han negado.

Segundo, poniendo énfasis y medios para combatir el fraude y la corrupción. Todavía estamos esperando, señora consejera, usted que me está mirando, por favor, ese decreto, que yo sé que será complicado, pero si no luchamos contra el fraude y la corrupción política en Andalucía también, no solamente de las empresas, ¿cómo vamos a ser capaces de aflorar esos recursos que son necesarios, después, para nuestros servicios básicos fundamentales, que tanto reclamamos?

Nosotros planteamos, y se lo hemos planteado usted y se lo escuchado a usted, señora presidenta, decir que hay que eliminar trabas administrativas en Andalucía, que una empresa en cuarenta y ocho horas iba a

poder tener una licencia. Hay empresas que tardan cuarenta y ocho meses en resolver sus problemas para poder abrir sus instalaciones.

Necesitamos eliminar a los empresarios, perdón, acompañar a los empresarios —no, que me están mirando; no, a ustedes no, ustedes son los que crean empleo—, necesitamos acompañar a los empresarios, a los autónomos, a los emprendedores, dándoles el valor que tienen, aunque a algunos no les guste la Ley de Emprendimiento, peor para ellos, sacando adelante esa Ley de Formación Profesional. Ocho de cada diez jóvenes de la FP Dual en Europa se incorporan al mercado laboral; vamos a agilizar esa Ley de Formación Profesional poniendo en marcha medidas que favorezcan la contratación indefinida, con incentivos desde la Administración. Para eso estamos: no olvidándonos de los que están en la cuneta, eliminando privilegios, señora Díaz, aumentando y ejecutando inversiones públicas, porque aquí tiene usted el talón de Aquiles, en la ejecución de sus presupuestos. Señora presidenta, el talón de Aquiles de su gestión está en la ejecución de sus presupuestos en materia de inversiones públicas.

Le doy dos datitos en este minuto que me queda. Mire, el tiempo, le decía, a muchos andaluces se les está acabando, y a muchas empresas. ¿Cree usted que es coherente...? Oye que sí, que yo digo que el Gobierno de España invierte poco en Andalucía, por supuesto; pero ¿cree usted que es coherente que en el presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía se dedique el 0,7% del PIB a la inversión pública, a obras? Y lo más grave no es eso, es que se ejecute el 0,35; es decir, el 47%. Yo creo que ese dato debería mirárselo usted.

Mire, una cosa, además, usted ha hablado de estabilidad; efectivamente, y el señor Maíllo ha dicho algo de que cuánto le ha costado a usted, a su gobierno, la estabilidad. Pues yo se lo voy a decir: si no hubiera tenido presupuesto, como algunos gobiernos están y muchas ciudades, por el bloqueo de los que no quieren que salgan adelante las cosas, usted hubiera tenido una herramienta de 5.134 millones de euros menos para poder gestionar en estos tres años. Eso le ha costado a usted el apoyo de Ciudadanos, el que Andalucía hoy tenía 5.134 millones de euros más para garantizar la sanidad, la educación, y hayamos podido aumentar todos esos presupuestos. Porque hay que llegar al 5% de..., pero es que estábamos en el 4. Yo creo que es importante que eso también se lo piense usted porque, realmente, cuando hablamos de que todo el problema es financiación, muchas veces, señora Díaz, el problema no es la financiación, sino la gestión.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

Corresponde ahora el turno a la señora presidenta.

Señora presidenta, su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Gracias, antes de nada, por el tono de su intervención, señor Marín, pero me va a permitir una broma. Después dice el señor Maíllo que usted es un liberal y quiere eliminar a los empresarios en su intervención.

Bueno, fuera de bromas y rebajando el tono de la tarde, hay cosas que comparto y cosas que no comparto. Sí le hago dos preguntas, que espero que me conteste en su segunda intervención.

¿Está Andalucía mejor o está peor Andalucía desde su autonomía? Y si Andalucía está infrafinanciada, ¿qué hacemos?, ¿nos callamos y no defendemos los intereses de esta tierra?, ¿condenamos a esta tierra que, por nacer aquí, ya vamos a tener menos oportunidades? Me gustaría que esas dos preguntas me las contestara en su segunda intervención.

Vemos dos realidades distintas, evidentemente, y tenemos ideologías distintas. Sí existe la ideología, yo soy una defensora de los servicios públicos, de la educación pública gratuita y universal. Me molesta la educación segregada, la que segrega a alumnos por razón de sexo. Defiendo las bonificaciones a las matrículas en las universidades y las bonificaciones a los libros de texto. Defiendo la sanidad pública y universal, que además investiga y previene. Defiendo la atención a la dependencia, y creo que hay que generar riqueza para repartirla.

También hago autocrítica. He dicho hoy aquí los datos de desempleo con los que contamos. Y con el hecho solo de que haya una familia, una persona, que no pueda desarrollar su proyecto de vida y sacar a su gente adelante, ya no me conformo ni me resigno, y no me parecerá en ningún momento suficiente.

Y también es cierto que hay cosas que compartimos, aquella frase de Felipe de: «si no empiezas por el sur nunca llega», a la vista está el Ave y lo que está tardando en Granada, 1.160 días ya aislada por ferrocarril.

Por eso, creo que el Corredor Mediterráneo es una prioridad de primer nivel, y no es de recibo que en estos momentos lo que recibe en los presupuestos sea ínfimo.

Y yo entiendo que tiene que ser muy difícil para usted defender los actuales Presupuestos Generales del Estado en Andalucía porque maltratan a Andalucía y porque reciben 42 euros por andaluz solo en inversiones, que es la única, la única territorialización que se ha hecho del presupuesto en las inversiones fundamentales para esa competitividad a la que ha hecho referencia, para ayudar en la logística a los empresarios, para conseguir abaratar costes. Pues eso es una realidad y es muy difícil —y se le ha notado a usted— que es difícil justificar y explicar los actuales presupuestos.

Comparto que con un trabajo precario de fin de semana no se sale adelante —lo decía antes—. Pienso en ese chico o en esa chica que no puede salir de su casa, que vive con los padres, y que no tiene perspectivas. Pero hay un instrumento que lo tiene muy fácil su fuerza política allí donde sustenta al Gobierno de España, que es derogar la reforma laboral, que es la que permite que ese trabajo precario esté convirtiendo al trabajo también en indigno, porque no permite sacar a sus familias adelante, su proyecto de vida —como decía— personal.

Comparto que no es momento de hablar de elecciones, sino de Andalucía y de futuras generaciones, y en mi intervención he hecho referencia a medidas de presente y de futuro, entendiendo cuál es la realidad a la que nos vamos a enfrentar en un mercado laboral que va a ser distinto, y que seguramente los datos que hoy arroja Andalucía son los que son porque se está produciendo un cambio de nuestro modelo productivo, si no, no tendríamos 31.000 millones de facturación en nuestras exportaciones, no estaríamos creciendo por encima de la media, un crecimiento previsto para este año, siendo conservadores en la previsión, de un 2,6%. Los datos de empleo no estarían creciendo a esa velocidad. Las empresas andaluzas —lo sabe bien— están ganando tamaño, ese sector agrícola al que ha hecho referencia a usted mismo el otro día. ASAJA Cádiz le reconocía que éramos la primera comunidad autónoma en el pago de las ayudas a los productores. Cumplimos el objetivo de déficit; cumplimos con la deuda, la tercera comunidad por debajo en deuda por habitan-

te de España. Tenemos confianza y ganamos confianza en los mercados. Yo sé que a otros portavoces de otras fuerzas políticas les molesta que yo me reúna con el sistema financiero. Cuando lo hace Carmena no les molesta, pero lo voy a seguir haciendo, porque eso es confianza, seguridad para la inversión en nuestra tierra, y se traduce en riqueza y en empleo.

La propuesta que ha hecho referencia al pacto a la educación, yo he apelado al diálogo, he apelado al diálogo en esta Cámara en las iniciativas tanto del Gobierno como de los grupos parlamentarios, pero eso sí, el pacto por la educación necesita dinero y necesita financiación. Y más que le pese, que sé que le pesa no poder reivindicarlo, Andalucía está infrafinanciada para los servicios públicos que merece y que necesita. Y eso también es cuestión de ideología, y la ideología que yo defiendo es garantizar la igualdad de oportunidades en todos los rincones de España, y el actual modelo de financiación y los Presupuestos Generales del Estado, ni un instrumento ni el otro, garantizan esa igualdad.

Los pueblos, las ciudades, hombre, el buenismo del profe que riñe a la izquierda y a la derecha, eso me cuesta más verlo, señor Marín, eso me cuesta más verlo. Ese profe que riñe, que yo entiendo que es un registro en el que se encuentra cómodo, pero, claro, también tiene que pensar que su fuerza política sostiene a un Gobierno de derecha en España que no está tratando bien Andalucía, por eso, eso tiene que hacérselo ver, eso tiene que hacérselo ver.

Y el decir que en estos años no hemos arreglado ningún problema, me parece también una visión simplista. Hombre, alguna cosita habremos hecho ¿no? Es como si dijéramos que Ciudadanos no ha arreglado ningún problema en España desde que apareció, yo tampoco lo diré ¿verdad? Entonces, yo creo que ahí también un poquito de humildad. Algo habremos hecho el resto de fuerzas políticas en este país en estos años. Y, si me permite, el partido político en el que yo milito algunas cosas importantes también ha hecho, entre otras, esa educación pública, esa sanidad y esa referencia, que le pido que haga en su segunda intervención a cómo es la Andalucía de hoy y cómo era la Andalucía de entonces.

Hay asuntos importantes: inversiones que no pueden esperar y que necesitamos que lleguen a Andalucía cuanto antes, porque Andalucía está en las condiciones de dar el salto histórico que merecemos. Hay talento, hay empresas, autónomos, emprendedores, autónomas, con ganas de generar riqueza, y necesitan las infraestructuras adecuadas. Con lo que hemos dejado de recibir en los últimos años, nos ha costado 6,2 puntos de nuestro PIB, y en torno a aproximadamente 200.000 empleos que nos hubiera permitido llegar al horizonte de la Agenda por el Empleo que nos habíamos dotado dos años antes. Y eso, si no tiene el apoyo y el respaldo que Andalucía merece y necesita, es complicado que se haga.

Me hablaba de aforamientos privilegiados. Mire, los que estamos aquí somos representantes de los ciudadanos. ¿Y sabe lo más fácil y lo más rápido?, que en este país se eliminen todos los aforamientos. ¿Sabe cuántos hay?, 17.603. A mí me sobran todos. Yo no le voy a decir lo que cuesta, el coste de cambiar el Estatuto de Autonomía. Todos, de esos no sé si serán 300 políticos, 400, no lo sé… Fíjese, y fíjese si son 500 o 1.000, pero hay 17.000, más de 17.000 aforados. Tiene la posibilidad, porque el Gobierno de España no puede hacer absolutamente nada sin la fuerza política a la que usted pertenece.

Comparto la evaluación de las políticas públicas. De hecho, entre otras cosas, el Portal de la Transparencia está permitiendo acceder a los ciudadanos a conocer, más de tres millones y medio de visitas desde que se puso en marcha, y 400.000 accesos de ciudadanos. Eso permite ayudar a conocer hasta el último euro

de lo que se gestiona. Y te da, además, la seguridad de que tus impuestos sirven para mejorar la calidad de vida tuya, de tus hijos y de tus nietos. Y comparto la lucha contra el fraude fiscal. De hecho, fíjese hasta qué punto la comparto que, en tres años en Andalucía, han aflorado 1.500 millones, con las pocas competencias que en ese ámbito tenemos, la poca capacidad tributaria que tenemos. Si se hiciera lo mismo en el conjunto del Estado, imagínese los resultados.

Lo que no puedo compartir es la ejecución presupuestaria. Sabe perfectamente que hemos cerrado el año con un nivel de ejecución de más del 96% del presupuesto. Y los expertos le dicen siempre con claridad en estos temas a quien lo cuestiona que en torno al 3% suele ser la desviación técnica. Por lo tanto, Andalucía se ha esforzado y ha hecho un nivel de ejecución muy elevado, que se ha traducido en bienestar y en medidas que se han puesto sobre la mesa, de recuperación de derechos que se perdieron por la crisis económica y en ampliación de otros nuevos a los que yo he hecho referencia.

¿Tenemos futuro por delante? Claro, Andalucía tiene futuro; tiene presente y tiene futuro, y lo más importante, tiene estabilidad política, económica e institucional, para que los resultados se vean, y se vean cuanto antes.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Tiene turno de réplica el portavoz del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, señor Marín.

Su señoría tiene la palabra.

El señor MARÍN LOZANO

—Ya que veo que usted no ha respondido a algunas de mis preguntas, yo voy a intentar al menos responder a la suya. Parece que hoy se nos valora, se nos evalúa a nosotros en vez de a usted. Mire, ¿está mejor o peor Andalucía? Después de cuarenta años de democracia, si eso hay que plantearlo en este Parlamento, es para correrno a gorrazos a todos los que estamos en política desde hace cuarenta años. Yo creo que eso nadie lo discute. ¿Que se han hecho cosas bien? Se lo he reconocido siempre, y su Gobierno, en estos tres años, ha hecho cosas bien, se lo he reconocido siempre. Pero, hombre, por favor, un poquito de autocrítica, señora presidenta. No todo lo que se ha hecho, se ha hecho bien. Cuando usted me habla del grado de ejecución del presupuesto, de un 96%... Mire, señora Díaz, se lo puede explicar también la señora Montero: cuando usted abre la reja de la comunidad autónoma, el 1 de enero de cada año, ya tiene gastado el 89, le queda un 11. Y, en inversiones públicas, que es a lo que yo me he referido —porque le dije en este mismo atril, que a ver si era posible que al menos ejecutara usted el cien por cien de lo poco ya que se presupuesta, ¿eh?—, pues, ni siquiera hemos llegado al 57%. Para ser exactos, este año, un 57%. Y resulta que, curiosamente, dijo usted aquí, en este mismo atril, el 15 de noviembre, en el *Diario de Sesiones* número 100, de fecha 15 de noviembre, página 15... Dice usted: «Es un auténtico escándalo que el Gobierno de España, que ha reducido en los últimos años las inversiones en Andalucía, no solo presupueste poco, sino que en-

cima no ejecute lo que presupuesta». ¿Lo recuerda? Pues eso es lo que ha hecho su Gobierno en 2017, en 2016 y en 2015: ha dejado de ejecutar 2.403 millones de euros en los últimos años. Y no estamos hablando de fondos europeos, no estamos hablando de fondos europeos, señora Díaz, usted lo sabe perfectamente. Y en la liquidación del presupuesto, ya, no le meto lo que es deuda, no le meto lo que es quebranto en algunos cálculos erróneos que se han hecho a la hora de dar avales por la agencia, en este caso, IDEA... No le meto muchas cosas que usted sabe que no están en la liquidación del presupuesto. Porque a usted, realmente, lo que le queda para ejecutar, por ejemplo, del 17, son entre 3.300 y 3.500 millones de euros. De eso hay 1.206 que no se han ejecutado. A eso me refiero cuando digo que el nivel de ejecución no es bueno. Y, por lo tanto, usted y su Gobierno tendrán que hacer un esfuerzo, al menos desde la visión de nuestra fuerza política, por mejorar esto, señora Díaz.

Mire, ha hecho usted referencia también a los presupuestos y a la financiación. Yo no tengo ningún problema en hablar de esas dos cosas. Si usted se leyó el voto particular de Ciudadanos, que parece que no, decía claramente que Andalucía está infrafinanciada y que, además, defendíamos el principio, recogido en la Constitución, de solidaridad. Parece que no lo ha leído. Yo le invito a que lea ese documento.

En lo que no estoy de acuerdo con usted es en los criterios de reparto. Pero no yo, señora presidenta. Mire, resulta que en Extremadura, por ejemplo, sus compañeros —que allí sí gobiernan— están de acuerdo con que las comunidades autónomas forales participen del Fondo de Nivelación de todos los servicios públicos, y aquí ustedes no, por ejemplo. En Andalucía y en Asturias ustedes hablan de la reestructuración de la deuda, y resulta de que en Valencia y en Castilla-La Mancha, sus compañeros, que gobiernan allí, hablan de la quita. Resulta de que en Asturias, Aragón y Extremadura, señora Díaz —y atentos—, quieren mantener el *statu quo*. Y ustedes aquí, lo contrario. Es decir, ¿usted cree de verdad que, si en su propio partido no se ponen ustedes de acuerdo, cómo van a defender después, con los votos que tienen en el Congreso, un sistema? Porque esto hay que votarlo. Hacen falta 232 votos en el Congreso de los Diputados para reformar el sistema de financiación del señor Rodríguez Zapatero, que además le dio el beneplácito el señor Griñán cuando era presidente de esta comunidad autónoma, y que ahora ustedes dicen que el Gobierno de Rajoy —y yo podré estar de acuerdo con eso o no— no está aplicando, y que está infrafinanciando a Andalucía. Insisto, y que estamos de acuerdo. Yo no tengo ningún problema, pero no estoy de acuerdo en las soluciones que ustedes plantean, porque nosotros creemos que todos los españoles tenemos que pagar la sanidad, la educación y las políticas sociales de todos los españoles...

[*Aplausos*.]

Es muy sencillo. Y ustedes no creen en eso. Pero ni ustedes ni ninguna fuerza política de las que están aquí, que han votado el dictamen de esa comisión, señora Díaz. Es muy sencillo. O sea, nosotros no nos escondemos ni nos ponemos ninguna bandera, o nos ponemos un manto para protegernos de que si la infrafinanciación tiene la culpa de que yo no pueda hacer una mejor gestión, o que si la culpa es... No, no, mire usted, al pan, pan y al vino, vino. Hablamos muy claro. Yo creo que no tenemos ningún tipo de reserva a la hora de hablar, porque siempre hablamos muy claro; podrá gustar o no gustar lo que digamos, pero hablamos muy claro. Igual que tampoco tenemos ningún problema para hablar de los Presupuestos del Estado. Mire, los Presupuestos Generales del Estado son los presupuestos del señor Rajoy. Parece que solo, con el voto de Ciudadanos, pues pueden salir adelante. ¿Por qué no negocia el Partido Socialista, que tiene más

votos que Ciudadanos, unos Presupuestos Generales del Estado con el Partido Popular? Porque han hecho una enmienda a la totalidad. Exactamente, lo mismo que usted le crítica al Partido Popular cada vez que llegan aquí, y a Podemos y a Izquierda Unida, cuando llegan los presupuestos de la Junta de Andalucía. Y yo sí entro y hablo, y debatimos, y llegamos a acuerdos, afortunadamente, y salen adelante. No se puede decir una cosa aquí y otra en la esquina de allí, de enfrente.

Por lo tanto, a Andalucía, los Presupuestos Generales del Estado la maltratan en materia de inversiones, señora Díaz. Más claro no se puede decir. Pero, independientemente de eso, son los presupuestos de estos señores. Y nosotros metemos 8.000 millones de euros en medidas que afectan, por ejemplo, a que los padres puedan tener una semana más de permiso de paternidad. Yo creo que eso también le beneficia a la conciliación laboral y, en este caso, a la igualdad, por ejemplo. Y le podría mencionar muchos más.

Pero no he venido a hablar de los presupuestos del señor Rajoy, ni a evaluar las políticas del Partido Popular; he venido a evaluar su gestión y que usted nos dé explicaciones de qué está haciendo por Andalucía y a dónde la quiere llevar. Yo creo que para eso es para lo que usted ha convocado este Pleno, ¿no? Esto es una comparecencia que solicita usted. Los demás nos sumamos porque, lógicamente, tenemos que participar. Pero yo no le he pedido, en ningún momento, que haga usted dos plenos del estado de la comunidad al año para nada, con uno tenemos de sobra, ¿eh? Pero, evidentemente, como usted lo ha hecho, pues hoy venimos a hablar de Andalucía, señora Díaz. ¿Y usted ha hecho cosas buenas? Sí, pero también muchas que no y otras que ha dejado de hacer. Que creemos que podía mejorar la igualdad, la competitividad de nuestras empresas, el acceso al mercado laboral, más oportunidades para los jóvenes... Creemos que hay cosas de las que usted no hablado, y nos gustaría escucharla. Igual que usted me pregunta, y yo le respondo, por favor, cuando yo se las haga, tenga usted también la amabilidad de responderme.

En definitiva, señora Díaz, no me voy a alargar más. Yo creo que está, prácticamente, casi todo dicho. Yo creo —y permítame que se lo diga así, porque de verdad que siento decirlo— que a su Gobierno le falta gestión, le falta un poquito de autocrítica. Un poquito, ¿eh?, no le voy a pedir mucha. Un poquito de autocrítica. Y también le agradecería —y eso lo echo en falta— que nos diga a dónde quiere llevar Andalucía.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Marín.

[*Aplausos.*]

Cierra el debate, con el Grupo Parlamentario de Ciudadanos, la señora presidenta.

Señora presidenta, tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Marín, creo que, con claridad en la primera intervención, he dicho lo que quiero para Andalucía de presente y de futuro. Y es lógico que no compartamos las realidades ni las recetas, porque son distintas. Me

decía: «me ha hecho dos preguntas». Claro, porque usted me decía en la primera intervención que, prácticamente, aquí no se había hecho nada nunca, ni antes. Ahora ya, en la segunda, dice que hay cosas que le gustan, que se han hecho bien, otras que no... Yo, desde el aprecio profundo que le tengo, me alegro de que reconozca, por ejemplo, que hay una economía en el sur de Europa que en estos treinta y cuatro años ha multiplicado por 2,4 veces su PIB, o que ha sumado dos millones de habitantes a su población, que ha incrementado su PIB por habitante en 10.000 euros, que ha convergido en más de siete puntos con los niveles de bienestar de promedio europeo. Imagínese si, además, tuviéramos la financiación adecuada y tuviésemos las inversiones que esta tierra necesita, pues lo decía antes. Y, además, no nos podemos sustraer de nuestros recursos, porque con la financiación autonómica se pagan los servicios públicos. Y cuando estamos mal financiados tenemos que hacer un esfuerzo mayor para garantizar la igualdad de oportunidades. ¿Por qué tiene que recibir un andaluz menos que otros ciudadanos del resto de España? ¿Por qué? ¿No dice que defiende la igualdad, que todo lo paguemos entre todos? Pues para que todo lo paguemos entre todos, todos tenemos que recibir lo mismo, vivamos donde vivamos.

Y lo que usted dice y lo que escribe en el papel no coinciden. Yo sí he leído su enmienda, claro que la he leído. Y coincidirá conmigo: el problema es que nadie la ha entendido. Nadie ha podido entender que en Andalucía se esté defendiendo que las más ricas reciban más, porque recaudan más, porque eso es seguir garantizando durante años que haya una brecha entre unas comunidades, que por motivos históricos, políticos, sociales, que no entraré en ellos, tuvieron un desarrollo antes que otras. Y ese principio de ordinalidad, que se llama así, lo han defendido durante años los nacionalistas catalanes.

Me habla de la transparencia, de lo que opinan en Extremadura, de lo que opinan... Mire, el centralismo, afortunadamente, ese centralismo de que todo se tenga que decidir desde Madrid, está trasnochado. Las comunidades autónomas tenemos capacidad, porque nos lo reconoce la Constitución y el Estatuto de autonomía.

Y, mire, desde el cariño profundo que le tengo, señor Marín, yo no voy a pedir nunca permiso para defender a esta tierra y lo que les corresponde a los andaluces.

[*Aplausos*.]

Sobre los presupuestos generales del Estado, que nos afectan, ya se lo he dicho, hay inversiones que son clave. ¿Por qué no le pido a mi partido que los apoye? Porque usted mismo lo ha reconocido, aquí en esta tribuna: maltratan a Andalucía en las inversiones. Lo ha dicho usted; no solo lo he dicho yo, usted lo ha reconocido aquí. ¿Cómo quiere que yo pida a mi partido que se apoyen unos presupuestos que castigan y maltratan a Andalucía? Nunca lo haré, nunca defenderé, en mi casa política, algo que vaya en contra de los intereses de Andalucía. Y entiendo que se encuentre incómodo en eso, lo comprendo, y lo digo..., lo comprendo desde el respeto profundo, incluso hasta en el tono de su intervención.

Sobre los presupuestos de la Junta de Andalucía, sabe perfectamente que el nivel de ejecución es el 96%. Ha hecho una cuenta, me ha querido hablar de tres mil millones de un presupuesto de treinta y tres mil millones. Dice que en tres mil millones hay un 50% que no se ha cumplido. Tres mil millones es la décima parte del presupuesto; si de la décima parte, la mitad no se ha cumplido, me está dando la razón, me está diciendo que el 96% se ha cumplido, y que hay ahí un tres y pico o 4% que no se ha ejecutado, en eso lleva razón. ¿Pero sabe en lo que no lo lleva? Cuando mezcla con los fondos europeos y cuando dice que eso se deja de gastar o se deja de invertir aquí. No es verdad, los fondos europeos se reprograman, y ha habido una normativa

europea que ha imposibilitado a todas las comunidades autónomas, no solo a España..., no solo a Andalucía sino de toda España, que determinados fondos se pusieran en marcha. Y han tenido que cambiar la normativa, incluso la parte reglamentaria, que tuvo que llevar a cabo el Gobierno de la nación.

Mire, yo estoy convencida, estoy convencida de que en la política, a cada uno nos juzgan por lo que hacemos, por los resultados, que hemos hecho cosas bien y que hemos hecho cosas mal. Incluso en la gestión de esta legislatura, habremos hecho cosas bien y habremos hecho otras cosas que no están bien. Pero la gente sabe qué hacemos los socialistas, porque estamos probados.

Y hay un dicho en Andalucía, que cuando uno va a comprar un caballo, no mira el aspecto del caballo, mira si son buenas las crías que da.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Señorías, vamos a hacer una suspensión de cinco minutos del Pleno.

[*Receso*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, si van ocupando sus escaños, reanudamos la sesión plenaria.

Corresponde ahora la intervención del Grupo Parlamentario de Podemos. Y para hacer esta intervención, tiene la palabra la portavoz del grupo, la señora Rodríguez-Rubio.

Señoría, ruego silencio, por favor.

Señoría, tiene la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Quisiera empezar mi intervención recordando a otra andaluza, que, como los tres bomberos sevillanos que afortunadamente han sido absueltos en Grecia, está sufriendo el acoso y la persecución por defender los derechos humanos en la frontera sur de España: Helena Maleno, una militante activista de los derechos humanos; andaluza también, del Ejido. Solidaricémonos también…

[*Aplausos*.]

… y unámonos todos para defender su situación frente a un Gobierno que no ha dudado en mandar un informe policial para iniciar una causa contra ella en Marruecos. Los defensores de la vida tienen que tener nuestra absoluta protección.

Decía […] que la luz al final del túnel de la recuperación podía ser un tren que venía de frente. Usted hace referencia a los datos relativos a temporalidad, parcialidad, precariedad en el empleo, como un hecho colateral, que debemos combatir al margen del propio cuestionamiento del modelo productivo. Yo defiendo —y

creo que los datos me avalan— que forma parte de la base del modelo de recuperación que estamos emprendiendo en Andalucía, es decir, para Andalucía no ha sido solamente absolutamente perjudicial la crisis, porque con la crisis se nos dieron todas las vergüenzas, las faltas del desarrollo de un modelo productivo propio, de un modelo de desarrollo endógeno propio, del desarrollo de todos los sectores productivos, sino el modelo de recuperación que estamos afrontando va a hundir todavía más a Andalucía, sobre todo si observamos los datos de la brecha con el resto del Estado.

Si observamos el PIB per cápita del conjunto España vemos cómo la brecha, con el resto del Estado, ha crecido en los últimos 10 años: de una brecha del 23,4% en 2008, al inicio de la crisis; a una brecha del 27%, en el año 2016, que son los últimos años…, el último año del que tenemos datos.

Si vemos los sectores productivos histórica, la reclamación y la reivindicación del desarrollo industrial en Andalucía, bueno, pues observamos que, según la última EPA, hoy hay menos ocupados en el sector industrial, 70.000 trabajadores menos en el sector respecto al dato del primer trimestre del año 2008.

No se trata de desdibujar un futuro negro, se trata de hacer algo al respecto. No podemos tener un modelo que habla de recuperación cuando la base de esa recuperación es la estacionalidad, la precariedad, la dependencia de sectores productivos con bajo valor añadido, la devaluación salarial, las brechas territoriales, de género, y generacionales, es decir, no podemos ser competitivos a base de bajos salarios y de esquilmar nuestros recursos naturales.

Respecto al empleo. Estamos tirando de la locomotora de creación de empleo en España.

Se ha dicho muchas veces. Se ha puesto sobre la mesa, muchas veces, este anuncio. Pero también hay que tener en cuenta que estamos también a la cabeza de la destrucción de empleo en España, es decir, lo que decía el señor Maíllo hace un momento es una realidad palmaria: no son puestos de trabajo nuevos, son contratos que se hacen temporalmente en función de lo que toca.

Respecto a la recuperación. De cada 10 empleos que se destruyeron entre 2008 y 2012, solamente hemos recuperado seis, es decir, no hemos recuperado todavía los empleos que se destruyeron con la crisis. Pero, además, sobre la calidad de este empleo también conocemos los datos: el 63% de los contratos creados desde que empezó la crisis hasta ahora son contratos temporales…

Si observamos la brecha de género —porque de igualdad no solo hay que hablar de un capítulo aparte, en una intervención, hay que introducirlo transversalmente en todo el análisis de la realidad—, pues si comparamos los datos del primer trimestre de 2018 con el mismo periodo de 2008, vemos que el número de mujeres con contrato a tiempo parcial, indeseado, se ha incrementado en la misma cantidad que se han reducido los contratos por tiempo completo. ¿Qué quiere decir esto? Que hemos sustituido contratos a tiempo completo por contrato a tiempo parcial. Es el crecimiento y la generación de empleo que estamos viendo en nuestra tierra, en España también, pero con una brecha entre Andalucía y el resto de España, que hay que corregir.

Tenemos la segunda tasa de paro, 8 puntos por encima de la media estatal. Tenemos una tasa de temporalidad…, tenemos la tasa de temporalidad más alta del país, con un 36,2% —es decir, 10 puntos por encima de la media española—; un 27,3% de las mujeres tienen un contrato a tiempo parcial, 3 puntos más que la media española, también en brecha de género; es decir, que también esa brecha de género es especialmente acuciada en Andalucía respecto al resto de España. Eso, ¿de qué nos habla? De la necesidad de poner en marcha políticas concretas para reducir esa brecha salarial entre hombres y mujeres en nuestra tierra, en Andalucía.

Dice un informe reciente, de Comisiones Obreras, que el 60% de la población asalariada en Andalucía no llega a 1.000 euros; el 60% de las personas que trabajan en Andalucía no llegan a 1.000 euros de salario, y casi la mitad recibe rentas salariales inferiores a los 655,20 euros mensuales del salario mínimo interprofesional. Hablamos del salario directo que reciben los andaluces. Merecería la pena hacer un pacto por el empleo, sí, pero también un pacto por las rentas. Tenemos que garantizar que los andaluces y andaluzas puedan mirar al futuro con tranquilidad, y puedan saber que van a poder llegar a fin de mes, emprender proyectos de vida que sean tranquilos serenos y estables. Esa estabilidad de la que hablamos tanto se tiene que trasladar a las familias.

El paro baja gracias, en gran medida, a la hostelería y a la construcción, y lo hace con menor intensidad que otros años. También hay que tener en cuenta esto viendo los últimos datos de abril de la Seguridad Social. Destaca la temporalidad de los contratos una vez más.

En Andalucía, de cada 100 contratos firmados, 95 son temporales; en España, de cada 100, 90 son temporales. También estamos por encima, en temporalidad —reciente— de los últimos contratos.

¿Cómo cambiamos esta situación? Efectivamente, derogando la reforma laboral del PP, y nosotros decimos también: la reforma laboral anterior deberíamos derogarla, porque las dos iban en el mismo sentido, las dos promovían el mismo modelo de despido barato, que ha facilitado, no la contratación, sino precisamente los despidos.

¿Cómo podemos también emprender medidas que actúen o que favorezcan, o que faciliten la vida a quienes buscan empleo en nuestra esta tierra? La formación profesional para el empleo. Ustedes han vuelto a anunciar aquí cursos, que no sabemos muy bien si son de la convocatoria de 2016, pero nos da la impresión de que la convocatoria de 2016 la están anunciando recurrentemente. En 2017 no ha habido ninguna convocatoria de cursos para desempleados. Y en 2018 todavía no hay ninguna convocatoria de cursos para desempleados y desempleadas. En cualquier caso, no llega ni a quince mil trabajadores en una tierra que tiene un millón de parados y paradas. Y lo más triste de eso es el motivo: se paralizó la formación profesional para el empleo por la corrupción, y es que nuestra tierra llevan muchos años soportando el peso de la corrupción los desempleados y desempleadas, y esa es una realidad que no se puede soportar ni un solo día más.

Cambio de modelo productivo y de desarrollo. Hablar de turismo inteligente, hablar de agricultura sostenible, hablar de energía limpia, de una transición de modelo energético, que en Andalucía nos convertiría en una tierra puntera, en una tierra que fuera capaz de tirar, de verdad, de un modelo de desarrollo endógeno propio.

Hemos presentado enmiendas a los Presupuestos Generales del Estado en esta línea, pero en cualquier caso vemos que, detrás de los datos del turismo, que son supercalifragilísticos, pues hay, cuando se apaga la luz del negocio, trabajadoras de los hoteles que difícilmente pueden llegar a fin de mes; que no se pueden ir de vacaciones ni una semana al año —el 56% de los andaluces y andaluzas no se pueden ir de vacaciones ni una sola semana al año, a pesar de que muchos trabajan en el turismo, recibiendo ese turismo, también tienen derecho —seguro— a irse.

Vemos cómo las...., presumimos de las exportaciones que suben como la espuma, pero esas exportaciones son en base, y digo en base, no es un efecto colateral, son en base a salarios de miseria de las envasadoras y a salarios de miseria de los jornaleros, y a recibir unas rentas muy pequeñas los pequeños productores.

El 78% de las familias andaluzas tiene dificultades para llegar a fin de mes.

Y ese modelo también de exportaciones baratas es en base a la esquilmación de nuestros acuíferos. Aquí no se ha hablado, pero, por ejemplo, el acuífero del que hablábamos en la última intervención, y lo sacamos a relucir porque es un ejemplo muy claro de cuál es este modelo de desarrollo fallido en el que no hay que seguir insistiendo, el acuífero del río Aguas, según la plataforma, quedan cinco años de acuífero en la zona, en la comarca, los alcaldes de la zona ya están diciendo que va a haber problema de abastecimiento para agua de bebida, están diciendo que no se debe tener que elegir entre fregar y beber agua, y lo que están pidiendo es que se declare oficialmente que existe un acuífero sobreexplotado y se paren de forma inmediata esos pozos ilegales que están alimentando una agricultura intensiva, que además no genera empleo de calidad; de hecho, casi no genera empleo, porque está cultivado en superintensivo, que demanda muy poquísima mano de obra, para la exportación extranjera y para que se queden con la renta unos pocos terratenientes de nuestra tierra. Este no es un modelo de desarrollo, este es un modelo de subdesarrollo y tenemos que paralizarlo de forma inmediata.

Estos son los salarios directos, pero habría que hablar también de los salarios diferidos, ¿qué son los salarios diferidos? Los salarios diferidos son las pensiones. Tuvimos ocasión hace poco de tener un debate aquí acerca de las pensiones, usted ha hecho referencia a esa medida anunciada de que va a introducir el IPC en la actualización del complemento a las pensiones no contributivas en Andalucía. Sabemos que de las pensiones han tirado familias enteras cuando ha llegado la crisis, las pensiones no contributivas son aquellas que reciben además las personas, las familias, las mujeres, en la mayoría de los casos que lo están pasando peor en nuestra tierra, y entendemos que el complemento tiene un amplio, una amplia horquilla para mejorar.

Han dicho ustedes incorporar el IPC; nosotros decimos: incorporemos al IPC, pero no sobre un complemento de miseria, porque el IPC más una miseria pues es una miseria más el IPC, pero sigue siendo exactamente una miseria. Y cuando digo una miseria no lo digo por decir, son 10 euros al mes sobre una pensión máxima de 370 euros, y a ver con qué cara podemos mirar a una persona que está recibiendo una pensión no contributiva para decirle que 380 euros es una pensión digna, que es lo que dice el Estatuto de Autonomía para Andalucía que tenemos que garantizar a los pensionistas en nuestra tierra. Y hay margen, se gastan 42 millones de euros en la publicidad institucional de una sola empresa pública andaluza, mientras se gastan 13 millones de euros, 13 millones de euros frente a 42 millones de una sola empresa pública andaluza en complementos de las pensiones no contributivas. Esto no es razonable, no podemos mirar a una persona, a una mujer que está cobrando 380 euros de pensión no contributiva y decirle que los 42 millones de publicidad institucional son más importantes que su vida.

Hemos propuesto una modificación presupuestaria para mejorar ese complemento a la pensión no contributiva. Mejorémoslo y, una vez así, incorporémoslo, incorporémosle sucesivamente el IPC.

Hemos hablado de salario directo, hemos hablado de salario diferido, hablemos también de salario indirecto, que es el que reciben los trabajadores y trabajadoras por no tener que pagar la educación, la sanidad, los servicios sociales, la cultura; es decir, no entiendo y no me parece socialista el argumento de que rebajamos impuestos para dejar dinero en el bolsillo de los andaluces, para que se lo puedan gastar en no sé qué. Ese criterio lo que está es favoreciendo a aquellos que tienen las rentas más altas, ¿por qué? Porque van a tener dinero, fundamentalmente, aquellos que puedan pagarse la educación privada, porque va a estar lastrada por las rebajas fiscales, la sanidad privada, porque va a estar lastrada por las rebajas fiscales. No en-

tendemos esa prioridad que ustedes han tenido por hacer rebajas fiscales con Ciudadanos, antes que por blindar los servicios públicos fundamentales en Andalucía con nosotros y nosotras.

Hemos planteado una enmienda al articulado de los Presupuestos Generales del Estado. Voy a decir una cosa muy clara: ¿quién vota en contra? El partido que vota en contra de esta enmienda que está planteando que se cumpla la disposición adicional tercera del Estatuto de Autonomía para Andalucía en los próximos Presupuestos Generales del Estado está votando contra Andalucía, sin paliativos. Resulta que aquí hemos tenido debates larguísimos sobre la Constitución, el orden constitucional, la necesidad de que se cumpla, y tenemos un Estatuto de Autonomía para Andalucía que ha sido aprobado también por las Cortes Generales del Estado, donde se dice que esta tierra tiene que ser financiada en función de los habitantes, y los números no dejan posibilidad a equivocación, faltan en nuestra tierra más de 3.400 millones de euros desde 2008 en inversiones por incumplir esta disposición adicional tercera del Estatuto Autonomía para Andalucía. Metámoslo en los Presupuestos Generales del Estado si nos ponemos de acuerdo todas las fuerzas políticas aquí para que se vote a favor de Andalucía en Madrid. Dudo mucho que Ciudadanos lo haga, y, sin embargo, sigue siendo su socio preferente. Por cierto, me llama mucho la atención que usted diga que somos, bueno, lo ha dicho durante toda la legislatura ¿no?, que nosotros hacemos política con la derecha y que somos los aliados de la derecha, Ciudadanos, ¿me puede decir usted más o menos en qué lugar ideológico, en qué espectro ideológico lo sitúa usted? Pues, bueno, usted ha elegido un socio de gobierno de Ciudadanos, y son los que van a votar unos Presupuestos Generales del Estado de forma entreguista, que son contrarios directamente a los intereses de esta tierra. Por tanto, para usted es más importantes su puesto como presidenta de la Junta de Andalucía que Andalucía misma, y lo está demostrando con a quién elige como aliado, que —insisto— han hecho una política directamente contraria a los intereses de esta tierra.

Seguimos hablando de salarios indirectos, sistemas de financiación autonómica. Hemos llegado a un acuerdo interesante, creo que es un buen acuerdo, no se trata solo de pedir más recursos, se trata también de proponer cómo cambiar las reglas del juego que tanto penalizan ahora a nuestra comunidad y a su autonomía política y financiera. Una vez más, nuestro compromiso con Andalucía ha sido evidente y creo que incuestionable, hemos aportado y puesto sobre la mesa una batería enorme de medidas que se han tenido en consideración, y nosotros pues hemos llegado a un acuerdo, muy satisfechos.

Pero en ese acuerdo está de forma expresa el blindaje de los servicios públicos fundamentales, y en ese blindaje se habla de como mínimo, como mínimo, un 5% para educación, un 7% para sanidad y un 2% para dependencia. Estamos en condiciones de empezar a hacerlo nosotros y nosotras mismas, por eso no entendemos los problemas que está poniendo el Partido Socialista en el seno de la Mesa del Parlamento para que se debata aquí una ley que lo único que dice es que en Andalucía vamos a dar ejemplo introduciendo una cláusula de inversión mínima del 5% en educación y sanidad, porque si no, resulta que su partido dice una cosa cuando es oposición, pero hace lo contrario cuando es gobierno. Tienen una oportunidad para demostrar su coherencia en su cambio de rumbo, su voluntad de diálogo con otras fuerzas políticas, de mirar hacia otro lugar de esta Cámara.

Sanidad. Hablando de movilización, yo lo siento pero no voy a retirar mi ley, lo siento, 17 leyes hemos puesto sobre la mesa, no voy a retirar ni una más.

La ley de Caminos Públicos, se la hemos regalado con toda la buena fe del mundo, sí, sí...

[*Intervenciones no registradas.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor. Señorías.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Sí, porque lo más importante eran los caminos.

La ley del 5% en educación, y ustedes han dicho ya de forma expresa que están de acuerdo con ese 5%, tanto en el acuerdo del sistema de financiación autonómica con nosotros como en su retirada del pacto de Estado...

[*Intervenciones no registradas.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Ustedes ya han dicho que están de acuerdo, ¿por qué tienen problemas en traerla a esta Cámara? Porque nos la quieren jugar por detrás, donde nadie mira, y cambiárnoslo por no sé qué. Pues, en vez de cambiárnoslo por no sé qué, déjennos traerla a esta Cámara y debatirla, en vez de bloquearla permanentemente.

Sanidad. Habla usted de movilización, en junio va a tener usted una movilización, el 10 de junio, enorme —y lo sabe—, frente al Palacio de San Telmo, por parte de un montón de gente que lo que está planteando es la defensa del sistema público de sanidad. No juegue a la confusión, no le regale a la derecha el movimiento en defensa de la sanidad pública, y ya que van ustedes a las manifestaciones del 1 de mayo, vayan también a las movilizaciones en defensa de la sanidad, a escuchar a los profesionales...

[*Intervenciones no registradas.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—... y a escuchar a los movimientos, a las asambleas y a los colectivos que están defendiendo la sanidad.

Si me dejan terminar, termino.

Si para el tiempo, mejor, pero vamos...

Me parece muy bien que vayan a la del 1 de mayo, le estoy diciendo que vayan a la del 10 de junio, vayan a la del 10 de junio y hablen con los profesionales de la sanidad y hablen...

[*Intervenciones no registradas.*]

Por favor...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Espere, señora Rodríguez-Rubio. Déjeme, si eso estoy intentando, lo que no quiero tampoco es interrumpir su discurso.

Yo les ruego a sus señorías, por favor, a todas sus señorías, silencio.

Queda ya poco de su intervención. Les ruego a sus señorías que, por favor, guarden silencio.

Señora Rodríguez-Rubio, siga con el uso de la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—El Defensor del Pueblo, en su último informe: «Se ha triplicado el número de pacientes por encima de los 180 días en intervención quirúrgica, hay siete veces más pacientes que esperan más de sesenta días para ir a un médico de especialidad; por seis se ha multiplicado el número de pacientes que esperan más de treinta días para las pruebas diagnósticas.» No se están cumpliendo los decretos de garantía, no se está cumpliendo con los compromisos de las listas de espera y hay mucha incomodidad por parte de los profesionales; hay una huelga en ciernes del colectivo de los residentes, porque están diciendo que es que están cargando sobre ellos, sobre el personal que está en formación, la saturación de las urgencias, y eso no es razonable.

Ley integral contra la violencia de género. Nosotros hemos presentado una enmienda a la totalidad, como ustedes saben; es decir, que nos hemos puesto a fondo a plantear una mejora de lo que entendemos que tiene que mejorar en Andalucía, esa ley integral contra la violencia de género. Y queremos que tengan en cuenta lo planteado en esa enmienda a la totalidad para el debate de enmiendas parciales de esta ley.

Voy a empezar a describir algunas de las cuestiones que nos parecen fundamentales; si no tengo tiempo aquí, continuaré en la réplica. Pero, fundamentalmente, nosotros entendemos que es fundamental dejar muy claro en la ley contra la violencia de género, que para nosotros deben ser consideradas violencias machistas, creemos que se ha sobrepasado el término de violencia de género por otro más general, que habla de violencias machistas, que trata de ir a las causas de las violencias machistas, y no solamente a las consecuencias. Y creemos que es necesario, que es fundamental, introducir..., eliminar la excepcionalidad de la vía administrativa para que las víctimas puedan empezar a beneficiarse de los recursos de la Administración pública para atenderlas, toda vez que —tengámoslo en cuenta—, el 30% de las mujeres asesinadas no denuncian..., no, perdón, solo el 30% de las mujeres asesinadas denunciaron. Por tanto, hay que tener en cuenta que no se puede introducir la denuncia como requisito para entrar en el círculo de atención a las víctimas de violencias machistas.

Importante introducir la violencia institucional, lo que hemos visto que ha pasado con la víctima de «La Manada» es violencia institucional, y esto hay que introducirlo porque es una doble victimización de las víctimas de violencia machista, y no está en la ley que ustedes han presentado.

Importante también ampliar los mecanismos de acreditación de las violencias machistas. Importante garantizar servicios de proximidad a las víctimas de violencias machistas, exactamente en los mismos términos en los que existe legislación para garantizar el acceso a la sanidad o a los servicios sociales, porque no es verdad que todas las víctimas de violencias machistas en Andalucía tienen igual derecho, igual acceso a servicios de atención.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

Corresponde ahora el turno a la señora presidenta.

Señora presidenta, su señoría tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señora Rodríguez, permítame al inicio un breve comentario. Decía Saramago que al Parlamento se viene sobre todo a escuchar. Lamento que no le interesara en absoluto el debate que hemos mantenido el señor Marín y yo hace tan solo unos instantes, porque seguramente algunas de sus afirmaciones no las habría hecho. No tengo socios preferentes; tengo el único socio que en la investidura de Andalucía quiso que Andalucía tuviera estabilidad, y tengo que agradecerle al señor Marín que eso fuera posible y que hoy tenemos tres años al frente de la presidencia de la Junta de Andalucía.

[*Aplausos.*]

Ya he escuchado esta tarde aquí que el señor Maíllo les decía a los socialistas cuándo debían o no debían ir a una manifestación, y a usted decirnos cuándo somos socialistas o no lo somos. Mire, yo creo que la noticia es cuando la izquierda, que dice ser tan de izquierdas, va de la mano de la derecha. La noticia no es que un perro muerda a un hombre, es que el hombre muerda al perro, y eso es lo que, desgraciadamente, hemos visto a lo largo de estos tres años de legislatura.

Ha hecho hoy aquí las mismas afirmaciones, en materia de empleo y en materia de sanidad, que ha hecho la derecha siempre; esa descripción de la Andalucía negra, de esa Andalucía que no hace sus deberes y que, por lo tanto, se encuentra a la cola en todos los parámetros a los que usted ha querido hacer referencia.

La precariedad no es colateral; la precariedad es consecuencia de una reforma laboral infame, y va al corazón del mercado laboral y condiciona, desde los salarios, la falta de negociación colectiva. La indignidad y la temporalidad en exceso incluso dejan indefensos a los trabajadores para reivindicar sus derechos. Y cada vez que sea necesario reivindicar los derechos, este Gobierno tendrá la mano tendida al diálogo social. Yo no me reúno con plataformas para negociar las condiciones laborales de los trabajadores, de los sistemas pú-

blicos de salud o de educación; a quien tengo que darle la legitimidad es a quien la tiene por ley, y esos son los representantes legítimos de los trabajadores, sus sindicatos.

[*Aplausos*.]

Y no es verdad que el modelo de recuperación en Andalucía esté siendo peor, lo decía antes. Si usted compara los datos del 2009... Si quiere ir a los datos de 2007, 2008, se hace trampas; sabe que en ese momento la situación de este país era otra, algunos incluso hablaban de pleno empleo. Yo le he hecho la comparación del año 2009, y si compara hoy el diferencial de paro entre Andalucía y la media de España y lo compara con el año 2009, lo hemos recortado en 2,5 puntos.

Y no es cierto tampoco que quien está tirando del empleo en esta tierra sea solo el turismo, y sean solo los servicios. Da la casualidad de que, si uno mira, no los papeles que le pasan, sino los datos interanuales de la EPA, se da cuenta de que, por ejemplo, en la construcción ha bajado el desempleo en once puntos y la industria, la industria —que parece también, por sus palabras, que también le molesta—, ha bajado en 7,7 puntos. Si todos los sectores productivos de Andalucía no estuvieran tirando del carro del desempleo, en estos momentos nosotros no estaríamos creando más empleo que la media de España.

Y no es cierto que aquí se esté destruyendo más empleo que en la media del país, lo he dicho antes. Miren los datos del primer trimestre de la EPA de este año, que ha sido malo, y resulta que se han destruido en España 124.000 empleos y en Andalucía 3.900. Por lo tanto, no es cierto; ha faltado a la verdad. Son 3.900 menos frente a 124.000.

Claro que comparto que los contratos temporales son un abuso, claro que lo comparto. No solo lo comparto, sino que reivindico la derogación de la reforma laboral para que aquellos empresarios que quieren hacer negocio a costa de salarios indignos y de malos contratos, no encuentren amparo legal. No todos los empresarios ni empresarias son buenos ni todos son malos, y hay quien aprovecha la actual reforma laboral para precarizar el empleo, pagar por debajo de los costes y abusar de los trabajadores.

Y claro que comparto también con usted la brecha salarial, lo he dicho en mi intervención. He hablado con mucha claridad de cuál es el impacto que la economía está teniendo en estos momentos en la desigualdad, en la brecha laboral..., salarial, perdón, en las condiciones de trabajo, en el acceso al empleo, etcétera, etcétera.

Y tampoco es cierto que en Andalucía se esté creando menos empleo que en la media de España. La media de España está en 5,2 de los empleos que se han recuperado de antes de la crisis; Andalucía está en seis de cada 10 empleos. Es decir, hemos recuperado más de lo que ha recuperado la media del país. Desde que soy presidenta, cuatrocientos mil ocupados más y más de medio millón de parados menos.

Y todo eso, trabajando también en la calidad del empleo, en las competencias que tenemos, que son las que son, pero apurándolas al máximo. Y, entre otras cosas, lo que decía en mi intervención, la mesa de la calidad en el empleo, con los interlocutores, que son los válidos: empresarios, patronal, empresarias, empresarios, autónomos, la Confederación de Empresarios de Andalucía, y los sindicatos mayoritarios elegidos libremente por los trabajadores.

Y hay sectores donde estamos haciendo un esfuerzo importante; incluso en otras competencias que no son propias, como el caso del turismo. Lamento que le moleste tanto un sector fundamental para Andalucía, cuya promoción exterior es clave, porque el número de visitantes, de viajeros, de pernoctaciones, el gasto diario, el que en estos momentos estemos liberando el turismo nacional y seamos una potencia internacio-

nal nos permite, entre otras cosas, que nuestro PIB crezca y nos permite un horizonte, también, de convergencia. ¿Y vamos a trabajar para mejorar la calidad del empleo en el turismo? Pues claro que sí. Si usted me pregunta por la situación de trabajadoras como las camareras de piso, seguramente estaré de acuerdo con usted; en lo que no estoy de acuerdo con usted es en las recetas, porque creo que lo primero es derogar una reforma laboral que permite que haya piratas que salen de convenios del sector para sacar a esas trabajadoras, fundamentalmente mujeres, de las condiciones laborales que les son por derecho.

Desarrollo sostenible, lo he dicho con claridad, he hablado de la agenda urbana, de la protección de nuestro patrimonio natural, y lo estamos llevando a cabo. Creo que cuando he hablado de los temas de formación y los cursos que están en marcha desde cuándo, seguramente hay rincones de esta sala donde la audición no es completa.

Me sorprende que le moleste la agricultura extensiva, porque, gracias a la agricultura extensiva, nuestros datos de exportaciones son los que son. Y da la casualidad ahora mismo que los productos, por ejemplo, de Almería, esa que ha hecho referencia, donde, por cierto, la consejería está trabajando, donde se están poniendo medidas, donde se han cerrado pozos ilegales. Y no paramos, seguimos, no paramos, seguimos, se está trabajando ahí. Hoy, hablar de la agricultura almeriense es hablar de calidad, forma parte de la marca Andalucía y de la marca España, es valor añadido para Andalucía y para nuestro país.

[*Aplausos*.]

Y no es cierto, no es cierto que nuestras exportaciones se basen en la precariedad, no es verdad. Puede haber situaciones laborales injustas —lo he dicho—, lo comparto con usted, puede haberlas. Las hay, seguro, situaciones laborales injustas, pero da la casualidad que el aumento, alcanzar 31.000 euros en exportaciones ha sido posible gracias a la innovación, al desarrollo y a la investigación, porque más de una cuarta parte de lo que exportamos tiene un valor medio alto tecnológico. Significa que Andalucía no es que está exportando a bajo coste, no. Es que Andalucía ha invertido y mucho en tecnología, en innovación y en investigación, y, además, haciéndolo bien en todos los sectores productivos.

Hoy volvemos a hablar de pensiones, su intervención vuelve a hacer referencia a las pensiones. Sabe perfectamente —se lo expliqué el otro día— cuál es la competencia que tiene la Junta de Andalucía, ganada, por cierto, con tres recursos en el Tribunal Constitucional por parte de la derecha, que es el complemento a las pensiones mínimas y a las pensiones no contributivas. ¿Sabe por qué es de esas pensiones?, porque hubo un gobierno socialista que, consciente de que, durante una etapa importante de este país, las mujeres no estaban dadas de alta, entendió necesarias esas pensiones no contributivas. Y es una realidad con un sello, mal que le pese, yo sé que al final le sale lo que le sale, es un sello socialista. Y, además, la voluntad del Gobierno de Andalucía es que se haga por ley. Y complementamos esas pensiones que, por cierto, son 107.000 andaluces, 107.000 andaluces los que se benefician de que ese complemento sea equivalente al IPC. ¿Queremos un sistema público de pensiones, en este país, sostenible? Claro que lo queremos y apoyamos las movilizaciones para que las pensiones se revaloricen conforme al IPC, pero no podemos desconocer que la competencia en esa materia está en el Gobierno de España, y que Andalucía lo que puede hacer es lo que está haciendo, y bien, recogiendo las demandas y en el ámbito de sus competencias blindarlo por ley. Decía el otro día que eran 250.000 euros, me he encargado de ver exactamente de cuánto estamos hablando, 17,5 millones de euros, 34 veces más de lo que usted dijo aquí en esta Cámara. Le decía que lamento que al turismo le tenga manía.

Y, respecto a las rebajas fiscales, si son o no son socialistas, ya le digo, a mí no me va a dar nadie el carné ni de socialista, ni de demócrata, porque fui y me afilié al partido que —entendía— había transformado este país para garantizar el bienestar de todos los ciudadanos.

[*Aplausos*.]

Ha habido un acuerdo de financiación, ha habido un acuerdo de financiación que yo valoro, y que valoro positivamente, y que he agradecido públicamente el trabajo de su compañera Lizárraga, porque ha sido importante en el seno de ese grupo. Quizás se tendría que plantear usted cómo ha sido posible con su compañera Lizárraga llegar a un acuerdo en el modelo de financiación y ha sido prácticamente imposible llegar a acuerdos cuando la responsabilidad ha sido la suya. Seguramente, seguramente porque al final hay ese recelo antisocialista que en más una ocasión, estos días atrás lo hemos visto, rezuma.

En ese acuerdo de financiación, por eso digo que es importante la labor que hizo su compañera Lizárraga, se habla del blindaje de los servicios públicos. Y estamos de acuerdo, estamos de acuerdo en el blindaje de la educación y de la sanidad. Y estamos de acuerdo, además, que hay que ligarlo a la financiación. Y hoy, incluso, he tendido la mano hoy para que ese diálogo se haga extensivo a otras iniciativas. No voy a contestarle a eso de regalar leyes, ni querer jugar por detrás... Piense por qué una iniciativa que registró usted, a finales del año 2016, no ha traído hasta ahora a este Parlamento, y cuáles son los motivos que le han llevado a ello. Lo que sí hay es una realidad evidente, que los argumentos que ha utilizado hoy aquí en materia de sanidad son los mismos que utiliza la derecha. Y, casualmente, su campaña de acoso a la sanidad pública coincide con la campaña de acoso a la derecha, con los mismos argumentos. No me puede decir que hay un hospital que se haya privatizado y haya salido de lo público en Andalucía, porque no lo hay. O que hayamos cerrado centros de salud en zonas rurales, o que se haya despedido a profesionales sanitarios a mansalva como en otros sitios, o que no se haya hecho frente a los copagos infames que puso el Gobierno de España en el año 2012. Y me habla de las listas de espera, de la que casualmente también ha hablado la derecha en estos días.

Y, mire, Andalucía es la comunidad autónoma más garantista, la que ofrece menos tiempo de respuesta a los procesos quirúrgicos más prevalentes, 120 días frente a 180 que ofrece el sistema de salud nacional. Que ofrece, además, más procesos quirúrgicos sujetos a garantía, 180 días para más de 700 procesos; en el caso del Sistema Nacional de Salud estamos hablando de 70 solo, 10 veces menos. Es la que ofrece tiempo máximo de espera para primera consulta con el hospital, 60 días; mientras que el sistema nacional de salud no establece garantía para esa actividad, ni lo reconoce como un derecho. La que ofrece tiempo máximo de espera para pruebas diagnósticas, 30 días, mientras que el sistema nacional de salud no establece garantías para esa actividad. Y, cuando eso no se cumple, a mí también me parece mal. Cuando hay errores en 120 millones de actos médicos al año, a mí también me parece mal, ¿por qué?, porque los ciudadanos merecen confiar en su salud y en su sanidad. Y hágase ver si la campaña de desprestigio simultánea que lleva a cabo con aquellos que pretenden hacer negocio con la salud de las personas es lo que esperan los votantes que creen que la fuerza política en la que usted milita defiende la sanidad pública. Yo le tengo el respeto de las personas, de los hombres y mujeres que le han votado para que esté en esta Cámara, y estoy convencida que su fuerza política cree y defiende la sanidad pública, lo que no puedo entender es que haga campaña en donde le hacen el juego a la derecha.

Sobre la Ley de Violencia de Género, sabe perfectamente mi posición, el apoyo y el respaldo que le estamos dando. Y no comparto que haya violencia institucional. Me indignó la sentencia, no la compartía, no la comprendía. Lo manifesté públicamente, pero, por encima de todo, yo creo en el Estado de Derecho. Soy demócrata y respeto las resoluciones de la Justicia. Y, cuando hay leyes que amparan ese tipo de actitudes, trabajo para alcanzar la mayoría necesaria y poder cambiarlas, y al mismo tiempo, porque creo en la izquierda útil y transformadora, creo en que hay que reforzar y reformar mentalidades, por eso he ofrecido hoy un acuerdo al Consejo del Poder Judicial por parte del Gobierno de Andalucía para que sentencias como esa no se vuelvan a producir.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Tiene el turno de réplica la portavoz del Grupo Parlamentario de Podemos, la señora Rodríguez-Rubio.

Señoría, tiene la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Para luchar contra la violencia de género también hacen falta recursos. Y la ley que ustedes han presentado no supone ningún incremento presupuestario, ninguno. Eso no es serio, no es serio plantear una Ley Integral contra la Violencia Machista, o contra la violencia de género, como ustedes la llaman, sin proponer incrementos presupuestarios, esos son compromisos reales.

Respecto a la creación de empleo de la que usted presume, desde 2012 dos tercios de los contratos creados son temporales, dos tercios. En el caso de las mujeres, ha aumentado respecto al principio de la crisis el número de contratos a tiempo parcial indeseado. No vamos para adelante, vamos para atrás en derechos laborales. Y el modelo de crecimiento tiene su base precisamente en eso: quienes compiten con bajos salarios y con esquilmar el medio natural o con pasar por encima de las recomendaciones sobre salud, entre otras cosas. No son abusos puntuales, no, no, no: un modelo de crecimiento entero basado en la destrucción de derechos laborales. Lo preconizaban la última reforma laboral y, en la mismísima dirección, la inmediatamente anterior.

Frente a eso, mejor que una mesa, pues mejor que una mesa, empezar por la casa propia, y empezar por la casa propia es empezar por las kellys de la Administración pública, que son un montón, que son las trabajadoras que desde por la mañana temprano hasta bien tarde, de madrugada, se hacen cargo de los servicios públicos en Andalucía. No son servicios complementarios, lo hemos dicho muchas veces, no se puede operar en un quirófano que está sucio, no se puede educar en igualdad de condiciones cuando las monitoras de Educación Especial son subcontratadas y están cobrando una porquería, o cuando las intérpretes de lengua de signos están cobrando un salario de miseria, o cuando quienes atienden las emergencias sanitarias, las emergencias en Andalucía, están absolutamente precarizadas, Salud Responde.

No son servicios complementarios que se puedan precarizar, esos son nuestras Kellys, y hay que empezar por ellas. Comprométase con internalizar, al menos, algún servicio, algún ayuntamiento de su signo político. ¿Ha internalizado algún servicio? El de Chiclana, por ejemplo, no voy a poner el ejemplo del Ayuntamiento de Cádiz. El Ayuntamiento de Chiclana ha internalizado el servicio de limpieza de colegios para evitar la precariedad. Haga usted lo que hace su alcalde en Chiclana.

Por otra parte, pensiones no contributivas, son 13 millones de euros, le he dicho que nos gastamos 42 millones de euros en la publicidad institucional de una zona en empresas públicas. Son 13 millones, 12,9 en concreto, en los últimos presupuestos de 2018, y le dije 250.000 euros es el incremento del que ustedes presumieron en una nota de prensa, dos euros y medio, 250.000 euros, que no llega, me parece que es lo que gastamos aquí en dietas dividido entre seis, es el incremento del que ustedes presumieron de las pensiones no contributivas. No es ningún favor que ustedes les hacen a los pensionistas: son derechos consolidados, y hay que defenderlos.

A lo mejor llegamos a un acuerdo sobre el sistema de financiación autonómica porque quien estaba sentada en la mesa no era usted, sino la señora Montero, fíjese lo que le digo, claro, ya que estamos.

Sobre sanidad, haga usted el favor, el 10 de junio, de asomarse al balcón de San Telmo y decirles a todos los que van a estar allí delante suya que son todos de derechas, a ver si es usted capaz de hacer eso, de asomarse al balcón y decir: «Son ustedes de derechas, no creen en el sistema público sanitario». Dígaselo a los residentes, que se están echando a las espaldas las urgencias en Andalucía con un contrato en formación, dígaselo, que son de derechas y que no defienden el sistema público de sanidad, que se lo están echando a la espalda todos los días, a ver si tiene la poca vergüenza de dar la cara y decírselo a ellos directamente.

[*Intervenciones no registradas.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías... Señorías.

Un momentito, señora Rodríguez-Rubio.

Señorías. Señorías.

[*Intervenciones no registradas.*]

Señorías, por favor. Señorías, por favor.

[*Intervenciones no registradas.*]

Señorías.

Señora Rodríguez-Rubio, siga con el uso de la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Cuando se calle la bancada socialista, cuando me permitan hacer mi labor de oposición, esas cosas.

[*Intervenciones no registradas.*]

Qué poca vergüenza. Nada, seguiré soportando insultos mientras el presidente de la Cámara...

[*Intervenciones no registradas.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora, señora...

[*Intervenciones no registradas*.]

Señorías, les ruego silencio, por favor.

Señora Rodríguez-Rubio, yo le pediría que esos comentarios los deje para fuera de este Salón de Plenos, porque, primero, no son verdad, y en segundo lugar me parece a mí que no es la mejor manera de que podamos, entre todos, entre usted y yo, seguir desarrollando el Pleno con normalidad, como venía siendo hasta ahora. Solamente le pido eso: respeto, y también respeto a la Presidencia del Parlamento.

Y al resto de sus señorías, incluida la señora Gómez Corona, silencio, silencio. Por favor, silencio, respeto.

Señora Rodríguez-Rubio, tiene el uso de la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—De nuevo, otra vez, piensan ustedes que hay que pedir permiso para hacer oposición. Pues todavía no hemos llegado al punto más interesante: corrupción.

No ha hablado ni una sola vez de corrupción, ni una sola vez. En su debate de investidura se comprometieron 18 medidas contra la corrupción, 18, entre ellas la Oficina Anticorrupción, nada; la Ley de Buen Gobierno, nada; la reforma de la Cámara de Cuentas, nada.

Eso sí, ha cumplido con lo de publicar su declaración de la renta y la de su cónyuge, eso lo ha dicho una y mil veces como medida potentísima contra la corrupción, claro podemos ver lo que cobra usted y lo que cobra su marido, pero no sabemos cuánto le han endiñado a la Fundación Guadalquivir, que se ha quedado con el dinero de los trabajadores para beneficiarse ellos privadamente, y son miembros de su partido, a ver si tengo que pedir permiso también para decir esto que estoy diciendo, porque no hay datos, no podemos encontrar en ninguna parte cuánto de dinero público se han llevado estos que están siendo juzgados, los cuatro golfos cada vez son más golfos, ahora sume a la lista a Muñoz, a Menacho, sume a los responsables de los enchufes en la Delegación de Educación, sume a quienes falsificaron documentos del juzgado, reconocido por el propio informe que leyó aquí la consejera, que hubo manipulación de las pruebas que se mandaron al juzgado, sume a los que han amañado las oposiciones de bomberos en Córdoba, y la lista se hace cada vez más larga.

Ustedes han votado con el partido más corrupto, su compañero de viaje, en contra de las leyes que hemos presentado para luchar contra la corrupción: la ley de cuentas claras, una oficina anticorrupción independiente, justificar las dietas, justificar las dietas, que nos gastamos un millón y medio de euros, lo mismo presupuestado para esa ley, entera, para el personal, para toda la Dirección General de Memoria Histórica y Democrática, el mismo presupuesto que se gasta en este Parlamento en dietas sin justificar, y ustedes votaron en contra de la mano de la derecha, votaron en contra de la mano de la derecha; la ley del control al Gobierno también la votaron en contra.

Bueno, pues no parece que la corrupción esté entre sus prioridades ahora, a principios de legislatura quizás sí, pero ahora ya no hablamos de los compromisos incumplidos respecto a esta cuestión. Lo que sí han hecho es retirar, quitar de en medio a los funcionarios que han denunciado la corrupción, que eso es durísi-

mo, y quitar de en medio también a los responsables de la corrupción, meterlos en algún otro chiringuito de la Junta de Andalucía para que no los veamos y siguen estando ahí. Eso es lo único que ustedes han hecho para luchar frente a la corrupción, muy significativo que no haya estado en su discurso de introducción.

Le he hecho propuestas muy concretas, y en torno a ellas, exactamente con la misma firmeza que le hablo de la corrupción, le digo que estamos contentos de haber votado la Ley de Participación, de haber votado la Ley de Memoria Histórica, de haber votado la Ley del Deporte, de haber votado la Ley de Servicios Sociales, de haber votado la Ley de Discapacidad, de haber hecho posible el Decreto de las 35 horas porque no eran capaces de sacarlo con su socio de derechas, estamos contentos de haber retirado nuestra ley contra la LGTBI fobia para acordar con ustedes una y presentarla conjuntamente, estamos contentos de haberles dejado firmar solos la Ley de Caminos Públicos, pese a que hemos participado en su elaboración y ustedes lo saben. Estamos contentos de todo eso, pese a que seamos muy duros con la corrupción y seamos muy duros con los efectos que se notan ya en la saturación de la sanidad pública en Andalucía.

Sin embargo, por su parte, sí que hemos visto un bloqueo permanente, un bloqueo permanente, y en los últimos tiempos da la impresión de que ustedes intentan enmendar algo que han hecho a lo largo de esta legislatura, que es darle alas completamente a su socio de Ciudadanos. Es que yo empiezo a pensar que quizás ahora mismo no están pensando en un adelanto electoral, aunque hay que decir que, en el anterior adelanto electoral, un mes antes estaban diciendo exactamente lo mismo que dicen ahora, pero da la impresión de que no van a adelantar porque es que Ciudadanos les está quitando votos a ustedes también, es que le han abierto tanto el camino a la derecha que Ciudadanos les está quitando votos a ustedes también, y al final han hecho un pan con unas tortas, me da igual, me da igual. Lleguemos a acuerdos concretos, 5%, 7%, 2%, justificar las dietas, ley de bioclimatización de los centros sanitarios en Andalucía, decencia, Oficina Anticorrupción, y sabrán que nos tendrán ustedes al lado.

Muchas gracias.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

[*Aplausos.*]

Cierra el debate, con el Grupo de Podemos, la señora presidenta.

Señora presidenta.

Señoría, tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

A veces hay quien hace de la inutilidad todo un arte y quien convierte su relación política en una alianza permanente con el conflicto, con el espectáculo, con la manipulación y con la mentira. Pero quienes nos votan valoran lo que aportamos cada uno de nosotros, y yo le voy a tener a usted el respeto en esta intervención que usted no le ha tenido a mi grupo parlamentario porque representa a miles de andaluces que le han

votado, y para eso están, está usted hoy aquí en esta Cámara. No escuchará de mí ninguna descalificación, aunque yo las haya tenido que escuchar de usted.

Y, mire, cuando uno recurre de esa manera a la mentira, a la manipulación y a la corrupción es porque seguramente no tiene argumentos para otra cosa. Yo no presumo de nada, rindo cuentas, es lo que hago en este Parlamento, de mi gestión, a veces con acierto, a veces con errores, desde lo público, defiendo la igualdad de oportunidades, y no miento ni engaño a los trabajadores. Empleados públicos, no hay que buscarles apodos, empleados y empleadas públicos en Andalucía, que les representan sus sindicatos, sus representantes de los trabajadores, a los que legítimamente y libremente votan. Y, además, haciendo en Andalucía algo que no se está haciendo en otro sitio: dignificando el empleo. Acabamos de presentar una iniciativa de que no haya ningún empleado público en Andalucía que cobre menos de mil euros. Y por cierto, nos la ha recurrido el gobierno de la derecha, y a ustedes no los hemos oído levantar la voz para apoyarnos.

Cuando habla de pensiones, hágalo con rigor. Sabe perfectamente cuál es el sitio donde tiene que reivindicar un sistema público de pensiones, sabe perfectamente lo que hemos hecho cada uno. Y, mire, yo pertenezco a ese partido del —para usted— nefasto presidente socialista Felipe González, que puso en marcha un sistema público de pensiones, del que hoy afortunadamente nos sentimos orgullosos y seguimos defendiendo.

[*Aplausos*.]

He visto aquí antisocialismo feroz en su intervención. Llego a acuerdos con la fuerza política de Ciudadanos porque respeto a todas las fuerzas políticas, a todas. A veces llegaré a acuerdos, otras veces no, pero respeto a todas las fuerzas políticas. Pero me llama la atención que aquí ha atacado con virulencia que yo llegue a acuerdos y vote con Ciudadanos algunas iniciativas, y ustedes, en estos momentos, en el Senado, acaban de votar con el Partido Popular en contra de una enmienda socialista para defender el Algeciras-Bobadilla. Claro, yo no le diré a usted que no es de izquierdas, no le diré ni siquiera..., no le diré ni siquiera qué piensa de las instituciones. Lo que sí tengo claro que hay quien se acerca las instituciones para desprestigiarlas, para destruirlas y para generar desconfianza por parte de los ciudadanos.

Espectáculo, manipulación... Eso sí, hay una cosa que nosotros no vamos a admitir; no vamos a admitir que nadie ponga en cuestión la decencia, la honestidad, que nos insulte, y que lo haga solo por ese objetivo, porque en el fondo quieren destruir las instituciones y lo que, con tanto trabajo, en este país, a lo largo de la democracia se ha construido juntos por quienes pensaban diferente y militaban en orillas distintas. Ahí no le vamos a admitir el insulto. Me ha parecido frívolo que diga que aquí no se combate la corrupción, y se rinde cuentas. Claro que rindo cuentas de lo que entra en mi casa, porque me parece que es la mayor tranquilidad para los ciudadanos y para mí misma, de saber lo que tengo y lo que hay. Quizás a usted le molesta que yo rinda cuentas de lo que tengo, porque todo el mundo sabe que el día que me vaya, me iré con lo mismo que he venido.

Y claro, cuando a alguien le molesta que los socialistas rindamos cuentas, es porque hay vocación de antisocialismo. Yo no sé si el problema es usted o no, usted lo sabrá. Me ha hablado de adelanto electoral, de la calculadora de votos, que yo esperaba de otra bancada hoy. Parece que viene de allí. Aquí había un gobierno de izquierdas, que frenó muchos recortes, que salvó servicios públicos fundamentales, que protegió la educación y la sanidad, qué blindó a los dependientes, que formaba el Partido Socialista y formaba Izquierda Unida. ¿Y sabe lo que usted dijo entonces? Que eso era un estorbo para la confluencia, le estorbaba un gobierno de izquierdas. Y le estorbaba tanto que durante ochenta días ligó su voto a la derecha para que la izquierda no vol-

viera a gobernar en Andalucía. Y esta semana, lo de «el cortijo apesta», «el susanismo», los descalificativos, el «no dejaré nunca gobernar a la derecha», ¿sabe lo que era? Era el miedo, el miedo de que sus votantes saben que, cada vez que ha tenido una oportunidad, le ha abierto la puerta a la derecha; y que sus votantes saben que la única manera, la única fuerza política que puede defender con dignidad un gobierno de izquierdas en Andalucía, blindando los servicios públicos, esa, esa es el Partido Socialista, señora Rodríguez.

[*Aplausos.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Turno ahora para el Grupo Parlamentario Popular. Y en su nombre, tomará la palabra su presidente y portavoz, señor Moreno Bonilla.

Señor Moreno.

El señor MORENO BONILLA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, llevamos aproximadamente cuatro horas de debate, cuatro horas de debate, y como siempre ha venido sin la más mínima autocrítica, señora Díaz. Sin la más mínima autocrítica, a hacer nuevos anuncios que tapen todos los incumplimientos anteriores. Anuncios que tapan precisamente los incumplimientos del anterior debate, del anterior debate, del anterior debate. Mire, no lo puedo entender, sinceramente, señora Díaz. Y, además, no sé si es consciente, pero ha elegido, además, una fecha para esta comparecencia, en el aniversario, precisamente, de las primarias socialistas que usted perdió. Y me parece bien, me parece bien, es un buen momento para hacer balance, puesto que, aunque fuera a palos, nos dijo entonces que ahora —según sus propias palabras—, que ahora se centraba en Andalucía. Cabía la posibilidad de que nos dijera la verdad, de que se tomara en serio la gestión, una vez que había fracasado en ese intento de eludir su compromiso con los andaluces. Sin embargo, pasado un año, y después de escucharla pacientemente durante toda la tarde, está claro que no nos dijo la verdad. Se puso el traje de presidenta, eso sí se lo puso, pero no se puso el mono de trabajo que Andalucía necesita para afrontar los grandes desafíos con los que podríamos alcanzar con éxito, si tuviéramos otro gobierno.

Mire, lleva meses presentando la estabilidad como su principal logro. Y mire, la estabilidad es positiva ¡claro que es positiva la estabilidad! Pero es positiva si tiene resultados, pero no sirve absolutamente para nada si solo busca la tranquilidad de quien gobierna. Por eso llegamos a este debate con estabilidad política, pero con una enorme incertidumbre. Una incertidumbre que usted alimenta todos y cada uno de los días. Hoy tiene una gran oportunidad, es más, yo diría, hoy tiene la obligación de resolver precisamente aquí, en sede parlamentaria, esa incertidumbre, respondiendo a una pregunta que es bien sencilla. Y la pregunta es..., que usted siempre se resiste..., se resiste a responder: ¿usted se compromete a convocar las elecciones cuando corresponden, que son en marzo de 2019? Mire, es una pregunta sencilla, que usted se resiste a responder y que su ambigüedad..., su ambigüedad generará problemas para Andalucía. Acuérdese de lo que le digo, señora Díaz,

acuérdese, porque hay inversores, hay gente que produce, que está pendiente de si hay un proceso electoral y va a haber un vacío de poder. Y lo sabe perfectamente porque a usted también se lo han trasladado.

Mire, existe la percepción generalizada de que sigue actuando como candidata socialista en la nevera, y no como presidenta. Usted tenía otros planes y, por tanto, el tiempo de gobierno se le está haciendo muy largo. Por eso Andalucía necesita un nuevo gobierno, un nuevo gobierno que se tome en serio el contrato de cuatro años que tiene con los andaluces para resolver sus problemas, aprovechando el tiempo y aprovechando los recursos. Cuatro años, señora Díaz, no cuarenta. Hay promesas que ha heredado del señor Chaves y del señor Griñán, y que, con seguridad, usted tampoco va a cumplir. Usted no representa un modelo de éxito, sino el continuismo de políticas de fracaso probado. Se conforma con pequeños pasitos, mientras otros dan grandes zancadas, y así nunca vamos a converger ni en riqueza ni en empleo con las comunidades más prósperas.

Mire, según los datos de la Autoridad Fiscal Independiente, desde que es presidenta, Andalucía ha crecido 15 puntos básicos menos que la media de España. Y lo que es todavía más grave, 50 puntos básicos menos que una comunidad vecina, como la Región de Murcia, que partía de niveles similares a los nuestros. Usted llegó siendo la presidenta del millón de parados, y cuatro años después, cuatro años y medio después, sigue siendo la presidenta del millón de parados. Andalucía no tiene por qué estar amarrada a esta cifra cruel. Podemos ponernos en la media de España en una sola legislatura, pero no con usted, sino con un nuevo gobierno. Mi compromiso es poner las condiciones e impulsar la inmensa capacidad de los andaluces para crear seiscientos mil empleos en una legislatura. Sabemos cómo hacerlo, porque el Partido Popular ha demostrado solvencia y credibilidad en materia de empleo, todo lo contrario que ustedes. Ahí está el caso ERE, para comprobar cómo, durante años, hicieron del paro un negocio para unos pocos. ¿Por qué ha decidido no reclamar los ochocientos millones de euros estafados a todos los andaluces? Respóndame, señora Díaz, los andaluces tenemos derecho a saber por qué ha tomado esa decisión. Y tiene que aclarar también —que no ha dicho ni una sola palabra a lo largo de toda la tarde— el uso de las tarjetas opacas en la Junta de Andalucía. Preguntas muy sencillas, señora Díaz: ¿cuántas tarjetas *black*? ¿En cuántas agencias, fundaciones o empresas han existido o existen esas tarjetas? ¿Qué han pagado con ellas, señora Díaz?

Mire, llevan meses negándole a la justicia los documentos. Y hoy le exijo aquí que diga la verdad, y que traiga los movimientos de las tarjetas a la Cámara. ¿Por qué se está resistiendo a entregar a la justicia esa documentación, señora Díaz?

Mire, de una forma u otra, usted va a tener que rendir cuentas en este Parlamento. Y los andaluces queremos saber la verdad de lo que ha sucedido con esas tarjetas.

[*Aplausos*.]

Mire, para crear 600.000 empleos hay que cambiar los abusos por un trabajo serio. Es inaplazable bajar impuestos. El dinero más productivo es el que está en manos precisamente de quien crea empleo, que son los autónomos, que son las propias familias. Usted no cree en la rebaja de impuestos como motor precisamente de empleo y de riqueza, y, desgraciadamente, sus socios se han conformado con muy poquito.

El PP andaluz no se conforma. Tenemos un proyecto fiscal para Andalucía que nos permitirá competir precisamente con las comunidades autónomas más prosperas de España. Por lo pronto, nosotros proponemos

bajar al menos un punto y medio del tramo autonómico del IRPF; fijar las deducciones autonómicas para que los andaluces puedan marcar, en su propia declaración de la renta, bonificaciones que ya tienen otras comunidades autónomas en España; rebajar el impuesto sobre transmisiones patrimoniales, y bonificar, quitar, de una vez por todas, el impuesto de sucesiones y donaciones.

[*Aplausos*.]

Mire, con menos impuestos, Andalucía será más atractiva a la inversión para crear empleo. Y necesitamos la inversión tanto de las empresas andaluzas como de las que vienen de fuera.

Desde 2013, Andalucía solo ha captado el 1,9 de la inversión extranjera; mientras comunidades como Madrid ha logrado el 51%; Cataluña, a pesar de las circunstancias, un 18%, o Asturias, un 2,9%.

¿Cómo es posible que, si, por extensión, población y riqueza, deberíamos ser líderes en captación de inversión extranjera, estemos a la cola?

Mire, un presidente comprometido con el empleo es el que busca, impulsa y abona el terreno para atraer inversión a su tierra. Y por eso una de mis prioridades será un ambicioso programa de atracción de inversiones, con beneficios fiscales e incentivos a las propias empresas. El que esté dispuesto a arriesgar su dinero en la creación de empleo, tiene que encontrar la colaboración del Gobierno de la Junta de Andalucía, y no el freno, señora Díaz.

Mi compromiso es adelgazar la burocracia y acortar los plazos para que el inicio de la actividad económica se pueda hacer con la implantación de la declaración responsable para que la lentitud de su Gobierno no paralice los proyectos que son generadores de empleo en nuestra tierra.

Mire, en una comunidad autónoma con casi un millón de parados no se puede racanear el apoyo a las autónomos, que son quienes mayoritariamente están creando empleo en nuestra tierra.

Usted dejó sin gastar 160 millones de euros el año pasado, para precisamente los autónomos, y los autónomos están claramente desengañados con tanta mentira de usted y de su socio de gobierno. Mientras ven que otras comunidades tienen ayudas, aquí no encuentran esa ayuda de su Gobierno.

Mi propuesta —que usted debería hacer suya inmediatamente— es la ampliación de la tarifa plana de 50 euros en la cotización social de los autónomos, a 24 meses, sin límite presupuestario, y un programa cuota cero para jóvenes menores de 30 años y para mujeres emprendedoras.

Por cierto, señora Díaz, las mujeres andaluzas esperan de su Gobierno algo más que buenas intenciones y fotografías. Ningún dirigente responsable puede pasar por alto el clamor de las mujeres andaluzas en manifestaciones históricas para revindicar lo que, por derecho y justicia, les corresponde. Hay mucho que cambiar, y quien gobierna —y ustedes llevan muchos años gobernando en Andalucía— tiene la obligación de actuar y no puede estar solo en el lado de la reivindicación.

Mire, señora Díaz, no hay igualdad sin empleo, no hay igualdad con precariedad, no hay igualdad con brecha salarial, no hay igualdad sin conciliación. Y no habrá igualdad hasta que acabemos con la violencia de género y las agresiones sexuales en Andalucía.

[*Aplausos*.]

Y para eso hacen falta compromiso y recursos, señora Díaz, compromisos y recursos.

Con casi 10 puntos más de paro femenino que la media de España, Andalucía necesita un plan especial de empleo para las mujeres andaluzas; que esté dotado al menos con 220 millones de euros, para atajar

los problemas que les afectan en el ámbito laboral, que son la precariedad, los salarios bajos, la conciliación y la discriminación.

Por cierto, su Gobierno ha sido condenado por discriminar a una trabajadora, negándole un contrato simple y llanamente por estar embarazada. Y eso pasó con su consejera de Salud como gerente del hospital Reina Sofía. La pregunta que nos hacemos aquí hoy, y muchas mujeres de Andalucía, es: ¿cuántas mujeres habrán sufrido una situación similar, y simplemente por miedo o por no tener recursos, no ha podido denunciar esa situación? Y eso solo es la punta del iceberg de la enorme precariedad laboral que está instalada en el Servicio Andaluz de Salud.

Le pregunté en la última sesión de control si iba a despedir a trabajadores comarcales, y usted como siempre calló. Pues bien, efectivamente hubo despidos en Riotinto, porque ustedes están desmantelando las plantillas de estos centros comarcales. En esa misma sesión, le demostré con cifras que es posible equiparar los sueldos de nuestros profesionales sanitarios con los del resto de España, para evitar la fuga de talento y capital humano que estamos teniendo.

Mire, no se trata solo de la dignidad de nuestros profesionales sino de mejorar la calidad de atención que recibimos el conjunto de los andaluces.

En el último año, ha perdido la oportunidad de cambiar un modelo fallido en gestión sanitaria: siguen las funciones en cubierta, siguen los recortes en cubierta. Y por eso no es de extrañar que dimitan dos jefes de urgencias, en Granada, por falta de personal; que en Huelva faltan hasta seis enfermeros, por turnos, en las urgencias, y que en Cádiz haya ya prevista nuevas movilizaciones.

Todos los planes que ha puesto en marcha para mejorar la atención sanitaria han fracasado, todos. Desde que es presidenta ha anunciado tres planes para mejorar las urgencias —tres planes—, y no ha resuelto el problema. La saturación es constante nuestras urgencias, y se vuelve prácticamente un colapso en el momento que llega el periodo vacacional. Por cierto, ¿vamos a sufrir, de nuevo este verano, la improvisación y el caos después de tres planes, señora Díaz?

Mire, si queremos salvar nuestra sanidad, hay que dar un giro de 180 grados a la gestión, con menos políticos y con más profesionales.

Nuestro compromiso para el Servicio Andaluz de Salud y para el conjunto de la Administración en Andalucía es limitar los cargos de libre designación, de forma que los puestos de nivel inferior al 30 sean provistos mediante concurso de méritos. Y también nos proponemos elaborar un catálogo claro de los puestos que pueden ser cubiertos de libre designación. Ya está bien de que estar en el entorno del PSOE sirva más que el mérito y la capacidad de muchos funcionarios andaluces. Ya está bien de amiguismos, ya está bien de recomendaciones, ya está bien de enchufes en Andalucía, señora Díaz. Ya está bien, ya está bien.

[*Aplausos*.]

Mire, tenemos también un compromiso de acometer, en una legislatura, las infraestructuras prometidas; infraestructuras prometidas, década tras década, y en cuatro años podría ser una realidad, como el tercer hospital de Málaga, absolutamente necesario; el materno-infantil de Almería, Huelva, Algeciras; el Hospital Militar de Sevilla, que se está desmoronando; el hospital de Cádiz, o los chare de Lepe, El Condado, Estepona, Fuengirola, Mijas, Palma del Río, La Alpujarra, Cazorla, La Carolina, entre otros, señora Díaz. Es posible hacerlo, pero para eso hay que invertir. No se puede estar todo el día hablando de la joya de la corona, y no

introducir…, no poner dinero en el sistema para mantener la joya de la corona. Somos la última comunidad en inversión por habitante, con un 20% menos que la media.

Señora Díaz, cuando los compromisos tardan décadas en cumplirse, se convierten en grandes engaños. ¿Desde cuándo tienen prometidas autovías como la del Almanzora o la del Olivar? ¿Le suena algo el eje ferroviario transversal? ¿Cuántos andaluces han perdido la oportunidad del bilingüismo desde que ustedes lo prometieron, señora Díaz? Mire, en 10 años solo ha alcanzado el 32% de los alumnos, y mi compromiso es llegar al 100% en cuatro años. Universalizar el bilingüismo a todos los estudiantes de Andalucía no es un lujo, es una necesidad para poder competir en un mundo cambiante, complejo y competitivo, como es el mundo de Andalucía.

En el ámbito de la educación, hay que invertir más. Somos la segunda comunidad autónoma que menos dinero destina el sistema educativo: 600 euros menos por alumno que la media nacional.

Me preocupa también, señora Díaz, que con un paro juvenil alarmante, del 48%, su Gobierno no se tome en serio las plazas de Formación Profesional.

Mire, desde que es presidenta, ha dejado a 142.000 jóvenes andaluces sin expectativas de futuro.

Tiene una ley que llega tarde, y como le ha dicho todo el mundo, no concreta ni plazos, ni financiación. Es un brindis al sol, como casi todas sus leyes.

Mire, la obsesión por el titular es ya un problema recurrente en usted: para 2017 anunció 30 leyes; 30 leyes, señora Díaz, y no ha cumplido absolutamente con ninguna de ellas. ¿No le da vergüenza que, una y otra vez, desde todos los ámbitos, le digan que sus leyes son una mera declaración de intenciones, un corta y pega sin ningún tipo de compromiso?

La Ley de Formación Profesional, ¿dónde está? ¿La Ley de Agricultura, la de Juventud, la de Emprendimiento…? Todas tienen la misma crítica, tanto del Consejo Económico y Social como la de los propios sectores afectados, y también del Consejo Consultivo, hasta que decidió cambiarla, como siempre unilateralmente, para lograr un cheque en blanco y legislar con barra libre y sin discrepancias. De nuevo marca de la casa el abuso de las instituciones para ponerlas al servicio del PSOE.

Señora Díaz, como le dije al principio de mi intervención, queda casi un año de legislatura y tiene la obligación de aprovecharlo. El PP andaluz es un partido leal y un partido con sentido de Estado. La estabilidad solo depende de que usted ponga los intereses de Andalucía por encima de sus intereses personales y electorales, y sería lamentable, absolutamente lamentable, que usted y sus socios sometieran a Andalucía a un teatrillo de que si aprueban o no aprueban las cuentas públicas, para justificar un adelanto electoral por puro interés partidista. Pero, si piensa de verdad en los andaluces, el PP andaluz está dispuesto a tender la mano y a negociar los presupuestos del próximo año. ¿Está dispuesta a sentarse conmigo y negociar los presupuestos, señora Díaz?

Le he oído hablar en los últimos días y también en el debate de hoy de voluntad de pacto. Demuéstrelo, hoy he hecho varias propuestas y me gustaría que me respondiera sin ningún tipo de evasiva: ¿está dispuesta a pactar un plan de empleo para las mujeres andaluzas, que lo necesitan, señora Díaz? ¿Está dispuesta a limitar la libre designación por debajo del nivel 30 en el Gobierno de la Junta de Andalucía? ¿Está dispuesta a poner en marcha la declaración responsable de que con carácter general se puede iniciar una actividad económica y no se demore más de 30 días? ¿Está dispuesta a equiparar el sueldo, los salarios de nuestros profesionales sanitarios?

Respóndame y demuéstreme que por una vez piensa en Andalucía y no solo en su interés personal. Demuestre que por una vez quiere diálogo y no confrontación, demuéstrame que Andalucía le importa más que el Partido Socialista Obrero Español.

[*Aplausos*.]

Mire, este grupo, este grupo ha demostrado su capacidad de acuerdo en beneficio de Andalucía, y por eso hemos firmado un acuerdo sobre financiación autonómica y hemos votado a favor de la convocatoria urgente del Consejo de Política Fiscal y Financiera. Porque tenemos claro que hace falta una nueva financiación y más recursos para Andalucía, pero lo creemos ahora y lo creíamos también en el año 2009, cuando gobierna el PP y cuando gobernaba el Partido Socialista. Para usted, el interés de Andalucía depende de quién gobierna en Madrid, y el socialismo andaluz votó en 2009 un sistema que era claramente favorable a Cataluña y claramente desfavorable en Andalucía. Pero, mire, una vez logrado el acuerdo en Andalucía, donde siempre le he dicho que era más fácil acordar y llegar a un acuerdo con nosotros que con su propio partido, usted se reunió con el presidente del Gobierno, fue a la Moncloa con la intención de aporrear la puerta y se encontró la puerta abierta de par en par. Encontró al presidente Rajoy con la máxima disposición a reformar la financiación y a convocar el Consejo de Política Fiscal y Financiera, y también un compromiso para negociar las inversiones en Andalucía.

El próximo miércoles va a haber una reunión entre el ministro y el consejero, y la pregunta que le tengo que hacer: si hay un acuerdo para mejorar las inversiones de Andalucía, ¿los diputados socialistas andaluces se van a abstener o van a votar a favor de estos presupuestos para que esas mejoras salgan adelante, señora Díaz? [*Aplausos*.] Congruencia y sentido común. Congruencia y sentido común.

Evidentemente, si se sientan a negociar, será para sacar algo, y si se saca algo, tendrá usted que apoyar y reconocer que esos presupuestos son positivos para Andalucía y para el conjunto de los andaluces.

Mire, por debajo de las muchas capas de propaganda, en la que hay que reconocer, y yo se lo reconozco, que ustedes son verdaderos expertos, existe en la sociedad andaluza un anhelo de cambio, una sensación de que ustedes ya no pueden ofrecer nada más, nada nuevo. Los andaluces quieren un nuevo Gobierno que no esté todo el día lamentándose, como están ustedes; que no busque la bronca permanente para tapar la incapacidad en la gestión. Un nuevo Gobierno que tenga la ilusión y la ambición por hacer simplemente las cosas bien en Andalucía, y haciendo las cosas bien funcionaremos. Un Gobierno que aproveche los recursos, que aproveche el talento que tiene Andalucía y que tenemos los andaluces.

Andalucía, señora Díaz, necesita un nuevo liderazgo, un liderazgo menos personalista, un liderazgo más coral, un liderazgo más de equipo, un liderazgo que sea capaz de escuchar y entender los anhelos, los deseos, los sueños que tienen los andaluces y que no vaya con la soberbia por bandera. Eso no lo necesitan los andaluces.

Mire, ya ha pasado el tiempo de pedirle, porque le he pedido tantas veces, tantas veces he pedido que actué a lo largo de estos casi tres años de legislatura, que ya no se lo voy a volver a pedir. Ha pasado el tiempo de revindicar a quien ni quiere ni puede dar más de sí, señora Díaz, por eso yo hoy ni le pido ni le reivindico, yo me comprometo con Andalucía para ofrecerle un nuevo Gobierno que, sin lugar a dudas, será un Gobierno mejor para los andaluces.

Muchísimas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señoría.

Señorías, ruego silencio.

Turno para la señora presidenta de la Junta Andalucía.

Señora presidenta, tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

Señor Moreno, yo estoy convencida de que usted está convencido de que lo quieren los andaluces. Por eso tuvo una magnífica iniciativa, hace dos meses, en torno al 28 de febrero, donde manifestó públicamente que se daba cuatro años para ganar las elecciones en Andalucía.

[*Aplausos*.]

Dicho eso, ya el resto de su intervención demuestra la confianza que tiene y el júbilo en su entorno.

Además, me sonrío cuando me plantea que me he presentado a un proceso interno en mi partido. Claro, yo me he presentado a un proceso interno en mi partido, a usted lo han presentado lo mismo aquí que en Cantabria, donde hiciera falta, y el día que tengan que quitarlo pues lo quitarán de la misma manera.

[*Intervención no registrada*.]

Le he de escuchado con atención y además con todo el respeto.

[*Intervenciones no registradas*.]

Bueno, lamento la falta de confianza en la bancada en la capacidad de réplica de su líder a continuación.

Y, mire, decía que era la presidenta del millón de parados. Que, por cierto, Andalucía no tiene hoy un millón de parados. ¿Rajoy es el presidente de los cuatro millones o Rajoy no es el presidente de los cuatro millones? Y de los cuatro millones de parados de este país, de los de Andalucía, de esos nos desentendemos.

Hoy, prácticamente, ha sido la misma intervención que hace un año: Andalucía es un desastre y los socialistas somos muy malos. Y, además, como Andalucía es un desastre, los socialistas son muy malos, los ciudadanos se equivocan cuando votan mayoritariamente al Partido Socialista para que les gobierne y se equivocan cuando a ustedes los sitúan en la oposición.

Y yo tengo la herencia de militar en un partido político, sí, y usted tiene la herencia del legado de derrota tras derrota que, por cierto, la ha hecho más grande cuando usted se ha presentado.

[*Aplausos*.]

Habla, habla de lo que han votado los andaluces en estos años. Han votado lo que han querido en libertad, y así votan en libertad, afortunadamente en democracia, y yo aprendí cuando entré en política que la gente nunca se equivoca, quizá se equivoca uno porque no hace lo que esperan los ciudadanos de nosotros, y cuando te retiran la confianza quizás habría que hacerse mirar por qué lo hacen.

Mire, en los datos de empleo a lo que ha hecho referencia, en primer lugar, yo estoy de acuerdo en el plan especial para las mujeres. Si se lo revindica a Rajoy, cuente con mi apoyo, cuente con mi apoyo, que públicamente manifestaré, a quien tiene la competencia, que contará con el apoyo de Andalucía.

Sí me gustaría que aclarara algo que ha hecho aquí. Yo no voy a entrar en el lodazal donde se ha acostumbrado su fuerza política a habitar en las últimas semanas, en los últimos meses y en los últimos tiempos, para eso ya están ustedes y entre ustedes. Ha hecho una pregunta aquí sobre una información que en el día de ayer trasladó públicamente el consejero y lo hará en esta Cámara y que, por cierto, tiene la justicia desde el año 2015, y que lo tiene, por cierto, por escrito, con las claves del sistema informático de Andalucía, aquí no se destruyen discos duros, sino que tiene las claves la UCO. Y, por cierto, cuál no será el nivel de desesperación que en su intervención, hoy, aquí, me pregunta por cosas que pasaron hace diez o doce años en Andalucía y que está investigando la justicia. Allá usted si ese es el terreno en el que se ha acostumbrado, imagino que es el nivel de desesperación que atesora.

Sí me gustaría que me aclarara, en los 800 millones a los que ha hecho referencia, que dice que no hemos reclamado, si se está refiriendo también a los trabajadores prejubilados y a lo que han cobrado los trabajadores prejubilados. Espero que eso lo aclare.

Sobre las bonificaciones, que ha dicho que es su modelo. Es verdad que no es el mío, mi modelo no son bonificaciones para desgravar, para que la gente pague los libros de texto y después desgraven, para que paguen el transporte escolar y después desgraven, para que paguen las matrículas más altas de la universidad, como donde gobiernan, y eso les desgrave. Yo confío más en un sistema público que protege a las personas, con becas al comedor, al transporte, gratuidad de libros de texto, bonificaciones al 99% en las universidades públicas andaluzas.

[*Aplausos*.]

Ese es mi modelo.

Y tampoco compartimos el mismo modelo económico ni laboral; la reforma laboral me parece infame y cruel y, además, inservible. Lo he explicado antes: no sirve para dar dignidad en el empleo a día de hoy, tenemos una legión de trabajadores pobres, hay quien, de manera pirata, además se aprovecha de ella, porque tiene el amparo legal, y al mismo tiempo está poniendo en riesgo la sostenibilidad del sistema público de pensiones en el futuro. Por lo tanto, en eso tampoco coincidimos.

Y me llama la atención que hable de las manifestaciones históricas en defensa de la igualdad. Ya no hablamos de huelga a la japonesa —eso lo dejamos—, ya no hablamos de que estaban politizadas las mujeres que salieron -y los hombres, miles, millones de hombres—, a apoyarlas, pero que me hable usted a mí de brecha salarial, cuando forma parte de un partido que ha puesto una reforma laboral que lo permite, que me hable de conciliación, cuando han puesto sobre la mesa una reforma laboral que va en sentido contrario a la conciliación, que me hable usted del reconocimiento del papel de la mujer... Para reconocerlas, hay que darles dignidad, y no se les da dignidad sacando a las cuidadoras del sistema público de pensiones de la Seguridad Social, como hizo usted cuando era secretario de Estado... [*aplausos*]... sacando a miles de cuidadoras en este país.

Pacto de género. Yo se lo he trasladado con claridad al presidente del Gobierno, que voy a poner todos los recursos que nos corresponda a la comunidad autónoma, todos; pero también le he pedido que no puede ser esta infamia de que, donde se firmaron doscientos millones, aparezcan en los presupuestos generales del Estado ochenta; ahí faltan ciento veinte millones para proteger la vida de nuestras hermanas, de nuestras hijas, de nuestras madres.

Cuando le he escuchado hablar de sanidad, he pensado en la intervención de los portavoces..., de la portavoz que le ha precedido en el uso de la palabra. Cuando le he escuchado hablar de anunciar movilizaciones, de anunciar la salida a la calle en contra de la sanidad pública, yo misma me preguntaba: ¿habrán visto algunos dirigentes de otras fuerzas políticas de izquierdas, al final, cómo le estaban haciendo el juego a la derecha y al portavoz del Partido Popular? ¿Suena a casualidad? Yo no lo creo, yo no creo que suene a casualidad. Además, la sanidad es como la educación, uno tiene que creer en ella, quererla para uno mismo y, además, es la mejor manera de mimarla. Y eso es lo que estamos haciendo en Andalucía: aquí no se han privatizado hospitales, no se han cerrado centros de salud y, al contrario, después de blindar la educación y la sanidad —y en el caso de la sanidad, hacerlo a pulmón—, si de verdad usted cree en la sanidad pública, salga aquí y diga que pide la derogación de la Ley 16/2012, que fue la que le abrió la puerta a romper la universalidad del sistema público de salud, que sacó a los chavales que llevaban más de noventa días en el extranjero y no tenían empleo, que sacó a los inmigrantes, y que puso los copagos infames, que hemos tenido que adelantar el dinero la Junta de Andalucía para que no lo hicieran los pensionistas.

[*Aplausos*.]

Entonces creeré que defiende la sanidad.

Andalucía ha devuelto las contrataciones al cien por cien de aquellos empleados públicos que, en su momento, vieron reducidas al 75%, para evitar que miles de trabajadores públicos en Andalucía salieran del sistema. Sabe cuántos nos han costado los recursos a las 35 horas; se ha devuelto la paga extra de diciembre de 2012; se ha interinizado a 15.000 profesionales eventuales; tenemos la oferta pública de empleo más grande de España, 10.2000; se han recuperado las pagas adicionales del complemento específico; se ha incrementado el salario de todo el personal del SAS en los años 2016 y 2017 en el 1%. Se están resolviendo, lo decía hoy aquí, las carreras profesionales que no estaban resueltas. Estamos abriendo infraestructuras, estamos haciendo reformas en los centros públicos de salud, estamos garantizando el acceso a los tratamientos que necesitan los pacientes —caso de hepatitis C—, poniendo nuevos programas sobre la mesa. Somos, además, una referencia; lo que ocurre es que usted, en el caso de sanidad, solo mira la parte de sucesos, da igual que sea el Valme, da igual que haya un error médico, como le he dicho, incluso laboral, al que ha hecho referencia antes, y nunca ve la excelencia y el reconocimiento que en estas semanas, en estos meses y en los últimos tiempos está teniendo la sanidad pública de Andalucía, dentro y fuera de nuestra tierra; eso no le interesa.

Me habla de educación, cuando Andalucía es la que tiene el 81% de adhesión a la educación pública, donde ha crecido el número de profesores, a pesar de tener menos alumnos, donde hemos impedido, como en otras comunidades autónomas, que la crisis fuera la excusa para hacer más conciertos y más negocio.

Y me habla de la formación profesional. Lo he dicho antes en mi intervención: yo creo en la formación profesional dual, creo que el futuro está por ahí. La ley, que está aquí, las leyes están aquí, en el Parlamento, señor Moreno; no las tengo en mi casa, están aquí, en el Parlamento, en el trámite parlamentario, que si usted cree, además, que puede enriquecer, en estos cuatro años que se ha dado, pues va a tener la oportunidad incluso en lo que queda de legislatura.

Y cuando me pregunta por la fecha de las elecciones, da la casualidad de que desde noviembre ha sido usted, o su fuerza política, quien todas las semanas ha hablado dos o tres veces de adelanto electoral, quien dijo que iban a ser en primavera. Estamos en mayo, y lo que tenemos es un debate. Y a mí me da la sensa-

ción de que era una manera de tener prietas las filas, que era una manera de que no hubiese un cuestionamiento interno, porque si uno está trabajando, si uno confía en las posibilidades que tiene Andalucía, en que va a ser un buen año para esta tierra, donde va a haber crecimiento económico y generación de empleo, seguramente no se distrae. No pretenderá que yo le haga a usted la agenda, su agenda electoral, para eso ya está usted solo, y lo lleva haciendo desde el mes de noviembre.

Aquí no se legisla con barra libre, aquí lo que se legisla es pensando en las personas; bastante más, por cierto, que en el Gobierno de España. Se legisla desde la sensibilidad de la protección a los servicios públicos, esos que ustedes han intentado desmantelar.

Y me sonrío cuando me dice lo de «mi socio». Ciudadanos ha sido mi socio —y es— de investidura; por cierto, el mismo que tienen ustedes en España. No sé si allí les parece muy bien y aquí, en cambio, lo ven un enemigo peligroso. Si es así, revise la calculadora, a la que le ha dedicado demasiadas horas en los últimos meses.

Andalucía tiene una necesidad evidente, y la necesidad evidente es la financiación. Todos hemos coincidido, pero después de su intervención, creo que ha habido un poquito de miedo en aquel apoyo al modelo de financiación. Si una comunidad como la nuestra, con un presupuesto de treinta y tres mil euros, destina uno de cada tres euros a la sanidad y siete mil quinientos millones los destina a la educación, es evidente que esos doscientos veinte mil andaluces que están fuera del sistema, también tienen derecho, ¿verdad?, a ser financiados.

Y, claro, usted siempre habla de gasto per cápita, y en cambio, nunca habla de financiación per cápita. ¿Por qué Andalucía no tiene el derecho a recibir la financiación que merece, y que es de justicia, para que esa convergencia sea real? Cuando, por cierto, nosotros hemos ayudado, este Gobierno de Andalucía, a la estabilidad en Andalucía, y también a la estabilidad en España. Porque quiero la estabilidad para esta tierra, pero también para nuestro país, porque si a nuestro país no le va bien, a Andalucía, la historia nos demuestra que le va peor. Pero hágalo con responsabilidad.

Los presupuestos generales del Estado no son una subasta, no son cuántos escaños me das y a cambio te doy tantas infraestructuras. Y me da igual que lo diga un partido que otro, lo rechazo lo haga un gobierno socialista o lo haga un gobierno de la derecha. Los presupuestos generales del Estado, igual que la financiación, son los dos instrumentos que tiene un gobierno central para garantizar la igualdad de oportunidades de sus ciudadanos, el bienestar y el crecimiento económico. Y, casualmente, ambos instrumentos se han utilizado en los últimos años por el Gobierno de Rajoy en contra de Andalucía. Yo fui a la reunión del miércoles de Feria con el presidente del Gobierno con voluntad de acuerdo y de diálogo; usted lo sabe, lo llamé antes de acudir y lo llamé cuando regresé. Valoré positivamente la reunión. Di un voto de confianza, al salir de esa reunión, de que los compromisos que había adoptado conmigo el presidente del Gobierno, al menos iba a tener la confianza en que los llevara a cabo. Mi reconocimiento estuvo ahí, ahora también estaré vigilante para que aquellos compromisos que adoptó conmigo los lleve a cabo, porque si no lo hace, evidentemente, lo reclamaré como presidenta de Andalucía, porque estoy reclamando el derecho de los andaluces. Y escucharle hoy aquí, del voto de diputado, del trueque de la subasta, de dame no sé cuántos votos para que te dé inversiones…, es mala señal. Si estuviera convencido de que Rajoy iba a cumplir con su palabra, seguramente su intervención hubiese sido otra.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Corresponde el turno de réplica al portavoz del Grupo Popular, señor Moreno.

El señor MORENO BONILLA

—Muchas gracias, señor presidente.

Señora Díaz, cuánta soberbia para tan poco gobierno. De verdad, tan poco gobierno...

[*Rumores.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor. Señorías, por favor.

El señor MORENO BONILLA

—Mire usted, usted y su grupo… Señor Jiménez, relájese, después le hará la pelota a la señora Díaz la siguiente sesión. Tranquilo, tranquilo…

Mire, esto es muy sencillo. Mire, usted viene aquí con un aire de superioridad…, pero, oiga...

[*Rumores.*]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías. Señor Moreno, por favor.

Señor Moreno, espere un momentito, por favor.

El señor MORENO BONILLA

—Si ahora va a poder hacerle la pelota.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señor Moreno…

Señor Jiménez, por favor…

El señor MORENO BONILLA

—Relájense, relájense.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, les ruego silencio, por favor.

Les ruego silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA

—Relájense.

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías. Señorías. Señorías, por favor.

Señor Moreno, siga con el uso de la palabra.

El señor MORENO BONILLA

—Decía que no se puede intervenir con esa superioridad con la que mira al resto de grupos parlamentarios, que es la misma superioridad con la que mira usted a los andaluces. Esa es su superioridad. Por eso, usted no escucha, porque usted se cree por encima del bien y del mal, porque usted es la dueña de Andalucía. Y eso no es así, señora Díaz. Mire, usted tiene que ser un poquito más humilde. Para empezar, usted está aquí por el dedo del señor Griñán. Eso, para dejarlo claro, eso para que usted…, para recordarle, para refrescarle la memoria.

[*Aplausos*.]

… para refrescarle la memoria. Pero ya que a usted le gusta tanto meterles el dedo a todos los que intervenimos aquí, yo le voy a recordar también otra cosa. Mire usted, en mayo del año pasado usted tenía muchas ganas, porque a usted la gestión le aburre y además usted ha demostrado que no está capacitada para gestionar eficazmente esta comunidad autónoma. Y le aburre la gestión. Y hace un año usted decidió salir de Andalucía, escapar de Andalucía. Y tuvo durante prácticamente un año y medio mareando la perdiz a todos los andaluces en un desgobierno absoluto que tuvimos aquí, para presentarse a las primarias. Bueno, pues se presentó a las primarias, señora Díaz, y se llevó un varapalo en *prime* time, donde todos sus compañeros le dijeron que no la querían en su partido como líder de su partido.

[*Aplausos*.]

Por tanto yo le digo… Yo le pido, señora Díaz, que tenga usted un poquito más de humildad, que tenga usted un poquito más de humildad. Siempre sacando los resultados… Mire usted, usted ha sacado los peores resultados de la historia del socialismo andaluz, y yo no se lo estoy recordando todos los días.

[*Aplausos*.]

Y en las próximas elecciones, acuérdese de lo que le digo, acuérdese de lo que le digo, en las próximas elecciones autonómicas usted sacará todavía el peor resultado de la historia del socialismo andaluz. Así que… Por tanto, serénese y hablemos de lo que realmente les interesa a los andaluces.

Mire usted, mire usted, señora Díaz, usted no sabe exprimir las potencialidades que tiene Andalucía. Andalucía tiene un Estatuto de primera, Andalucía tiene más de 35.000 millones de euros de presupuesto, Andalucía tiene talento, capacidad y potencialidades. Pero usted no es capaz de exprimir esas potencialidades que tiene nuestra comunidad. Y por eso se pasa todas sus intervenciones lamentándose, siempre lamentándose para tapar la incapacidad manifiesta en la gestión a lo largo de estos cuatro años y medio que usted lleva como presidenta de la Junta de Andalucía.

Mire, a mí me da pena porque veo que tenemos una presidenta que no cree en Andalucía, que no cree en el potencial, que no tiene ambición por esta tierra, que simplemente se dedica a lamentarse y a echarle la culpa a un gobierno ajeno, a otro gobierno. Oiga, dedíquese, con los recursos que tiene, con los medios que tiene, a sacar adelante a Andalucía, como hacen otros presidentes de Gobierno de comunidades autónomas, que les va mucho mejor, que les va mucho mejor que a Andalucía.

[*Aplausos*.]

Mire, habla usted de empleo y nos da lecciones. Mire usted, en la comunidad autónoma con la tasa de desempleo de las más altas de España y de Europa, usted ha tenido la Formación para el Empleo paralizada, seis años paralizada, seis años en blanco, simple y llanamente para que usted se pueda proteger. Ha perdido 2.365 millones de euros de fondos europeos para Formación por el Empleo Activa. Y cuando, después de seis años en blanco, pone en marcha la formación, le afecta a 42.000 andaluces. ¿Oiga, a usted le parece serio, razonable y sensato que en una comunidad autónoma que tiene alrededor de un millón de parados, usted ponga en marcha Formación para el Empleo para 42.000 andaluces? Oiga, no hay dinero para la formación, pero sí hay para contratar a un *coach* para los directivos de la Junta de Andalucía. Oiga, un poquito ya de sentido común.

Mire, su gobierno ha sido condenado —28 sentencias judiciales— a pagar más de 4 millones de euros por no revisar todos los expedientes de formación. Y solo ha recuperado el 5% de los fondos defraudados, apenas 12 millones de 149. Oiga, debería dar algún tipo de explicación también aquí, porque ese dinero es de todos los andaluces, de los que estamos aquí y los que nos están viendo fuera.

[*Aplausos*.]

Y usted les debe un respeto a estos andaluces que pagan sus impuestos, y que usted no sabe usarlos.

Mire, habla de Sanidad. Mire, yo creo que sus ataques son una muestra de impotencia, señora Díaz, una muestra de impotencia. Sí, y lo digo abiertamente. Mire, es usted y solo usted, con sus recortes y su mala gestión, quien pone en riesgo la calidad de la sanidad pública en Andalucía. El enemigo público número uno de la sanidad pública en nuestra tierra se llama Partido Socialista Obrero Español.

[*Aplausos*.]

Ese es el enemigo público número uno, el enemigo público número uno. Sí, ríase, señor Jiménez. Pregunte a los profesionales.

Mire usted, mire usted, destina al sistema sanitario andaluz 690 millones de euros menos que los que gastaba el señor Griñán en el año 2012. ¿Quién está desmantelando nuestra sanidad pública? Si hubiera mantenido el gasto sanitario... ¿Usted no dice que ha sido el dique de contención? Si hubiera mantenido el gasto sanitario, nuestra sanidad hubiera dispuesto de 5.300 millones de euros adicionales a lo largo de todos los presupuestos. Pero no, usted no hace nada, usted no ha recortado... Usted ha recortado y ha vuelto a recortar y después ha vuelto a recortar de lo recortado, señora Díaz.

Mire, ¿sabe cuánto ha invertido en infraestructuras sanitarias desde que es presidenta? Se lo voy a dar el dato: 8 euros por habitante al año, eso es lo que ha invertido, señora Díaz. Sin embargo, para otros menesteres que a ustedes les interesan sí que ponen el dinero público. Mire, hay años en los que gasta lo mismo en hospitales y centros de salud que en pagar a los bancos intereses de demora por gestionar mal las facturas del SAS, señora Díaz. Que tiene tela la cosa, que tiene tela la cosa.

[*Aplausos*.]

Y después… Usted habla todos los días…, todos los días dándose golpes de pecho... Oiga, mire usted, si usted quiere proteger a las mujeres de verdad, pero, de verdad, mirándoles a los ojos, usted tiene un instrumento poderosísimo, usted es la presidenta del Gobierno de la Junta de Andalucía, señora Díaz. Y lo primero que debería hacer es evitar diez puntos de diferencia en la tasa que tenemos de desempleo entre hombres y mujeres.

[*Aplausos*.]

Eso es lo primero que usted debería hacer al levantarse por la mañana y al acostarse por la noche, pensando en esas mujeres que no tienen un empleo, y que si no tienen independencia económica están pasando muchos problemas, señora Díaz, muchos problemas.

Mire, ¿usted quiere que luchemos juntos contra la violencia de género y la violencia machista? Para adelante, señora Díaz. Yo le llevo ofreciendo tres años un Pacto Andaluz contra la Violencia Machista. ¿Está dispuesta a sentarse conmigo y negociar? Y sobre todo ¿está dispuesta a poner dinero encima de la mesa para proteger a las mujeres víctimas de violencia de género?

[*Aplausos*.]

¿Está dispuesta? Hombre… Ese es el tema fundamental, señora Díaz.

Y mire, usted ha hecho una intervención y ha dejado un capítulo aparte, ha sido el capítulo de la regeneración ética y democrática en Andalucía. Parece mentira que con lo que ha llovido en Andalucía, con los casi 40 años de gobierno socialista, usted no haya tenido 30 segundos para hacer un repaso de decir: oiga, ¿qué podemos hacer para mejorar la regeneración ética en Andalucía?

Mire usted, el caso ERE —no me lo he inventado yo— sienta en el banquillo dos décadas de socialismo en Andalucía: dos ex presidentes del gobierno, exministros, ex secretarios de Estado, exconsejeros, ex directores generales, y así un largo etcétera. Es el mayor caso de corrupción institucional en España, pero no el único. También, 23 detenidos en la gestión de la Alhambra, señora Díaz, el mayor monumento que tenemos en España y en Andalucía. Mire, el ex secretario general de Universidades condenado a prisión por un fraude en subvenciones; enchufismo en la Consejería de Educación; 28 condenas por no revisar a tiempo la formación.

Y ahora, las tarjetas opacas, tarjetas opacas, señora Díaz, tarjetas opacas en Andalucía. Mire, señora Díaz, yo simplemente…, se lo he preguntado antes: ¿por qué le tiene miedo a traer los movimientos de esas tarjetas a este Parlamento? O simplemente, ¿por qué no le facilita al juez los movimientos, como se lo lleva requiriendo desde hace ya bastantes años? Probablemente, señora Díaz, si usted eso no lo facilita es porque algo no está claro ahí, algo no está claro ahí. Mire, ustedes empezaron diciendo que aquí no había tarjetas de ningún tipo, ni tarjetas blancas, ni verdes, ni amarillas. Pues sí que hay una, bueno, una y ya empiezan a decir que ha habido tres o cuatro. Vamos a ver, vamos a ver cuántas al final hay.

Mire, yo creo que en estos temas hay que ser serios, señora Díaz, yo se lo he preguntado bien, correctamente, y usted lo ha despachado prácticamente diciendo que esto es del Paleolítico. Todo lo que no le gusta es del Paleolítico: las primarias son del Paleolítico, las tarjetas *black* del Paleolítico. Oiga, hablemos de lo que está pasando y lo que pasa en la actualidad.

Señora Díaz, mire, solo usted sabe si este va a ser el último debate general en la legislatura pero, sinceramente, creo que ha quedado claro que usted representa ya al pasado en nuestra comunidad autónoma, no tiene nada nuevo que ofrecer a los andaluces ni a Andalucía, encarna una forma de gobernar repleta de incumplimientos y repleta también de irregularidades.

Ha venido a dar lecciones pero muy pocas explicaciones, señora Díaz, muy pocas explicaciones, y tiene mucho que explicar.

Usted no ha sabido ni ha querido acabar con los abusos; ha preferido tapar, señora Díaz, tapar y amparar, y eso no es bueno para Andalucía.

Por eso yo le pido, se lo pido por última vez, que reflexione. Yo sé que sus asesores le han dicho que tiene que evitar la confrontación directa, que tiene que tener un tono más amable, que no puede aparentar una actitud de cierta soberbia. Pero no lo haga solamente porque se lo digan sus asesores; hágalo, señora Díaz, hágalo porque Andalucía y, sobre todo, más importante, porque los andaluces nos merecemos una...

[*Corte en la grabación*.]

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Bien, señorías, cierra el debate, con el Grupo Parlamentario Popular, la señora presidenta de la Junta Andalucía.

Les rogaría, señorías, silencio, por favor.

Señora presidenta.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, presidente.

En mi primera intervención he querido tomarme con mucha seriedad todo lo que me ha dicho. En esta segunda... [*Intervenciones no registradas*.] Todavía no he empezado, todavía no he empezado. En esta segunda, lo que no sé es en qué quedamos, señor Moreno, ¿vengo con soberbia?, ¿vengo relajada?, ¿lo he escuchado?, ¿no lo he escuchado?

No confunda el respeto con la soberbia ni con la superioridad. Quizás tiene la autoestima demasiado baja y, cuando le hablan con respeto, piensa que le están hablando con superioridad.

Y, mire, no todos, no todos somos iguales, es verdad, a veces ni parecido, no todos tenemos cosas que ocultar, ¿verdad? No todos hemos aparecido en listas extrañas, con fondos, pero hay que tener osadía para venir hoy aquí a esta Cámara a hablar de corrupción con la que tienen en casa, con la que tienen en casa.

[*Intervenciones no registradas*.]

Es duro venir hoy aquí a hablar de corrupción en nombre del PP, y además es de desesperación venir a hablar de casos que pasaron hace ocho, diez y doce años, que, por cierto, no hay nada peor que te escriban un discurso, porque cuando te escriben el discurso y la réplica, que es lo grave, no te enteras de lo que te acaba de decir el otro interviniente. Le he dicho con claridad, señor Moreno, que desde el año 2015 el juzgado tiene toda la información: extractos, tiene..., dije antes con bromas, hasta los discos duros, tiene la clave para entrar directamente la UCO en el ordenador de la Junta de Andalucía. Y, además, le he dicho que, para que no tenga ninguna duda, ayer salió públicamente el consejero de Empleo a esta Cámara a mostrar todo lo que tiene la justicia desde el año 2015.

[*Aplausos*.]

Al menos escriba la réplica, al menos, al menos escríbase la réplica cuando me escuche en la intervención.

Mire, además, me dice que muy mal, lo he hecho muy mal. He ganado las elecciones en Andalucía. ¿Que la primera vez sustituí al presidente Griñán? Es verdad, yo sustituí a Griñán, pero es que después me presenté a las elecciones con usted y, fíjese, acaba de decir hoy aquí que es peor ganarle, ganarle, creo que tienen 33 escaños, ¿no?, y nosotros 47, es mejor perder por 14 escaños que ganar por 14 escaños. Ese ha sido su razonamiento en el día de hoy. Usted está contento porque pasó de 50 a 33. Siga usted contento, siga alegre, no desvíe el tiro y siga por ahí.

[*Aplausos*.]

Mire, habla de manera despectiva del tiempo que llevan los socialistas en el Gobierno. Llevan lo que han querido los andaluces libremente, lo que han votado los andaluces, que, por cierto, me imagino que tiempo han tenido para comparar y, si siguen votando mayoritariamente al Partido Socialista y a ustedes cada vez lo votan menos, por algo será.

Y, mire, cuando me pregunta por la formación, le he explicado con claridad cómo está la formación en estos momentos. Lo que no se puede hacer es crear alarma, desprestigiar a funcionarios, personas al frente de la Administración, a Andalucía y a todo el que había contratado la formación en Andalucía.

Y ahora hablar aquí de que queremos proteger, ¿el qué? No, hemos querido proteger el nombre de Andalucía, y ahora lo que yo espero es que empiecen a pedir perdón por todas las causas que están siendo archivadas y que devuelvan el dinero de las cotizaciones de los empresarios y de los trabajadores, que es dinero para el empleo en Andalucía. Eso es lo que corresponde hacer ahora.

Le decía, no todos somos iguales, yo creo en el Estado de Derecho. Creo tanto que, a medida que el Estado de Derecho, la justicia vaya poniendo luz sobre donde usted puso sombras, será más evidente que lo único que ha venido a aportar aquí, a la política andaluza, es lo tóxico, la destrucción, la Andalucía en negro, la Andalucía que no merece la pena y que después, con un par de rimas y versos, no puede compensar.

Respecto a la sanidad pública, se lo decía antes, la sanidad es como la educación, uno quiere lo que quiere para él y para los suyos, y cuando tú quieres para los tuyos lo público es porque sabes que es lo mejor y te preocupas de mimarlo. Y yo quiero lo público, la educación, la sanidad, para mí, para mi familia, para los andaluces, y por eso me preocupo de que aquello que ustedes hacen para destruirlo, que aquello que ustedes hacen para hacer negocio no tenga efectos en Andalucía.

Y yo no voy a olvidar nunca aquella rueda de prensa que usted dio con la señora Mato, cuando era su secretario de Estado, porque esa rueda de prensa fue para anunciar un tajo de 7.000 millones de euros a la sanidad pública en toda España, y eso lo sabe todo el mundo.

[*Aplausos*.]

Y miren, y miren, con todo el respeto, los bancos cobran intereses cuando hacen un préstamo; lo que ha hecho Montoro con nosotros y con el FLA ha sido usura, esa es la diferencia. Y da la casualidad que esos intereses financieros, a los que usted ha hecho referencia, es el coste de los intereses que nos ha puesto el señor Montoro por acceder al FLA, y como Andalucía ha hecho las cosas bien y esta es una tierra atractiva a la inversión, que genera confianza, queremos salir a los mercados porque estamos en condiciones de financiarnos mucho mejor, a costes más bajos y en más tiempo, que es dinero que podremos destinar a los servicios públicos. Ahora, pregúntese por qué Andalucía va a tener que pagar 2.000 millones de intereses a Montoro, que, por cierto, ni nos dan lo que es nuestro, ni nos dan lo que es nuestro en la financiación y, encima, nos cobran con usura 2.000 millones del esfuerzo de los impuestos de los andaluces y de las andaluzas.

Regeneración ética y democrática. Eso siempre uno tiene que empezar, cómo le decía, por sí mismo, por su gestión, por la de su partido y por la de su Gobierno.

Usted sabe perfectamente, perfectamente, que desde que soy presidenta de Andalucía no ha habido ni un solo caso de corrupción. Usted lo sabe perfectamente, y por eso se va a diez, doce, catorce años.

Mire, si eso es lo que le queda para Andalucía, allá usted, yo tengo un proyecto para esta tierra. Sé que esta tierra va a abrir los mejores años de su historia, está en condiciones, hay talento, hay empresas competitivas, hay confianza y hay estabilidad. Y algo importante: que, como presidenta del Gobierno de Andalucía, no tengo que pedirle permiso a nadie para defender lo que es bueno para esta tierra y lo que es bueno para los andaluces.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Ahora corresponde la intervención al Grupo Parlamentario Socialista. Su portavoz, el señor Jiménez Díaz, me ha pedido acumular, en un solo turno, la intervención, así lo verán reflejado en la pantalla. Por eso, señor Díaz, tiene la palabra.

El señor JIMÉNEZ DÍAZ

—Muchas gracias, señor presidente, por su benevolencia, de cara a la acumulación del tiempo.

Bueno, buenas noches, señorías; señor presidente; señora presidenta.

Comparezco, en nombre del Grupo Socialista, para fijar nuestra posición sobre el análisis de la situación política de nuestra comunidad, realizado por la presidenta de la Junta de Andalucía. Y lo hago desde el absoluto convencimiento de que este debate es necesario y útil para todos los ciudadanos y ciudadanas de Andalucía, a pesar de que, lamentablemente, como hemos podido comprobar, algunos grupos políticos, algunos

líderes políticos de la oposición, aprovechen el tiempo en esta tribuna para la crítica estéril, la crítica sin argumentos y la demagogia más barata.

A pesar de eso, señorías, esta comparecencia tiene una enorme importancia, en términos políticos y de transparencia. La presidenta vuelve a cumplir su compromiso de comparecer dos veces al año en esta cámara, para rendir cuentas de la situación de Andalucía y para escuchar todas las posiciones políticas que conforman este Parlamento.

No voy a cansarme de evidenciar que estamos ante un hecho que no ocurre en ninguna otra comunidad. Viene bien recordarlo, señorías: ninguna otra comunidad autónoma, ni por supuesto, las Cortes Generales, celebran dos debates al año de estas características; ninguna.

Esta comparecencia demuestra el compromiso de la presidenta de la Junta de Andalucía, que comparece a petición propia; el respeto al Parlamento, a los grupos políticos aquí presentes, y a los andaluces y andaluzas.

Señorías, vivimos tiempos complicados, de gran crispación política y social, y es importante ser capaces de debatir; deberíamos ser capaces de debatir y de reflexionar, desde la serenidad, y con la mirada puesta en el bien común; deberíamos ser capaces de eso. Así entendemos, desde luego, el Grupo Parlamentario Socialista; así entendemos los socialistas la política, en mayúsculas; así entendemos esa tarea de cara a la defensa del bien común, de la igualdad y del progreso social. Y justo eso es lo que venimos demostrando, aquí, en Andalucía; cómo, desde el acuerdo y el entendimiento con otras fuerzas políticas, somos capaces de sacar adelante iniciativas que tienen como objetivo mejorar la vida de los andaluces y de las andaluzas. Porque, señorías, si por algo se caracteriza este Gobierno, es por una constante, contundente e innovadora iniciativa política, que está trayendo como consecuencia la segunda marca de este periodo, que es la estabilidad y la certidumbre, por el valor que eso tiene, en términos sociales, en términos políticos, y en términos económicos, en un proceso de recuperación, que está llegando a nuestra tierra.

En tercer lugar, y enmarcado en todo lo anterior, subrayo que estos meses han puesto, a las claras, ante los ojos de los andaluces, de nuevo, la defensa que, de los intereses generales de los andaluces, impregna cada una de las acciones del Gobierno de la presidenta Susana Díaz; con proyección hacia dentro y también hacia fuera de nuestra comunidad.

En los dos últimos plenos celebrados en esta cámara se han aprobado las Leyes de Fomento del Emprendimiento, del Voluntariado, de Derecho de Tanteo y Retracto en los Desahucios de Viviendas; o el Decreto Ley sobre la gestión de los instrumentos financieros del FEDER. Estas son solo las últimas de una numerosa batería de leyes que, poco a poco, en estos meses de legislatura que llevamos, han abundado en la impronta y en la marca personal de este Gobierno; en su identidad política, de apuesta por la iniciativa política, por la estabilidad y por la defensa de los derechos y los intereses de los andaluces y de las andaluzas; un Gobierno progresista, de izquierdas, con vocación de servicio público y transformador que persiga, por encima de todo, el desarrollo de esta tierra, la fortaleza de nuestro Estado del bienestar, y, con él, la mejora de los derechos de todos los andaluces y de las andaluzas. Así, hemos aprobado normas de corte económico y laboral, que persiguen el crecimiento económico de Andalucía y el aumento de la competitividad, a lo que responde la citada Ley del Emprendimiento, la Ley de Sociedades Cooperativas Andaluzas, el Decreto Ley de Fomento del Trabajo Autónomo, la Ley de Formación Profesional de Andalucía, que está aquí..., aquí está la Ley de Formación Profesional; lo digo porque alguno se ha despistado de dónde está la Ley de Formación Profesio-

nal, y me refiero al portavoz del Partido Popular, que como no lo traía escrito, ya no sabía dónde estaba la Ley de Formación Profesional. Aquí, aquí, en la Cámara andaluza. O normas, junto con esas de carácter económico, de carácter social, que están siendo, como no puede ser otra manera, bandera de este Gobierno, que viene marcando el paso a otros gobiernos también, como la Ley de Servicios Sociales, la Ley de Tanteo y Retracto, la Ley de Derechos y Atención a las Personas con Discapacidad, el Decreto de Renta Mínima de Inserción, o la Ley por la que se modifican las medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género, tan necesaria en estos días, ¿verdad?, y que no merecían la solicitud de prórroga que algunos han planteado en su tramitación.

Y, señorías, Andalucía cumple, y ha cumplido, de nuevo, en estos meses desde que celebramos el último debate general. El Gobierno de Susana Díaz, desde la más profunda convicción, atiende a las principales preocupaciones de los andaluces, dándoles cobertura legislativa a las cuestiones que les preocupan a los ciudadanos andaluces. Andalucía cumple, cumple, y este Gobierno lo hace con el programa electoral con el que se presentó a las elecciones, y también, de manera rigurosa y ya muy avanzado en su conformación, con el pacto, con el acuerdo de investidura que alcanzó con Ciudadanos, y que permitió, precisamente, echar a andar la legislatura, y que ha permitido, entre otras cosas, aprobar tres presupuestos para la comunidad autónoma. Y eso no surge de la nada; surge gracias al diálogo y a la voluntad de entendimiento que se ha sido capaz de sacar adelante, porque estaba en juego el progreso de Andalucía, la recuperación económica, y que esa recuperación llegara a todas las familias andaluzas; la defensa del Estado del bienestar y la defensa de los intereses de los derechos de Andalucía y de los andaluces. Y, como comprenderán ustedes, eso obliga al diálogo, y este Gobierno ha apostado, decisivamente, decididamente, por el diálogo, que no es ni más ni menos que la capacidad de sacar rédito positivo para el conjunto de la ciudadanía, a partir de aquello que nos une, y no aquello que algunos han querido exacerbar esta tarde, aquí, que es aquello que nos separa. De ahí, esos tres presupuestos, 2016, 2017 y 2018, que han dado estabilidad política y seguridad a nuestra comunidad autónoma; el liderazgo de un Gobierno que cumple, el liderazgo de una presidenta que se compromete, que da su palabra y que se lleva a la práctica.

Estamos en una legislatura que, en términos de iniciativa política, en términos de resultados para las familias andaluzas, para los andaluces y las andaluzas, están siendo muy fecunda, dando pasos muy importantes en el proceso de recuperación económica, y marcando hitos, de nuevo, en materia, en política social. Parece que a algunos les molesta que sea pionera, Andalucía, en política económica, y que sea pionera en política social; se ha llegado a intentar acuñar un término que es el «pionerismo», «el pionerismo», señor Maíllo; parece que le avergüenza usted que Andalucía sea precisamente la referencia, en política social, de este país; parece mentira, una persona de izquierdas como usted, que dé un paso en esa dirección para intentar, bueno, atacar al Partido Socialista, que es evidentemente, la fuente de todos sus males; terminará usted viendo, señor Maíllo, que la fuente de todos sus males no está en el Partido Socialista, está en otro partido que está presente en esta Cámara, señor Maíllo [*aplausos*]; lo verán..., lo verán ustedes.

[*Aplausos*.]

La presidenta de la Junta de Andalucía no solo ha liderado, con su iniciativa política a Andalucía, era su obligación; lo ha hecho. También ha puesto en marcha iniciativas, de manera muy activa, con su presencia y con su liderazgo, en cuestiones que han tenido que ver con la agenda política nacional; la presidenta de la

Junta de Andalucía, ya no nos olvidamos, pero este país se ha enfrentado a la mayor crisis institucional, desde el 28 de febrero..., perdón, desde el 23 de febrero, con el reto y con el chantaje que los independentistas le han hecho a la Constitución y al Estado de Derecho en este país. Y la presidenta de la Junta de Andalucía —y eso lo valoran muy positivamente los ciudadanos—, en medio de estos momentos tan difíciles de crispación, ha estado defendiendo, sin ambages, el Estado de derecho y la Constitución Española, por encima de aquellos que han querido burlar las leyes, echarle un pulso al Estado. En estos meses, desde el último debate, ya no nos acordamos de lo que ha estado ocurriendo, porque el circo de lo que viene ocurriendo últimamente nos ha olvidado..., está queriendo hacer que olvidemos lo terrible que ha vivido este país, en términos de convivencia y en términos de compromiso, del Estado de derecho y de las normas fundamentales de convivencia.

La presidenta de la Junta de Andalucía... —se ha dicho aquí esta tarde—, surge de Andalucía, precisamente, la iniciativa para el pacto contra la violencia de género; surge precisamente de Andalucía, y ahí ha sido pionera Andalucía, claro; ha sido determinante Andalucía, claro, como en todos los grandes cambios sociales que se han producido en España en estos años. De hecho, volvemos a recordar —porque se hace más necesario que nunca— ese papel que jugó Andalucía, y su presidenta, en el Pacto de Estado contra la violencia de género, acordado el pasado mes de noviembre. El pacto lo vendió el Partido Popular junto a un compromiso de 200 millones de euros, que ha permanecido durmiendo el sueño de los justos hasta que se han presentado en los Presupuestos Generales del Estado. Y ahí, donde se dijo digo, ahora se dice Diego. Y lo que eran 200 millones de euros se han convertido en 80 millones de euros. Y, sin sonrojo, pretenden ahora trasladarle esa responsabilidad a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos, lo cual esconde de nuevo el desprecio de la derecha de este país a las políticas de igualdad.

Demuestra el PP que no le importan nada las políticas de igualdad. Se suben al carro de las manifestaciones a última hora solo para quedar bien, y cuando llega la hora de comprometerse de verdad, en los Presupuestos Generales del Estado, no están los recursos que necesita la sociedad española para luchar precisamente contra la violencia de género de manera efectiva.

¿Ya no nos acordamos cuando los responsables del Partido Popular, incluido alguna ministra del Gobierno, atacaba las movilizaciones del 8 de marzo y pedía huelgas a la japonesa? Tampoco se nos olvidan, por cierto, los comentarios que en otro partido —en este caso, Ciudadanos, también desde posiciones fuera de Andalucía; también desde posiciones de derechas—se deslegitimaban aquellas movilizaciones y se calificaban de anticapitalistas... Que las movilizaciones del 8 de marzo eran movilizaciones anticapitalistas.

Al final, ¿qué se puede esperar de la derecha de este país ante el debate de la igualdad de oportunidades? La derecha gestionó el movimiento del 8-M desde el más profundo desdén. Y al final, convencido por la grandeza de la movilización social que se produjo, terminaron colgándose algunos lacitos en la solapa. Pero, lamentablemente, señores del Partido Popular, señores de Ciudadanos, la foto ya estaba hecha.

Por el contrario, en el otro lado justo de la balanza ha estado el Gobierno de Andalucía, un gobierno que apuesta de verdad por la igualdad real entre hombres y mujeres, como demuestran sus políticas. Porque, de alguna manera, el socialismo lleva la igualdad en su ADN. Creemos en la democracia paritaria y en nuestra política, en nuestra labor diaria, siempre planteamos y defendemos las acciones positivas en favor de la igualdad, porque las consideramos irrenunciables: leyes para la promoción de la igualdad, leyes para la protección contra la violencia de género, el compromiso de la presidenta para erradicar los anuncios sexistas en los

medios de comunicación, la futura ley contra la trata de mujeres y niños, son solo un ejemplo de esa apuesta por la igualdad del Gobierno de la Junta de Andalucía.

También hemos respondido a las inquietudes de un colectivo muy importante, un colectivo que merece toda la atención y toda la consideración de los poderes públicos, y que están viéndose castigado por las políticas del Partido Popular. Hemos respondido a esa gran movilización social que protagonizaron nuestros mayores, quienes han reivindicado su derecho a recibir pensiones dignas, después de haber sido ellos los que han venido sosteniendo una parte importante de la estructura social de este país con sus exiguos ingresos durante los peores años de la crisis económica. Y de nuevo, frente a la indolencia del Partido Popular ante ese debate, su desprecio por el Pacto de Toledo, la humillación de someter esas políticas a la subasta política, a la subasta en la que han convertido los Presupuestos Generales del Estado, desde Andalucía se demuestra el compromiso, en el ámbito de nuestras competencias, con esa apuesta y con ese compromiso de la Junta de Andalucía, de revalorizar por ley el complemento de las pensiones que le corresponde a nuestra comunidad autónoma, y que adoptó nuestra comunidad autónoma.

Por cierto, hay que recordar que ese complemento de las pensiones fue recurrido por el Partido Popular ante el Tribunal Constitucional, y tuvieron que ganar los pensionistas andaluces ese derecho, porque el Tribunal Constitucional tuvo que pronunciarse, porque el gobierno del Partido Popular intentó cortarle ese debate, precisamente los pensionistas con menor capacidad adquisitiva. Con esos antecedentes que tienen ustedes, ¿cómo lo van a valorar en nuestra comunidad autónoma?

Nuestro proyecto político en Andalucía abandera la igualdad de oportunidades y una cartera de derechos esenciales que favorecen el mantenimiento del estado del bienestar. Un estado del bienestar que en Andalucía es sólido y sostenible, un proyecto político que se viene desarrollando en estos meses y sobre el que recalco ahora la tercera de las características que lo definen: la defensa de los intereses generales de Andalucía y de los andaluces. Por ello, venimos trabajando en estas últimas semanas y meses con carácter más interesante si cabe, luchando por lo que es justo y le corresponde Andalucía, que viene siendo maltratada sistemáticamente por el Gobierno del Partido Popular por dos vías fundamentales: la primera de ella, a través de los Presupuestos Generales del Estado, con unas inversiones del todo insuficiente, un auténtico atropello con Andalucía y las expectativas de recuperación económica y de bienestar que tienen los andaluces.

En 2011, en plena crisis económica, el último presupuesto de un gobierno socialista destinaba Andalucía 3.000 millones de euros de inversión. Estos presupuestos para el 2008, de supuesta recuperación económica cantada y cacareada por el Gobierno del Partido Popular, destinan a Andalucía 1.477 millones de euros. Esa es la diferencia entre un gobierno que se comprometía con Andalucía y que cumplía con Andalucía, y un gobierno que se dedica a maltratar sistemáticamente a esta tierra. Y es que el PP parece que no quiere que la recuperación económica llegue a Andalucía, y se dedica a discriminar sistemáticamente, y de manera deliberada, a esta tierra presupuesto tras presupuesto, cuentas públicas tras cuentas públicas.

Además, humilla a Andalucía porque la sitúa a la cola de las inversiones. Humilla a provincias enteras de nuestra comunidad autónoma, llevándolas a la cola de la inversión per cápita, manteniéndolas aisladas, a pesar de las reclamaciones ciudadanas, con la negación a poner en marcha infraestructuras que son vitales. Además, el Gobierno del Partido Popular desprecia nuestro Estatuto de Autonomía. Su disposición adicional tercera, en el periodo 2008-2018, la no aplicación de la disposición adicional tercera, está signifi-

cando una merma de más de 3.270 millones de euros para Andalucía que el Partido Popular escamotea los andaluces y andaluzas.

En definitiva, estos Presupuestos Generales del Estado suman y siguen el atropello, el desprecio, la desconsideración y la discriminación con la que, de manera sistemática, los gobiernos del Partido Popular atacan las expectativas de futuro de Andalucía, despreciando nuestra contribución a la estabilidad, nuestra contribución al crecimiento al desarrollo económico, la actitud responsable siempre del Gobierno de la Junta de Andalucía en la cuota parte que le corresponda para sacar adelante a España de la situación de crisis económica que estamos viviendo.

La primera línea de ataque a Andalucía, en los presupuestos. La primera línea de defensa de Andalucía, la lucha que el Partido Socialista y el Gobierno de la Junta Andalucía está haciendo en contra de unos presupuestos que, insisto, son un atropello para nuestra tierra. Y la segunda, el debate de la financiación autonómica, cuya nefasta aplicación está suponiendo más de 5.520 millones de euros para la Comunidad Autónoma de Andalucía. Si Andalucía hubiera recibido ese dinero, nuestra riqueza hubiera crecido más de seis puntos, lo que hubiera significado dos años más de crecimiento y más de doscientos mil empleos en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Ese es el balance, en términos de financiación, del Gobierno del Partido Popular con la Comunidad Autónoma de Andalucía. Y, por eso, porque es flagrante, intolerable e insostenible para cualquier comunidad autónoma, lo que está haciendo el Gobierno de España con nuestra comunidad autónoma, la presidenta y el Gobierno socialista de Andalucía no ha cejado en su reivindicación en estos meses de unas mejores inversiones y un nuevo modelo de financiación para España.

Una vez más, la iniciativa política que parte de Andalucía no solo garantiza la defensa de los intereses de esta tierra, sino que además se convierte un acicate que termina beneficiando al conjunto de las comunidades autónomas. Eso no es nuevo, sino que ya ocurrió el 28 de febrero, que el impulso general de Andalucía significó el catalizador y acelerador del proceso de reformas que dio lugar a nuestro Estado autonómico. Hoy, con la reforma del sistema de financiación y con la exigencia de Andalucía en un nuevo sistema de financiación, se ha conseguido mover la conciencia del presidente del Gobierno de España. Para mover al señor Mariano Rajoy hace falta mucha energía. Tiene lo que, en física, se llama un momento de inercia muy alto. Y, a pesar de eso, durante muchos meses, la actuación de Andalucía y del Gobierno andaluz ha conseguido mover esa conciencia y arrancar el compromiso de convocar, en el mes de mayo, la reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera. Ya han pasado prácticamente los diez primeros días de mayo, y no hay esperanza, en estos momentos... Desde luego, es cierto que la esperanza no la perdemos. Entiendan ustedes que seamos precavidos cuando se trata de cumplir el Gobierno de Mariano Rajoy con Andalucía, pero no hay noticia de la convocatoria del Consejo de Política Fiscal y Financiera.

Ese acuerdo se produjo en esta Cámara, y ha sido un hito político muy importante en estos meses, que debe ser ponderado en su justo valor, porque el esfuerzo que han hecho los partidos políticos, 100 de 109 diputados de esta Cámara, para encontrar un punto en común, un documento en términos políticos, en términos técnicos, en términos de defensa de los intereses de Andalucía y del principio de igualdad de oportunidades, en España tiene un grandísimo valor, y tenemos que reconocerlo. Ha sido un momento álgido muy importante, de gran altura política de este Parlamento, al que por desgracia no podemos decir que se incorporaran todas las fuerzas políticas, pero la inmensa mayoría de este Parlamento sí dio un paso en términos

de responsabilidad para fortalecer la posición de Andalucía de cara a ese debate fundamental en el que nos estamos jugando el futuro de nuestra autonomía.

Es una propuesta ambiciosa pero realista, es una propuesta desde el punto de vista político de gran alcance, pero absolutamente rigurosa desde el punto de vista técnico, que merece la pena defenderla para defender los intereses de Andalucía, pero que merece la pena defenderlo también en el contexto español porque puede ser la garantía de que el principio de igualdad prime el futuro del Estado autonómico y su financiación, porque al final uno de los grandes objetivos del Estado autonómico es, precisamente, ser garantía de igualdad a través de la provisión de los servicios públicos esenciales, de lo que se conoce por el estado del bienestar.

Ha sido un buen ejemplo, pero tengo la sensación de que no va a cundir ese ejemplo. Del debate de esta tarde, me da la sensación de que, a pesar de las llamadas reiteradas al diálogo por parte de la presidenta de la Junta de Andalucía, para volvernos a sentar a hablar de los grandes temas que están en la agenda política de Andalucía, el debate sobre el blindaje y la sostenibilidad de los servicios públicos fundamentales en Andalucía, la educación y la sanidad, parece mentira la respuesta, el desprecio a esa llamada al diálogo que han hecho los partidos de izquierdas esta tarde en el debate. Parece mentira que ante una llamada que significa traducir un compromiso de blindaje del estado del bienestar en Andalucía, para que nunca más una crisis económica se lleve por delante el patrimonio público de los andaluces, que es ese estado del bienestar, haya sido despreciado con cajas destempladas por parte de los portavoces de la izquierda. Dan una talla de dónde están, que no es precisamente la defensa de lo público en Andalucía, sino en el ataque al Gobierno de Andalucía.

[*Aplausos*.]

Los ciudadanos tomarán nota, no lo duden, no duden que tomarán nota de su comportamiento ante el ofrecimiento que ha hecho la presidenta de la Junta de Andalucía.

Imagínense, señorías, todos los grupos de la oposición, si fuéramos capaces de alcanzar acuerdos como hemos alcanzado en el debate de la financiación, si fueran ustedes capaces de pensar más allá de sus propios réditos electorales, de sus vasallajes, más allá de Despeñaperros o de los cuentos de la lechera con los que algunos han analizado algunas de las cuestiones que están en juego en estos momentos. Andalucía sería más fuerte, como lo podemos ser en el debate de financiación gracias a ese acuerdo que hemos tomado. Y lamento profundamente que en ese acuerdo no estuviera Ciudadanos, lo tengo que decir con toda la claridad del mundo. Me hubiera gustado que los esfuerzos para contribuir a la estabilidad y a la defensa de Andalucía que viene haciendo Ciudadanos en estos meses hubiera continuado en una materia tan importante, pero parece que no ha podido ser de esta manera. Para mí es una decepción que eso haya sido de esta forma, porque cabía la posibilidad de que por una vez la derecha, una nueva derecha que ha surgido en Andalucía y en España, fuera capaz de entender lo crucial que es la defensa de los intereses de Andalucía, pero al final el partido Ciudadanos, en este caso, no ha podido sustraerse a esa condición, ha hecho de nuevo una reinterpretación de la posición de Andalucía de manera subordinada al resto de las comunidades autónomas, una visión centralista desde fuera de Andalucía, que no le ha permitido estar en la defensa de los intereses de nuestra tierra, defendiendo el principio de ordinalidad y defendiendo el mantenimiento del *statu quo* en algunas comunidades autónomas y criterios diferentes, por cierto, que aquí no han sido capaces de alinearse con la mayoría del Parlamento.

Pero, claro, detrás del debate de financiación, señores de Ciudadanos, están los recursos que pueden permitir la existencia real de nuestro autogobierno, de aquello por lo que los andaluces salieron el 28 de febrero a la calle, para reclamar autogobierno, poder político andaluz, y está detrás la posibilidad de financiar de manera sostenible las políticas del estado del bienestar. Ustedes al final no han estado en la defensa de Andalucía. Algunos me preguntaban, me pedían explicaciones sobre esa situación, si ustedes tenían que dar explicaciones al Partido Socialista. Pues a quien me dijo eso le diré que no, que al Partido Socialista no, que a los andaluces, que ustedes tendrían que dar explicaciones, evidentemente, a los andaluces.

Y, señorías de Podemos y de Izquierda Unida, se lo he dicho antes, se lo he dicho antes respecto al ofrecimiento, al acuerdo, a la propuesta de entendimiento de cara al blindaje del estado del bienestar en Andalucía, de aprovechar la situación que se ha generado con el debate de la ley de sostenibilidad de la sanidad pública y la proposición de ley que ustedes han presentado para poner la mesa del diálogo y del entendimiento, eso les acaba de poner encima de la mesa la presidenta de la Junta de Andalucía. Ustedes no se han molestado siquiera en valorarlo y en contemplarlo como una posibilidad, les ciega el rechazo frontal a cualquier iniciativa que venga del Partido Socialista y del Gobierno de Andalucía.

Esta tarde ustedes, de todas maneras, han tenido una actitud un poco extraña, han cometido el mismo error los dos portavoces de ese matrimonio de conveniencia que significa la confluencia en la que están ustedes trabajando y que les permite tener dos portavoces en esta Cámara, curioso eso. Los dos han cuestionado la legitimidad de que estén los socialistas en el 1 de mayo. Miren, señores de Izquierda Unida y de Podemos, el Partido Socialista viene celebrando con los trabajadores el 1 de mayo desde el año 1890, 1890.

[*Aplausos*.]

En 1890. Saben ustedes que se celebra el aniversario de mayo de 1968, pero también se celebra el aniversario de la primavera de Praga. En agosto acabaron algunos que pensaron que eso de que saliera la gente a manifestarse pidiendo un socialismo con rostro humano —¿les suena, señores de Izquierda Unida y de Podemos?—, cortaron de raíz esa ambición de libertades los tanques del Pacto de Varsovia. Lamentablemente, a mí me ha recordado esa censura a la presencia de los socialistas el 1 de mayo... Les llega a doler que un consejero de Empleo esté el 1 de mayo en la calle, porque pueden, señor Maíllo, fíjese qué diferencia, porque pueden, porque los trabajadores reconocen el esfuerzo que se hace desde este Gobierno en defensa de los intereses de los trabajadores, señor Maíllo, fíjese qué diferencia.

[*Aplausos*.]

Y dice la señora Rodríguez que la Mesa de la Cámara está poniendo problemas para traer a este Pleno la proposición de ley de la sostenibilidad de la educación pública. Problemas ustedes para traerla, llevan más de dos años para traer, no sé de dónde vienen para traer esa iniciativa, lleva más de dos esa iniciativa registrada y la han sacado ustedes en las últimas semanas, un poquito sospechoso, de verdad, de la voluntad real con la que están ustedes en ese debate.

Y señores del Partido Popular... Termino. Señor Moreno Bonilla, me decía usted que ahora saldré yo a hacerle la pelota a la presidenta de la Junta de Andalucía. Mire, le voy a decir una cosa: yo estoy muy orgulloso del trabajo que hace mi presidenta...

[*Aplausos*.]

... de la defensa que hace de los intereses de Andalucía, y lo digo donde haga falta. ¿Usted sabe cuál es el problema? Que usted no ilusiona ni a su bancada, señor Moreno Bonilla.

[*Risas*.]

Que usted les produce depresión a sus diputados, no hay más que verles la cara. Yo estoy sentado ahí enfrente cuando usted habla, señor Moreno Bonilla, y tendría usted que verle la cara al personal...

[*Rumores y risas*.]

... diciendo: «Dios mío de mi alma, lo que tenemos por delante», señor Moreno Bonilla. Sí, sí, sí. Usted, que lleva hablando de adelanto electoral desde el mes de noviembre de 2017, pidiendo tiempo, señor Moreno Bonilla, pidiendo tiempo. Pura debilidad. Sí señor, muy bien, lo hace usted muy bien, va usted a terminar de poner al Partido Popular otra vez donde ha estado los cuarenta años: en la oposición. Usted sí que lo está haciendo bien, señor Moreno Bonilla, lo está haciendo estupendamente.

[*Intervenciones no registradas*.]

No cambie, no cambie, señor Moreno Bonilla, lo está haciendo estupendamente.

[*Aplausos*.]

Cuatro años, no; cuatro, no. No, siga, siga usted, siga usted en esa línea.

Termino. Termino, termino, señor Moreno Bonilla. Defienda usted los intereses de Andalucía, pídale al señor Rajoy que convoque el Consejo de Política Fiscal y Financiera. Tendrá más credibilidad alguna vez en la vida.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor Jiménez.

Cierra la comparecencia la señora presidenta de la Junta de Andalucía.

Señora presidenta...

Señorías, les ruego que... Señorías, les ruego silencio. Señora Díaz..., Crespo Díaz, les ruego silencio, por favor.

Señora presidenta, tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Imagino que es la hora, presidente; imagino que es la hora.

Bueno, agradecimiento al Grupo Socialista por el respaldo con el que cuenta el Gobierno. Y además, convencida de que la garantía que tiene Andalucía para avanzar es el Partido Socialista Obrero Español de esta tierra.

Lamento que multitud de las intervenciones y réplicas que se han tenido aquí, en la tarde de hoy, venían escritas, y como venían escritas hasta las réplicas, era complicado que algunos modificaran el guion y hablaran de las iniciativas y las propuestas que en la tarde de hoy he presentado.

Creo que el avance... Voy a ser breve, solo... Voy a ser breve, prometo, breve y respetuosa Creo que el avance ha quedado...

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Perdón, señora presidenta.

Yo les rogaría a sus señorías, de verdad, ahora y siempre, señorías, ahora y siempre, señorías.

Bueno, yo entiendo, señora presidenta, que vamos a ser ya respetuosos para finalizar su comparecencia. Y vamos a estar en silencio hasta el final de la comparecencia.

Señora presidenta, tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO, PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Venga, que estamos como en los partidos, en los últimos cinco minutos, cuando ya no se puede jugar.

Creo, insisto, que el avance ha quedado constatado en este debate. Con dificultades; me han preguntado «no ha habido autocrítica...». Ha habido autocrítica, lo que no habido ha sido flagelación, que es lo que me imagino que algunos esperaban. He dicho con mucha claridad que tenemos dificultades, todas las del mundo. Y creo que, honestamente, he sido la primera en citar esas dificultades. ¿Quién ha hablado aquí, por ejemplo, de que los jóvenes no pueden lograr su autonomía personal y de que más de la mitad de los menores de menos de 29 años viven con sus padres? ¿O quién ha hablado de la legión de trabajadores pobres? ¿O de los salarios de miseria por la reforma laboral?

Pero yo creo que hay algo que nos diferencia a todos los grupos políticos en esta cámara. Que junto con la denuncia, señor Jiménez, nosotros aportamos soluciones. Y algo más: que somos capaces también de ser generosos en reconocer los avances de esta tierra; que mientras otros solo pueden pintar una Andalucía negra y hundida, el PSOE sí tiene la generosidad con Andalucía de reconocer el esfuerzo de familias, empresas, autónomos, autónomas, todos los colectivos sociales, sindicatos, para que esta tierra abra el espacio y el lugar que le corresponde y que puede protagonizar. Por eso, cuando Andalucía hace algo bien, aquí parece que hay gente a la que le molesta. Si batimos récords en exportaciones, pues alguno dice que exportamos miserias, se ha dicho esta tarde. Y, naturalmente, yo soy incapaz de ver así a nuestros agricultores, ni siquiera a los trabajadores del metal, que, en un momento difícil y complicado, están dando estabilidad al sector aeronáutico en Andalucía. Soy incapaz de denigrar nuestro sector turístico, porque aunque tenga problemas de precariedad, que los tiene, como todos los sectores, hay mucha gente que se gana dignamente la vida ahí. Y este debate permite ver lo que hace cada uno, y cómo este gobierno impulsa el diálogo social, que además, da sus frutos, y que este mismo mes vamos a presentar, junto con los sindicatos y los empresarios y empresarias de Andalucía, cuáles son los acuerdos que se han tenido en la Mesa por la calidad en el empleo.

Y sí quisiera expresar alguna preocupación, y es esa especie de regateo que hemos tenido en la tarde de hoy. Hay quien ha cogido el balón, sube, baja, va para arriba, va para abajo, presumen de estilo, de toque, hasta de asertividad... Y una se queda mirando al final y dice: ¿a dónde vamos? Porque si miramos el *Diario de Sesiones*, casualmente se podrá comprobar que hace unos meses se me criticó en esta cámara porque rendí cuentas, porque hablé de lo que habíamos hecho, en un debate como este. Y hoy se me critica que diga no solo lo que hemos hecho, sino también lo que vamos a hacer, cuáles son las propuestas

para Andalucía. Y creo que esa es nuestra obligación: si estamos en un debate como este, el Gobierno tiene que hacer balance de lo que ha hecho, y también de lo que va a hacer; y de lo que prometimos en el último debate y hemos cumplido. Y me preocupa que, de la multitud de iniciativas que he traído en la tarde de hoy —hay quien dice una quincena, varias decenas...; yo creo que casi treinta iniciativas—, no han tenido ni una sola referencia a muchas de ellas, que van a ser importantes para el bienestar de los andaluces. Crear una comisión permanente para el seguimiento del sistema de financiación, que es devolverle la confianza a los partidos políticos que han trabajado en el grupo de trabajo; las nuevas medidas sobre ictus, sobre infarto, infraestructuras sanitarias, algo que es importante para muchas personas, que tienen la esperanza puesta ahí; la carrera profesional: más de mil trescientos maestros y maestras el próximo curso; la extensión de la bonificación de las matrículas a las enseñanzas artísticas superiores. Es que aquí se ha hablado de eso; es que hubo, en su día, en una sesión de control, hubo partidos que preguntaron por qué no extendíamos las bonificaciones a otras enseñanzas. Hoy lo he dicho y no ha habido ninguna aportación al respecto. Los alumnos de la UNED y los centros adscritos, que también se ha hablado aquí en sesiones anteriores; la equiparación de familias monoparentales con las numerosas —hace quince días, eso está reciente; daba tiempo a haberse acordado—; la ampliación al 1,5% de la inversión cultural, y haciendo especial hincapié en nuestras pymes y en el tejido cultural que tiene Andalucía; las subvenciones a esas mismas empresas; el Plan Estratégico del Flamenco; los veinticinco millones para los dólmenes de Antequera; la nueva sede para la biblioteca; Doñana. Hemos hablado de Doñana bastante, tanto en la parte de protección como en la parte de reforestación y en la parte del futuro, de cómo queremos seguir ampliando su reconocimiento. Agenda urbana, que va a ser la primera de España; tampoco ha merecido ninguna aportación. O el derecho al agua como mínimo vital. Hoy hay a los que el mínimo vital no les interesaba, ¡con la de debates de mínimo vital que hemos tenido en esta cámara! La presentación este mismo mes de las iniciativas, como decía antes, de la Mesa de la calidad del empleo; o la iniciativa sobre perspectiva de género ante el Consejo General del Poder Judicial. Lo lógico y lo normal es que se cumpliera el Pacto contra la Violencia de Género, que todas las administraciones pusieran sus recursos. Andalucía los va a poner, los va a poner, y espero que el Gobierno de España recapacite y lo haga. Y esta es una de las iniciativas que debería estar ahí, porque la incomprensión y la indignación de los ciudadanos de lo que está pasando, está justificada.

Creo, honestamente, que se trata de un conjunto de compromisos que son importantes, y me resulta lamentable que no hayan merecido comentario por buena parte de los grupos. Y lo digo como reflexión, porque, seguramente, mucha gente interesada en nuestra cultura, en nuestra sanidad, en nuestra educación, en la situación de las mujeres, de las familias, de los pensionistas, pues se pueden decepcionar, porque parezca que los políticos estamos a lo nuestro, andamos a lo nuestro. Yo sí les digo que estoy satisfecha de haber asumido estos compromisos en la Cámara. Porque, además, supone no solo compromiso, sino rendir cuentas. Creo que es lo que esperan los ciudadanos de nosotros, soluciones a sus problemas, a sus retos y a sus desafíos. Y rendir cuentas del trabajo de este gobierno significa comprometerse con esta Cámara también hacia el futuro.

Alguno ha dicho que le sobraba el debate, que con uno al año tiene de sobra. Quizás quien lo ha dicho no es al que más le haya sobrado; en todo caso, a mí no me sobra este segundo debate anual, al que me com-

prometí, y estoy cumpliendo. Y como dije en mi intervención inicial, es bueno que este debate se consolide, porque ayuda a la transparencia de las instituciones y a recuperar la confianza de los ciudadanos en lo público y en la dinámica parlamentaria.

Parece, y eso resulta llamativo, que le interese más rendir cuentas al Gobierno que a la oposición; porque para nosotros es una manera de impulsar la acción del Gobierno, y debería de estar más interesada en este tipo de debate la oposición, pidiéndole rendir cuentas al Gobierno. En este debate, en un debate igual, propuse un acuerdo para la financiación, y hoy me he comprometido, como digo, a compartir con todos los grupos el seguimiento del Consejo de Política Fiscal, igual que el resto de compromisos. Y creo que, además, si se sellan aquí en el Parlamento ganan fuerza política y, además, demuestran que, como empecé al principio, que todas las instituciones estamos trabajando y haciendo lo que tenemos que hacer para que Andalucía avance, y que todos, cada uno en una medida, tenemos responsabilidad, gobierno y los grupos de la oposición también. Y eso es con lo importante, con lo que me quedo como presidenta. Los ciudadanos ya sabrán distinguir quién aporta más a la buena marcha de Andalucía, quién aporta menos, y quién no aporta nada.

Y, en este debate confieso que tenía un objetivo primordial, por supuesto, cumplir mi palabra, mi compromiso de venir a rendir cuentas, pero sobre todo dejar claro que frente a los que están distraídos en otros asuntillos, así como la bolita de cristal de la fecha electoral, la calculadora de escaños, el si sumo, no sumo y el cuento de la lechera, el Gobierno que presido está centrado en los problemas de los andaluces y tiene respuestas de presente y de futuro. Y creo que eso lo ha visto hoy todo el mundo. Se ha hablado de los grandes...

Ya estoy en el descuento, lo prometo, estoy en el descuento, tranquilidad en la bancada Popular.

Creo que lo ha visto todo el mundo. Se ha hablado de los grandes retos de nuestra tierra, de la evolución demográfica a los sectores productivos, de los derechos de los trabajadores a la situación de la mujer del campo, a las grandes ciudades, de la movilidad y de la educación, de la sanidad y de la dependencia. Creo, en definitiva, que este debate ha servido para hacer una buena radiografía: en primer lugar, de Andalucía, pero también del Gobierno y también una radiografía de la propia oposición. Esto ha sido un ejercicio democrático que ha sido de gran utilidad y, lo más importante, a mí me da fuerzas y ganas para seguir trabajando por Andalucía, que lo merece y nos está esperando.

Muchas gracias.

[*Aplausos*.]

El señor DURÁN SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Señorías, la presidenta, al inicio de su intervención, hizo mención a que hoy es el Día de Europa. Antes de que se vayan, quería decirles que este Parlamento, junto con los parlamentos de todas las asambleas regionales de Europa que conformamos la Conferencia de Presidentes de Asambleas y Parlamentos Regionales, decidieron como iniciativa seguir reivindicando Europa, haciendo hoy precisamente que nuestra fachada se ilumine del color de Europa, que es el color azul. Quiero agradecerles a los servicios de la Cámara, a los servicios técnicos, a los servicios de mantenimiento, el esfuerzo que han hecho para ello. Lo verán sus se-

ñorías cuando salgan de aquí, porque, a partir este momento, se suspende el Pleno y se levantará mañana a las nueve y media de la mañana.

Gracias y buenas noches.

[*Se suspende la sesión.*]

© Parlamento de Andalucía - ISSN:1134-7279 - DL:SE. 1550-1994